



UNIVERSIDAD
DEL QUINDÍO

OBSERVATORIO SOCIAL

Análisis social para
pensar la región

UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO



**PANORÁMICA
DEL HOMICIDIO
EN EL QUINDÍO,
2005 - 2012**

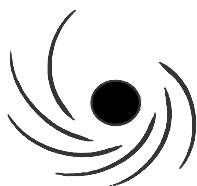
**Plataforma de
información
en conflicto y
violencia**

Álvaro A. Fernández G.
Leonardo A. Vega U.
Néstor R. Giraldo N.
Cesar A. Osorio Reyes

observatoriosocial@uniquindio.edu.co



UNIVERSIDAD
DEL QUINDÍO



Facultad de
Ciencias Humanas
y Bellas Artes



Centro de Estudios e Investigaciones Regionales



PANORÁMICA DEL HOMICIDIO EN EL QUINDÍO, 2005 - 2012

Plataforma de información en
conflicto y violencia

Análisis social para pensar la región
Observatorio Social – Universidad del Quindío

ÁLVARO ALFONSO FERNÁNDEZ GALLEGO
LEONARDO ALBERTO VEGA UMBASÍA
NÉSTOR RAÚL GIRALDO NAVIA



UNIVERSIDAD
DEL QUINDÍO

Panorámica del Homicidio en el Quindío, 2005-2012
Plataforma de Información en Conflicto y Violencia 1
Análisis Social para pensar la región
Observatorio Social – Universidad del Quindío
Primera Edición
ISBN: 978-958-8593-35-7
ISBN: 978-958-8593-36-4
observatoriosocial@uniquindio.edu.co

Universidad del Quindío
Facultad de Ciencias Humanas y Bellas Artes
Centro de Estudios e Investigaciones Regionales
Observatorio Social
Centro de Publicaciones

Rector

Alfonso Londoño Orozco

Vicerrector Académico

Orlando Salazar Salazar

Vicerrectora de Investigaciones y Educación Continuada

Patricia Landázuri

Decano Facultad de Ciencias Humanas y Bellas Artes

William García Rodríguez

Programa de Gerontología

Lucelly Ardila Vega

Programa Trabajo Social

Diego Echeverry Serna

Programa de Comunicación Social – Periodismo

Pedro Felipe Díaz Arenas

Programa de la Información, la Documentación, Bibliotecología y Archivística

Fernando Hernández García

Programa de Filosofía

Jorge Gregorio Posada Ramírez

Instituto de Bellas Artes

Gustavo Giraldo García

Centro de Estudios e Investigaciones Regionales - CEIR

Rubén Darío Pardo Santamaría

Coordinador Observatorio Social

Álvaro Alfonso Fernández Gallego

Docentes Investigadores Observatorio Social

Leonardo Alberto Vega Umbasía

Néstor Raúl Giraldo Navia

Cartografía

Cesar Augusto Osorio Reyes

Caratula Central de Publicaciones Uniquindio

Germán Darío Duque Cardona

Diagramación e Impresión

Litografía Skrybe Calarcá, Quindío

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	15
CAPÍTULO 1. PANORÁMICA SOBRE LAS TEORÍAS RECIENTES DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA	17
1.1 Teorías de Capital Social	18
1.1.1 Primera hipótesis	19
1.2 Pobreza - Violencia	19
1.3 Contratesis	20
1.4 Segunda Hipótesis	21
1.5 Tercera Hipótesis	21
1.6 Cuarta Hipótesis	21
1.7 Tesis del Orden Social y el Orden Político	22
1.8 Quinta Hipótesis	23
1.9 Sexta hipótesis. Historia de una ilusión: La precariedad y escasas “de Sociedad Civil”, o de su existencia parcial y excluyente	24
1.10 Teoría de la Impunidad	25
1.11 Séptima Hipótesis. Campos de alta heterogeneidad, rivalidad y conflicto: la escuela	26
1.12 Octava Hipótesis. Relaciones domésticas y conflicto: vulnerabilidad, ideología e inestabilidades más que disfuncionalidad familiar	27
1.13 Hipótesis asociadas al proceso de reconstrucción del Quindío post evento sísmico del 25 de enero de 1999	27

CAPÍTULO 2. DEFINICIÓN DE LOS CONCEPTOS BÁSICOS: ¿CONVIVENCIA

O COEXISTENCIA? CONFLICTO Y VIOLENCIA 34

2.1 ¿Convivencia o Coexistencia? 34

2.1.1 Vecindarios: El espacio subalterno 34

2.1.2 Vecino 35

2.2 Conflicto 36

2.3 Violencia 38

CAPÍTULO 3. HOMICIDIOS INTENCIONALES 40

3.1 El homicidio en el contexto internacional 40

3.2 El homicidio en la Región del “Eje Cafetero” y en contexto Nacional 42

3.3 La edad y la violencia 66

3.4 Violencia en mayores 68

3.5 Violencia homicida por edad y sexo municipios Quindío 69

3.6 Homicidios según escolaridad 71

3.7 Homicidios según área 74

3.8 Territorios agredidos. Localización de la violencia homicida 77

3.9 Municipios Quindío 78

CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES 82

BIBLIOGRAFÍA 87

- Gráfica 1. Países con tasas de 20 y más por 100.000 habts, años 2008 – 2011, OMS.
- Gráfica 2. Tasas de homicidio periodo 2005 – 2012, comparativo Colombia y departamentos del Eje Cafetero.
- Gráfica 3. Porcentaje de homicidios, Área metropolitana departamento del Quindío, periodo 2007 – 2011.
- Gráfica 4. Tasas de homicidios, comparativo Quindío y Armenia, periodo 2005 – 2012.
- Gráfica 5. Porcentaje de participación de Armenia en el conjunto de los homicidios intencionales del departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.
- Gráfica 6. Porcentaje de homicidios No sabe/No responde, departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.
- Gráfica 7. Porcentaje de acciones atribuibles a la confrontación armada, departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.
- Gráfica 8. Porcentaje de homicidios según seis modalidades de circunstancia y año, departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012
- Gráfica 9. Porcentaje de homicidios según tres tipos de causa de muerte intencional y año, departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.
- Gráfica 10. Porcentaje de participación en homicidios por grupos de edad, departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.
- Gráfica 11. Porcentaje de participación en homicidios por grupos de edad y sexo, departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.
- Gráfica 12. Porcentaje de homicidios según circunstancia y edad de las víctimas (50 años y más), departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.
- Gráfica 13. Porcentaje de homicidios según agresor y edad de las víctimas (50 años y más), departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.
- Gráfica 14. Porcentaje de homicidios según municipio y sexo de la víctima, departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.
- Gráfica 15. Porcentaje de homicidios según edad y sexo de la víctima, municipio de Montenegro, periodo 2007 – 2012.
- Gráfica 16. Porcentaje de homicidios según escolaridad de la víctima, departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.
- Gráfica 17. Porcentaje de homicidios según escolaridad y sexo de la víctima, departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.

- Gráfica 18. Porcentaje de homicidios según escolaridad, sexo y edad de la víctima (18 años y más), departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.
- Gráfica 19. Porcentaje de homicidios según causa de muerte, edad (18 años y más) y escolaridad de la víctima (Técnico a Postgrado), departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.
- Gráfica 20. Porcentaje de homicidios según agresor, edad (18 años y más) y escolaridad de la víctima (Técnico a Postgrado), departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.
- Gráfica 21. Porcentaje de homicidios según área, departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.
- Gráfica 22. Porcentaje de homicidios según área y circunstancia (No sabe/ No responde) departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.
- Gráfica 23. Porcentaje de homicidios según municipio y área, departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.
- Gráfica 24. Casos de homicidio, según barrio municipio de Armenia, 2007 - 2012
- Gráfica 25. Casos de homicidio, según barrio municipios de Montenegro, Calarcá, Quimbaya y La Tebaida, 2007 - 2012
- Tabla 1. Casos y tasas municipios del departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.
- Tabla 2. Incremento o disminución de casos de homicidio, departamento del Quindío, periodo 2005-2012.
- Tabla 3. Número de municipios con registro de homicidios, departamento del Quindío, periodo 2005-2012
- Tablas 4 y 5. Tasa de homicidios por municipio, departamento del Quindío, periodo 2003-2006 y 2003-2008.
- Mapa 1. Asentamientos sub-normales, Armenia año 1998.
- Mapa 2. Alojamientos Temporales (Campamentos), Armenia año 2000.
- Mapa 3. Migraciones internas urbanas. De los campamentos a los barrios de la reconstrucción, Armenia 2002-2005.
- Mapa 4. Barrios de la reconstrucción, Armenia 2002-2005.
- Mapa 5. Tasas de homicidios, departamento del Quindío, periodo 2005-2012.
- Mapa 6. Casos de muerte violenta homicidios Armenia 2007-2012.

PRESENTACIÓN

El Observatorio Social se fundamenta de manera concreta en la exigencia de generar y apropiar conceptual y empíricamente un sistema de información sobre los procesos y dinámicas sociales básicas, es decir, pertinentes, relevantes y, por lo tanto, transversales al quehacer de la Facultad y la Universidad, en la perspectiva de contribuir –a mediano plazo– a la construcción de un programa de investigación que articule las distintas líneas, enfoques teóricos y metodológicos sobre áreas y problemáticas comunes. Con relación al alcance del Observatorio Social, y para que no se diluya su naturaleza, se hace necesario precisar:

1. Su estrategia se enfoca sobre las tendencias más básicas de los fenómenos sociales en una perspectiva de serie histórica, la cual ofrece en la lectura de conjunto sobre estos procesos, con el análisis que arroja, la necesidad de profundizar en determinadas áreas problema a través de las indicaciones (o indicadores) que serán competencia de los programas de la Facultad y de la Universidad por sus especificidades.
2. El Observatorio proporciona elementos para intervenir y fomentar prácticas y acciones, pero él mismo no es un dispositivo en función de la intervención, aunque puede fundamentarla.
3. Los observatorios pueden ser de procesos específicos: cultura ciudadana; conflicto y violencia; medios; infancia y familia; educación; migración; empleo y competitividad. En cada uno de estos, se pueden especializar ciertos procesos de las relaciones sociales: de comunicación; de tipos o formas o prácticas de mediación social en el conflicto; de inserción – retención escolar; de relaciones de poder y constitución de los sujetos en diversas dimensiones: familiar, vecinal y otras; pero son siempre observatorios de algo, no de todo.

Por ello, de manera inicial el Observatorio Social de la Facultad de Ciencias Humanas y Bellas Artes, se ha propuesto elaborar un sistema de información fundamentado en aquellos procesos más básicos de la existencia social y sin los cuales el cuadro mínimo de interpretación y comprensión de los conjuntos sociales es imposible e inaprensible.

La articulación de los procesos académicos de docencia, investigación y extensión de la Universidad con los contextos, problemas y acontecimientos sociales es uno de los grandes retos que ha venido sorteando la institución, de manera asistemática y sin una necesaria y fundamentada visión de conjunto, a la que puede contribuir el Observatorio Social de la Facultad. Para ello, aporta a los diferentes procesos de docencia, investigación y extensión, un soporte básico y actualizado de insumos teóricos y empíricos (sistema de información), que los fortalezca y oriente hacia temas claves y pertinentes de la realidad social, racionalizando recursos y tiempos, al permitir la focalización y la evaluación de sus efectos.

Por lo tanto, la creación y puesta en marcha del Observatorio Social, entendido como dispositivo de recolección, observación, documentación, sistematización, análisis, interpretación y prospección, que por su carácter periódico, permite monitorear procesos, asesorar y apoyar equipos, tanto como generar áreas problemáticas requeridas de análisis, reflexión y acción. Un Observatorio es un sistema de seguimiento y monitoreo sobre determinados aspectos, relaciones y procesos de la realidad social (eventos, factores, problemas) ubicados en el espacio-tiempo para dar cuenta de sus dinámicas y efectos, con el objetivo de contribuir a la formulación de políticas públicas y programas puntuales. Como sistema de observación e información, un observatorio define, de acuerdo a los criterios de accesibilidad, oportunidad, y consistencia, las distintas fuentes directas e indirectas, cuantitativas y cualitativas para los datos, periódica y sistemáticamente obtenidos y procesados.

Esta herramienta de aproximación la proporcionan los modelos de datos, los sistemas de indicadores, sin suponer que estos reemplacen la investigación, y más bien proporcionen herramientas para ello, y así, no caer en la transferencia ya no del dato como si fuera la realidad misma, sino del dato como sustitución de la investigación con profundidad, donde también el dato, como abstracción última, puede llegar a ser una representación de esta, la investigación. De tal manera que se convierte en una herramienta indispensable para el análisis, el debate, la planeación y prospección, proporcionando, como ya se ha establecido, los elementos de juicio para la corrección, formulación y reformulación de estrategias, políticas y programas sectoriales; en consecuencia, se fundamenta en un modelo y concepción del devenir social. Es entonces desde aquí, en una concepción normativa de la vida y el devenir social, en su multidimensionalidad, de donde se derivan las distintas categorías, que elaboradas de manera teórica, generan el marco teórico a operacionalizar hasta llegar a las unidades mínimas de los indicadores.

Este Observatorio propone para el análisis del devenir social, tres dominios fundamentales con sus interdependencias y relaciones: el Estado, la producción material y la formación social; estos a su vez, se descomponen de manera analítica en diversas determinaciones: (i). Política pública en la perspectiva del acceso y protección de los derechos individuales y colectivos; (ii). Existencia social y vecinal: relaciones sociales en las áreas de conflicto, movilización social, capacidad asociativa; (iii). Desarrollo regional: desde la perspectiva del desarrollo humano, considerando prioritario el ambiente; y (iv). Territorio, conflicto y poder: dinámicas y tendencias en el ámbito del conflicto interno armado.

Cabe decir que si bien en Colombia, las regiones responden a procesos diferenciales de construcción, la mayoría de estas se caracterizan por crecer y adaptarse a las nuevas configuraciones territoriales pero sin resolver problemas fundamentales como la calidad de vida y la dignidad humana avasallada por los conflictos violentos. Esta grave problemática se conjuga con las dinámicas del conflicto interno, atravesándola y estructurando nuevos ejes (prácticas y manifestaciones urbanas del poder, nuevas formas de segregación, de producción y regulación de la ciudad y el campo), que hacen más complejo el análisis y comprensión de la situación actual.

De ahí que la importancia de consolidar una Plataforma de Información en Conflicto y Violencia sea su valor estratégico y transversal en términos informacionales, para los subdominios mencionados. En la complejidad de la violencia, sus articulaciones y derivaciones construidas desde varias posibilidades: los agentes, los efectos, los niveles (estructurales, emergentes), los móviles o intereses, se abordan por ámbitos o espacios de relaciones, para la georeferenciación precisa y el monitoreo en el tiempo, estableciendo sus dinámicas y tendencias.

A lo largo de estos tres primeros años (2011-2013) el Observatorio Social de la Universidad del Quindío ha iniciado un trabajo que pretende cubrir los tres procesos sobre los cuales se estructura: i) Gestión interna y externa; ii) Sistema de Información y iii) Estrategias de comunicación.

En relación con la gestión interna y el conjunto de actividades relacionadas, se ha alcanzado una visibilización y articulación con procesos e información sobre aspectos relevantes de la vida social y académica generados por las distintas instancias de la

Universidad, en particular, con el Grupo de Investigación en Desarrollo, los programas de Trabajo Social y Gerontología, y la participación de un grupo de estudiantes de práctica. Así mismo, la vinculación del Observatorio en la estructura del Centro de Estudios e Investigaciones Regionales (CEIR), según lo establecido en el artículo 4 del Acuerdo 013 de noviembre de 2012 del Consejo Superior de la Universidad, el cual adscribe este centro a la Facultad de Ciencias Humanas y Bellas Artes. Otras actividades a destacar en este proceso son la cualificación del recurso humano y el apoyo del Observatorio a procesos de investigación y extensión, que se evidencia a través de la vinculación de estudiantes para realizar sus trabajos de grado y prácticas o en calidad de estudiantes de semilleros de Investigación en sus distintas fases.

En cuanto a la gestión externa, se destaca el establecimiento de algunos convenios de apoyo y cooperación interinstitucional, así como contratos interadministrativos. Gracias al convenio marco suscrito entre la Universidad y el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, el Observatorio se ha nutrido de la información de los dictámenes patológicos y no patológicos (2005 a 2012), para construir su primera plataforma de información sobre violencia en el departamento del Quindío. De igual manera, se destaca el apoyo de la Secretaría de Educación Municipal de Armenia, para las investigaciones sobre convivencia, conflicto y violencia escolar en las instituciones públicas y privadas de la ciudad. Por otra parte, se ha obtenido información estadística de la Policía y del Instituto Seccional de Salud. También hay que destacar el apoyo que el Observatorio ha realizado a la Secretaría de Desarrollo Social y Político de la Alcaldía de Armenia para la transferencia en el montaje de un observatorio social.

Sobre el segundo proceso, sistema de información, el Observatorio ha venido trabajando en la consolidación teórica y del estado del arte en uno de sus principales dominios: Conflicto y Violencia. Entre los productos de este proceso, se cuenta con un documento básico como marco teórico mínimo de las violencias y conflictos; un conjunto de hipótesis que lo soportan y una revisión y recopilación de conceptos y tipologías.

Así mismo, se ha realizado un pormenorizado procesamiento, descripción y análisis de la información suministrada por el INMLCF (Dirección Seccional Quindío) sobre homicidios, violencia interpersonal, violencia intrafamiliar, dictámenes sexológicos y suicidios, este último en un periodo de 18 años (1995-2012). También cabe destacar el procesamiento de la información SISBEN 2011 y 2013, lo cual ha permitido construir un conjunto de indicadores

de vivienda, hogares y socio-demográficos para la ciudad de Armenia.

Por último, en el tercer proceso, relacionado con el diseño e implementación de una estrategia de comunicación que visibilice y posicione la producción académica del Observatorio, se tiene este primer libro que da cuenta de una panorámica de los homicidios en el departamento del Quindío en el periodo 2005-2012, convirtiéndose así, en un insumo básico de ANÁLISIS SOCIAL PARA PENSAR LA REGIÓN. Este proceso se complementa con la participación en varios eventos académicos y foros temáticos como el Foro Quindío Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario (noviembre 2011), Foro para la Paz y la Democracia (noviembre 2011), Coloquio Internacional de Trabajo Social (octubre 2012) y la participación en la mesa de trabajo con el gabinete municipal de Armenia, organismos relacionados con los temas de seguridad y convivencia y la Alta Consejería Presidencial para la Convivencia y Seguridad Ciudadana (diciembre 2012), en la que el observatorio aportó una lectura académica sobre seguridad y relaciones ciudadanas. Para el año 2013 se destaca la participación del observatorio, con seis ponencias derivadas de la plataforma, en el Tercer Simposio Internacional de Investigaciones de la Universidad del Quindío. Además, se complementa con el diseño para la generación de una plataforma de información y análisis para la discusión, evaluación y toma de decisiones estratégicas para la política pública local y regional, la cual incluye una cartografía temática para el Quindío y, en especial para la ciudad de Armenia, en conflicto y violencias.

Por último, agradecer a las distintas instancias dentro y fuera de la Universidad del Quindío, que por su apoyo hacen posible la publicación de este libro. En la Universidad a la Vicerrectoría Administrativa, a la Facultad de Ciencias Humanas y Bellas Artes en cabeza de su decano; a los programas de Trabajo Social, Gerontología, Comunicación Social – Periodismo, y Ciencia de la Información, Documentación, Bibliotecología y Archivística; al Centro de Estudios e Investigaciones Regionales (CEIR); y a la Oficina de Publicaciones. Así como al Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses Dirección Seccional Quindío, quien de manera permanente ha nutrido la base empírica sin la cual no habría sido posible esta primera lectura y plataforma de información.

INTRODUCCIÓN

A los problemas de desempleo, subempleo y tercerización (servicios, no producción) del Quindío y Armenia, sistemáticamente de las más altas del país, se le conjugan de forma perversa las dinámicas del conflicto interno, estructurando nuevos ejes (prácticas y manifestaciones urbanas del poder, nuevas formas de segregación, nuevas formas de producción y regulación de la ciudad y el campo), que hacen que un observatorio en la Plataforma de Conflicto y Violencia sea estratégico.

El Observatorio Social articula de manera significativa las dinámicas que, estadísticamente expresadas, solo tienen sentido desde unos conceptos y elaboraciones teóricas. En éste documento se presenta una primera síntesis básica de los homicidios en el departamento del Quindío para el periodo comprendido 2005 - 2012.

En tanto las estadísticas y sus análisis recogen las situaciones extremas de violencia bien sea por denuncia o por actuación propia judicial, quedan por fuera otra proporción de conflictos y delitos que no transitan por las vías anotadas, lo que expresa una dinámica superior de problemas de los que aquí se consignan. Es necesario advertir que en Colombia las diversas fuentes de información sobre situaciones y eventos violentos, en este caso sobre muertes intencionales (homicidios) difieren de una agencia a otra, aunque cada vez se recortan las distancias entre las cifras aportadas.

En las agencias (INMLCF, CTI, PONAL) la información va desde el hecho local hasta el nivel nacional, con distintos procesos de depuración y sistematización. El volumen de información es enorme y puede implicar que pasen algunas inconsistencias, aunque el núcleo de las diferencias puede consistir más en la metodología y en los conceptos desde los cuales se seleccionan, tipifican y sistematizan los casos.

Dado que la causa y definición final de la muerte a través de dictamen pericial (necropsia), o de lesión corresponde a Medicina Legal y que desde el año 2004 la Dirección Seccional Quindío de Medicina Legal ha sido fortalecida y ampliada para tener cobertura directa en todo el departamento, el Observatorio Social ha optado por trabajar con esta fuente, verificando siempre con la información nacional oficial que expide el Instituto desde Bogotá a través de la publicación Forensis, y cuyas cifras soportan el trabajo que se realiza en el

Observatorio. No obstante, en la medida en que la información de las otras agencias es accesible y oportuna, se contrastan los diversos hallazgos e ítems entre agencias, además de acudir a la base de prensa (La Crónica) como parte del trabajo documental.

Es preferible desde la perspectiva académica y en honor a la verdad construida, pública, que la convergencia hacia la minimización de las disparidades sea producto del rigor metodológico y conceptual y no de la imposición vertical de una verdad oficial, ante la cual es más sano que éstas se mantengan, como ha venido sucediendo hasta hoy, hasta que, de manera independiente, se llegue al mismo resultado o a unos muy próximos entre sí.

CAPÍTULO 1. PANORÁMICA SOBRE LAS TEORÍAS RECIENTES DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA

Por: Álvaro Alfonso Fernández Gallego

Los análisis sobre la información que recaba el Observatorio Social deben pasar por una lectura crítica y la confrontación entre teorías para construir un cuerpo básico de hipótesis y conceptos sobre los que se soporta la investigación y los hallazgos de campo. Para esta tarea, se ha establecido un diálogo entre la información sistematizada, los conceptos y las teorías, que guían la elaboración de las hipótesis, por lo tanto, no se trata, en sentido cabal, de un estado del arte.

En términos generales, se expresan dos posiciones teóricas antagónicas, las de la polémica entre las teorías estructurales u objetivistas, y las de la consciencia o de elección voluntaria y racional, pero que pueden reencontrarse con mesura. Al medio se encuentra una rica variedad de posturas culturales, fenomenológicas, pragmatistas, aún las posturas románticas, o identitarias (tradiciones, valores y prácticas colectivas).

Como punto de partida se considera que la pobreza no genera de manera mecánica delito o violencia. A partir de las sugerencias en la lectura de los datos ¿Cómo ciertos barrios y áreas concentran altos índices de determinadas violencias –domésticas, vecinales, y delincuenciales– mientras otros vecindarios en similares condiciones sociales y económicas no?

Las tesis voluntaristas declaran con inocultable entusiasmo que de la mano de estas “nuevas” teorías, se ha operado un trabajo de “demolición” de las lecturas de carácter estructural que vinculan condiciones de vida, estructura de oportunidades y violencia, que no serían otra cosa que “mitos”. Lo particular es su insistencia en desarticular en bloque las condiciones de las acciones, para revincular estas últimas a la opción individual y a la acción puramente racional instrumental o estratégica (en el concepto de costo-beneficio), eliminando o en el mejor de los casos minimizando cualquier fundamento cultural, reivindicación o valor, manteniendo la de una competencia entre crimen e institucionalidad - precaria o de déficit de institucionalidad efectiva como situación detonante-.

1.1 Teorías de Capital Social

Al indagar por las condiciones en que se encuentran las personas, se ha llegado como un momento –metodológico- necesario, analizar al interior de los grupos sociales la calidad de sus relaciones y articulaciones (red social).

De otra manera, que tan solidarios son y que tanto comparten entre sí las personas en diferentes aspectos de la vida: de forma ocasional o de manera regular en aspectos domésticos y en intereses colectivos, desde necesidades de infraestructura a dimensiones culturales; de problemas de seguridad o de cuidado a segmentos de las generaciones por edad, a fiestas vecinales y rituales comunales; de todo ello, cuan comprometidos y organizados están entre sí y con su entorno, incluidas las influencias o articulaciones con instituciones. Si son un conglomerado, o son una colección de individualidades desarticuladas. Si son red, o soledades juntas. En caso positivo, este patrimonio que se construye y reproduce en el tiempo a través de las múltiples relaciones y alianzas generando un nosotros, ha dado en llamarse “capital social”.

Dado el caso que las redes sociales de sustentación sean capital social y no precisamente alternativas al capital (por lo menos un importante grueso de ellas), no es pertinente leerlas en abstracto (asociatividad, normas, solidaridad, confianza, cooperación, control social) o de forma unidimensional, sino, continuando con la metáfora que hace de las redes sociales un capital, por sus contenidos específicos, es decir, apoyados en Bourdieu, de los otros capitales que contiene y puede expresar, y entonces de sus límites, los que imponen o permiten unos volúmenes de capital, o escasos o abundantes: de capital cultural, económico y político en su versión institucional, como capacidad de movilizar la legalidad y la fuerza legítima (dando como supuesto que son legales y legítimas), de incidir sobre las ofertas que amplían la estructura de oportunidades -de proyectos, programas y políticas-, o del tipo “maquinaria política” (Merton, R. 1995) de vehicular recursos disuasivos y oportunidades, a través de oficios no explícitamente legales.

¹ “...el volumen de capital social poseído por un individuo dependerá tanto de la extensión de la red de conexiones que éste pueda efectivamente movilizar, como del volumen de capital (económico, cultural o simbólico) poseído por aquellos con quienes está relacionado” (Bourdieu, P. Poder, Derecho y Clases Sociales. p. 150. 2001) Y continúa: “La reproducción del capital social exige el esfuerzo incesante de relacionarse en forma de actos permanentes de intercambio, a través de los cuales se reafirma, renovándose, el reconocimiento mutuo. Este trabajo de relacionarse implica un gasto de tiempo y energía, y por tanto, directa o indirectamente, de capital económico” (p. 153).

1.1.1 Primera hipótesis

En el conjunto de los capitales articulados o en competencia, los sectores subalternos más externos a las redes institucionales, y con menor capacidad de movilización de recursos, tienen una capacidad limitada de oposición y resistencia a esquemas de poder violentos. Excepciones las hay y sobre dinámicas de ilegalidad violenta que se logran sofrenar cuando todavía no se han consolidado y territorializado, es decir, en su fase inicial.

Valga la observación que hace el investigador Álvaro Guzmán sobre el capital social como antídoto contra la violencia y la delincuencia, para mostrar sus límites, en que dados ciertos niveles de violencia, el capital social de grupos y vecindades enfocado en la solidaridad y la coexistencia fraterna y pacífica, inespecializado –hay que agregar- para enfrentar con alguna probabilidad de éxito a los agentes organizados de la depredación, se desarticula hacia el sálvese quien pueda, derrotado por un capital de signo contrario: la violencia estructurada del capital antisocial.

1.2 Pobreza - Violencia

En el extremo del conjunto de las tesis en oposición, sin mediaciones más sustentadas, ha cogido fuerza en interpretaciones profanas y doctas, aún de manera oficial en algunos sectores de la política subnacional, la consideración sobre la pobreza y los pobres, por cuya miseria están abocados a un destino violento. Subproductos de la violencia directa, y ésta como resultado de la violencia llamada estructural.

Las apariencias presentan el problema del delito y la violencia en una pirámide desde cuya cúspide acomodada y pacífica se va descendiendo hacia el pozo de la miseria y la violencia del que se va saliendo a medida que se asciende hacia las buenas maneras. De otra forma implicaría que:

- A. Considerar la pobreza como detonante de la violencia o el delito impediría entender objetivamente, por ejemplo, la usurpación de tierras y su concentración, previa a la existencia de las bandas paramilitares y signo de parte considerable de la formación regional y nacional; la corrupción de cuello blanco y las gabelas auto – asignadas de

los agentes situados en niveles de dirección.

- B. Si la pobreza alistara a los agentes hacia la violencia, expresaría una predisposición natural primaria: un pobre con hambre es un asesino potencial, sin importar que los sectores de poder (Estados y corporaciones) de las “culturas refinadas” sean las que incendien con guerras internacionales el mundo, allí donde hay recursos estratégicos, o para desmovilizar los de un rival, real o presunto. Más que una interpretación sociológica, parece zoológica: las consideraciones históricas, sociológicas, terminan por subordinarse o desaparecer ante imperativos naturales o de la necesidad.

1.3 Contratesis

Frente a recursos atractivos o estratégicos, pasando a la contratesis de la pobreza, da igual que sea una potencia estatal, un agente privado, o uno ilegal (el tema de la escala o su juridicidad por ahora no modifica en sustancia el asunto); cualquiera de ellos o juntos ilustran este otro extremo de la tesis, la que plantea que serán las fuentes y áreas de riqueza las que están asociadas al desorden y la violencia (o al orden de la violencia) –riqueza – depredación– sobre todo, afirma una de sus variantes, aquellas riquezas emergentes y prosperidades súbitas: recursos mineros, energéticos, productos en bonanza, etcétera, como cierre final contra las tesis de las condiciones objetivas, trasladando el énfasis de las estructuras a la de la elección racional.

Aquellos serían empujados por las circunstancias o determinados, estos otros serían voluntarios y dependerían enteramente de su elección.

Desde estos últimos actores, con intereses estratégicos y planificada orientación instrumental, se traslada hacia todo tipo de agente la perspectiva utilitarista, anulando: 1. la diferencia entre medios y fines y 2. Aplanando las trayectorias sociales, junto con sus modelaciones: La irregularidad y estructura disminuida de expectativas de una larga experiencia de vida en la informalidad no son caprichosas, como no lo son que éstas últimas hagan crisis en contextos destradicionalizados, con la multiplicación lógica de las aspiraciones.

1.4 Segunda Hipótesis

La violencia instrumental y criminal no surge de forma espontánea. Para que se genere es necesaria una mediación que afecte e impacte el entorno, para modelarse como una alternativa atractiva, más allá de recursos de acción de firmeza necesarios para mantenerse en entornos ásperos y limitar los excesos de la rudeza, sin deslizarse hacia actividades donde la violencia es parte básica de un proyecto instrumental, ilegal, o criminal. Entre los indicios con que va contando el Observatorio, se tiene un muy considerable grupo de vecindarios populares en esta dirección.

1.5 Tercera Hipótesis

Se considera, además como hipótesis conexa, que los “llaneros solitarios”, en la perspectiva de la elección racional, son excepcionales, los de un agente que en solitario y sin antecedentes que no sean los subjetivos, decide y actúa en consecuencia, en el campo de la ilegalidad violenta; es decir, que se alista o recluta a sí mismo. Resulta muy oportuna la proposición teórica de acción por umbrales que propone Mark Granovetter, donde el punto 0, raro, es la del genuino instigador que no requiere estímulos bajo la forma de complicidades pasivas o activas, para iniciar una acción que pretende ser colectiva (de que lo sea depende el beneficio), y además de sugerente es pertinente para nuestro propósito, al igual que las de Jon Elster y Diego Gambetta.

1.6 Cuarta Hipótesis

Con algunas indicaciones empíricas, se plantea que los esquemas de poder violento, además de camuflarse en las barriadas que presentan los mayores indicadores del conjunto de violencias en el departamento del Quindío, pueden arraigar y expresarse en algunas de ellas a sus anchas, gracias a:

- Los patrones de éxito y afirmación que logran conquistar y exhibir, creando unos entornos favorecedores a su actividad (auténticas retaguardias sociales en algunos casos).

- La irregularidad de la vida (rebusque) a la que se ven abocados los pobladores, configurando unas relaciones extra – estatales, en las que delinquir puede aparecer como una forma de resistencia e impugnación al Estado, aunque realmente expresen y vehiculen procesos de lumpenización.
- La debilidad (e indefensión) de los mecanismos de control social vecinal (colonización de la informalidad).
- El hecho de la localización barrial no se agota, como tendencia, en su contenido local, en tanto los ámbitos de acción de las organizaciones violentas se articulan en redes regionales, nacionales y transnacionales dado el caso (violencia en el vecindario más que violencia vecinal).
- Este aparte es en realidad una de las cristalizaciones de los dos primeros, pero por la fuerza devastadora que ha adquirido, se singulariza: en el caso de los tráfico, la existencia de una gran demanda base para un fuerte mercado, a partir del cual se profundizan lógicas más delictivas y violentas.

1.7 Tesis del Orden Social y el Orden Político

Como una consecuencia importante se puede cuestionar con criterio el valor decisivo que favorece la tesis hobbesiana en varios matices, que hacen del Estado la condición previa (y necesaria) al estado social; la sociedad política como posibilidad de la sociedad “civil”: debilidad del Estado, fragmentación del Estado, precariedad del Estado, cooptación del Estado, etcétera. Y por lo cual (un mal Estado) y sin lo cual (poco o nada de Estado) el desorden, el conflicto, la disgregación y la disolución social se produce.

El Estado sería lo originario, lo derivado sería la sociedad, si algo tal llamado de modo genérico Sociedad, existe.

Al margen de este proceso –Estado- innumerables grupos humanos han vivido y viven en relativa paz aún en la informalidad; los sectores populares y sus vecindarios a los que se acaba de aludir, entrarían en esta premisa.

No es que no posea capacidad o potencia explicativa en la configuración de ciertas

condiciones sociales; y en el trayecto histórico de la nacionalidad y la configuración de las instituciones del Estado como de modo ejemplar lo demuestra el maestro Daniel Pècaut, sino el abuso indiscriminado de esta tesis y su generalización que impide reconocer y diferenciar dinámicas propias de las trayectorias de relaciones sociales locales, de las más amplias de estructuras económicas (legales e ilegales) y políticas, necesarias para entender los ámbitos y las exclusiones operadas desde el Estado, y desde el lugar de la “sociedad civil” o sociedad formal.

1.8 Quinta Hipótesis

No es ya la inexistencia o ausencia del Estado; sino las formas nacionales y subnacionales que va adquiriendo en su incesante proceso de formación, uno de los factores coadyuvantes (por acción y omisión) de la violencia y el delito, que se resume en su orientación elitista y paternal. Marco Palacios afirmará (citado en Jorge Iván González), que:

“el continuismo colombiano ha generado en las clases dirigentes y en las clases medias prósperas y correctamente educadas una mentalidad excluyente, una especie de mentalidad neoapartheid que encuentra su razón de ser en la exclusión y segregación implícitas en el modelo de economía política” (González, J 2008).

Pero ello implica encontrar las articulaciones del estado con las clases sociales y políticas concretas para no derivar sin más la violencia y generalizarla a la informalidad y pobreza.

Este argumento refrescante para el solaz de quienes sostienen el actual *status quo* de pobreza y desigualdad, en perspectiva deja de ser funcional a los intereses de una agraciada y minúscula sociedad:

- En términos políticos la informalidad y la miseria, frente a fuentes de riqueza, se asumen como el lugar lógico de la impugnación a la estructura política y social.
- Desde algunos sectores sociales de la pobreza mediados por agencias del crimen (pequeño o grande), o de la ilegalidad, que no son equivalentes (la informalidad a la mano es un caso conspicuo), como el espacio de contrastación y deslegitimación de una

legalidad irregular y desacreditada y a unas condiciones de vida irrisorias, que liberan de la inhibición moral.

1.9 Sexta hipótesis. Historia de una ilusión: La precariedad y escases de “Sociedad Civil”, o de su existencia parcial y excluyente.

Una categoría controvertida y que reclama matices nacionales, locales. Algunos autores no la conservan, pero no por rehuirla sino por su amplitud y consecuente ambigüedad. Para el Observatorio en términos de comparación le permitirá tomar distancia de una ilusión.

Aventurando una síntesis, se podría hablar de tres contenidos básicos:

- a. La sociedad civil como el asiento de la libertad, en los términos de la libertad de los privados, considerada anterior al mismo Estado, y en consecuencia, un derecho natural, como expresión de la producción –el trabajo– y por ende de la propiedad y que se concreta en el mercado.
- b. Además, ella representa en su evolución un factor decisivo que la caracterizaría: el de los acuerdos racionales, o de la acción racionalmente concertada, como expresión de las instituciones de la modernidad. El punto de llegada y cumplimiento del reconocimiento generalizado que hace cesar la lucha por el reconocimiento sustantivo y los diversos conflictos sociales en su seno, garantizado por la universalidad de la ley (Hegel) y los derechos, concretado en el Estado, y en que se realiza plenamente la sociedad civil.
- c. Ella es la expresión de la relación hegemónica de la sociedad de clases.

Las dos primeras amparan y van de la mano de la propuesta liberal de cuya matriz emergería el mundo moderno dominante; la tercera, si reconoce y admira la modernidad, puntualiza la desviación ideológica (de las definiciones normativas) que disuelven el antagonismo de las dinámicas de la existencia social y material.

Desde a y b las perspectivas normativas de las filosofías liberales, fundamento ideológico del orden social, la situación quindiana es la de su relativa premodernidad (articulada hoy a los procesos mundiales postfordistas), entre otras razones por aquellas que nos hacen

patentes la imposibilidad de adoptar sin precauciones la teoría del actor racional, como consciente y calculador, por estar ausente un elemento fundamental racional del cálculo, que es la planeación, organizada sobre un registro de información y unos haberes de recursos y posibilidades proyectadas en el tiempo, en tanto el llamado rebusque es el signo dramático del día a día de la vidas de las poblaciones en la informalidad; y así la informalidad es lo opuesto a la “sociedad civil”, y la irregularidad en la que sobreviven estas poblaciones, una para legalidad o ilegalidad, como signo contrario del mentado Estado de Derecho.

1.10 Teoría de la Impunidad

Esta teoría, al tratar de saldar cuentas con las demás (pobreza, condiciones objetivas y facilitadoras, estructurales políticas; las de una supuesta naturaleza de los colombianos, las de una multicausalidad donde si todo interviene entonces todo es la causa, y así nada lo es, etc.), pretende haber encontrado el detonante principal tanto para el delito como para la violencia: “la quiebra de la capacidad de brindar adecuada justicia a todos los crímenes: de cuello blanco, gris o amarillo, o a la violencia intrafamiliar o a la corrupción de los funcionarios es adecuada para aprehender la violencia y encontrar alternativas para disminuirla” (Gaitán y Afanador 1996), o replanteada, es “la ineficiencia de la totalidad del sistema de justicia y seguridad” (Gaitán, 2001).

Está de lleno en la tesis hobbesiana como una de sus variantes, a más con la suerte que de golpe alumbró la de la unicausalidad, la llave maestra y matriz de todas las violencias.

Las limitaciones:

- Además de la mencionada arriba. Tendría por lo menos estas otras:
- La persecución del delito puede ser efectiva, pero en su reverso, tal y como ocurre con los tráficos, hace más atractiva la actividad criminal por la geométrica y jugosa ganancia marginal creada por la persecución y el riesgo.
- Hay evidencia –suponiendo el éxito “final” en su persecución, que si una actividad ilegal se hace impropia, se da rotación y reconversión hacia otra actividad ilegal, o hacia actividades legales intervenidas criminalmente.

- Dado el caso, migran de una región a otra, o de un país a otro. La acumulación originada por la ilegalidad de la actividad permite dar el salto de lo local a lo transnacional.
- Es posible encontrar que la pacificación relativa de ciertas localidades o regiones o que exhiben bajas sustanciales en las tasas de crimen y homicidio, se debe más que al aumento en la inversión en justicia formal, a la de la ruptura de equilibrios inestables de competencia entre actores de violencia, beneficiando a uno de ellos hacia la constitución temporal de una hegemonía; o bien, aunque más precaria, de pactos entre enemigos que establecen una especie de tablas y división del trabajo. De esta y otras maneras (como se verá a propósito del análisis de los homicidios), la violencia puede disminuir sin que la ilegalidad disminuya.

En una constelación de factores, la impunidad puede condicionar positivamente la comisión de actos ilegales a criminales, pero no es el factor que las promueve. En el documento marco se amplían estas consideraciones.

1.11 Séptima Hipótesis. Campos de alta heterogeneidad, rivalidad y conflicto: la escuela

Por ahora solo plantear que sin estar ausente del medio social, al campo escolar le es inherente una lógica propia, que puede ser solapada por las dinámicas de las violencias comunes y organizadas que llegan a precarizar su relativa autonomía, lo que permite diferenciar tres momentos o vertientes de las relaciones en el campo escolar: 1. La de sus propias relaciones. 2. La de agentes externos de la ilegalidad, entre otros, para los que la escuela es un botín para distintos tráfico, mercados y consumos. 3. Las modelaciones o los efectos del campo escolar institucional en sus entornos, y de las relaciones entre pares en las rutas barriales hacia la escuela que llegan ya cargadas de conflicto; o amenazas potenciales a los escolares en su tránsito hacia la escuela. Y sobre todas ellas, los “hábitus” (y conflictos previos aún) o trayectorias según la afortunada expresión de Bourdieu, de algunos de los agentes que concurren al campo escolar en sus relaciones socializadoras que imprimen aunque relativos, patrones de acción y reacción como modelos de las relaciones posibles.

Así, la escuela de esta manera, al tener su lógica inherente genera con relativa autonomía las relaciones y conflictos propios de su orden, y 2, en su interacción con el entorno es sometida a presiones a la vez que portadora de conflictos.

1.12 Octava Hipótesis. Relaciones domésticas y conflicto: vulnerabilidad, ideología e inestabilidades más que disfuncionalidad familiar

La lógica o tipos de las interacciones de los agentes domésticos, de sus constituciones individuales (pero no asociales), como los supuestos culturales desde los que se relacionan, constituyen aportes básicos pero insuficientes para caracterizar e interpretar sus dinámicas:

- Hipótesis: tras algunos hallazgos de campo se insinúan tendencias: la violencia intrafamiliar debe ser más notable en hogares de constitución reciente o de grupos de parejas jóvenes y adultos jóvenes que en hogares más tradicionales e intergeneracionales. Más en hogares con mayor inestabilidad de ingresos y en grupos de arrendatarios que en hogares con estabilidad residencial y propiedad. Más en inmigrantes y con pocas o nulas redes de apoyo.
- La constitución de hogares, en un entramado de precariedad económica e inestabilidad social, de manera práctica genera unas dinámicas de crisis de roles, de emparejamientos y desamparos, de rotaciones, cuyos efectos con singular fuerza recaen sobre las madres cabeza de hogar, una de cuyas estrategias es la ya mencionada rotación de pareja, exponiendo el núcleo familiar a una mayor inestabilidad y conflicto.
- No obstante, la dominación masculina (virilidad, etc.), si se expresa en el núcleo doméstico por acción u omisión (se mantiene en Colombia la inasistencia alimentaria como el delito más sistemático), lo trasciende y abarca, al ser este otro escenario de expresión de la dominación patriarcal.
- Dada la ambigüedad que se genera cuando se trae en la argumentación los “supuestos culturales”, aquí se asume la cultura como una o unas matrices de prácticas continuas ideológicamente consagradas.

1.13 Hipótesis asociadas al proceso de reconstrucción del Quindío post- evento sísmico del 25 de enero de 1999: Hipótesis. El legado perverso de la reconstrucción, las relocalizaciones: campos de alta conflictividad

Hay una línea de continuidad diferenciable desde 1999, año del terremoto, hasta hoy, alimentada por nuevas configuraciones del capital antisocial y sus incursiones territoriales, de mercado, e institucionales. Ella se concentra de modo inicial en los campamentos de damnificados, en su doble modalidad de sitio o de poseedores/propietarios y de

arrendatarios denominados de modo eufemístico albergues, que transitan con las relocalizaciones hacia la periferia extendiendo el perímetro urbano, densificando el área sur de la ciudad, la de mayor concentración de estratos medios a subalternos colindantes con vecindarios previos, salvo La Mariela, ubicada al norte (Ver mapa 1: entre los afectados por el terremoto de 1999 se encuentran los denominados asentamientos subnormales y vastas áreas de asentamientos formalizados en el tiempo, o formales desde su construcción, tales casi la totalidad del barrio Santander, Brasilias, parque Uribe, área de la estación, entre otros, en cuyos terrenos y por iniciativa de los pobladores se levantaron los campamentos en sitio que cubren y amplían en cobertura los asentamientos del mapa 1, replicados como albergues en sitio en la mayoría de municipios afectados); que con la migración departamental originaron problemáticas similares en otros municipios, con más impacto en los del plan.

En los campamentos de damnificados, transcurrido el tiempo, se identificaron factores positivos o negativos para el estímulo de la violencia: A mayor heterogeneidad de procedencias barriales más conflicto, y a mayor densidad, el conflicto y la violencia se normalizan como vector cotidiano. Viceversa, a menor heterogeneidad y densidad mayor coexistencia pacífica (Ver mapa 2: Se han Calculado hasta 110 campamentos inducidos por el programa de la reconstrucción, de los cuales la mayoría se representan georeferenciados en este mapa).

La densidad y heterogeneidad por sí mismas no significan nada en términos de violencia, lo que marca la distancia con otros poblamientos heterogéneos, sociales o por procedencia, es la competencia sorda entre conglomerados provenientes de distintos barrios, segmentados por liderazgos y territorialidad; y para todas las generaciones, crisis de las disciplinas sociales y domésticas en hábitats frágiles y porosos frente a las ofertas de la liberalidad de la nueva experiencia de sobreexposición social; en la que sobresale la “solidaridad” externa privada e institucional, servida como oferta de bienes y servicios con o sin demanda (asistencialismo para el control) (ver mapas 3 y 4: Entre poseedores-propietarios a relocalizar y arrendatarios acreedores a vivienda en la reconstrucción, se alcanza a una cifra aproximada de 38.300 personas, equivalentes al 14 % de la población de Armenia, densificando el sur de la ciudad, la que padece junto con el centro, la convergencia de diversas violencias: homicida, interpersonal, familiar y sexual, que revela una dinámica sistemática de inseguridad, letalidad y sobrecostos económicos insostenibles para estas poblaciones; (la georeferenciación homicida en este trabajo –mapa 6-, como en las siguientes publicaciones de violencia interpersonal e intrafamiliar ilustran con claridad estas dinámicas).

El damnificado pasa de ser un mí mismo desastrado, a ser el otro asistido, y finalmente al de un extraño (invasor) sospechoso.

Este proceso de sospecha resulta en una prevención tácita y mutua, o en una confrontación sorda entre reasentamientos y vecindarios previos y tradicionales de la ciudad. De esta forma los conflictos se trasladan y caminan con los nuevos vecindarios, y terminan por expresarse entre viejos y nuevos residentes; en los nuevos residentes entre sí, y entre todos ellos y el Estado, configurando un nuevo haz de conflictos urbanos:

1. La dispersión, descentralización y reconsolidación de focos de delincuencia y violencia en subáreas de los nuevos asentamientos.
2. Las competencias de liderazgos y consecuentes conflictos entre fracciones de vecinos de procedencias diversas concurriendo a los nuevos barrios.
3. La competencia y desconfianza entre vecinos tradicionales y el vecindario relocalizado, por territorio, por servicios, por seguridad. En documentos de la época se señalan ya dos tipos de problemas: al interior de algunos campamentos, una especie de soberanía de la delincuencia; en los reasentamientos, el rechazo y la estigmatización desde los vecinos huéspedes hacia los relocalizados.
4. La reconstitución de los vecindarios colapsados, de donde salieron las poblaciones relocalizadas, reproduciendo y especializando como novedad frente a su pasado pre – sismo, entre las dinámicas previas, aunque con diversa intensidad geográfica, las que son objeto particular del Observatorio: de delincuencia convencional (local y pequeña), hacia el crimen profesional.
5. Una masa de mayorías, de población diversificada por trayectorias laborales y valorativas que con diversos grados de disciplina, se mantienen dentro de hábitos y rigores pacíficos de sobrevivencia.

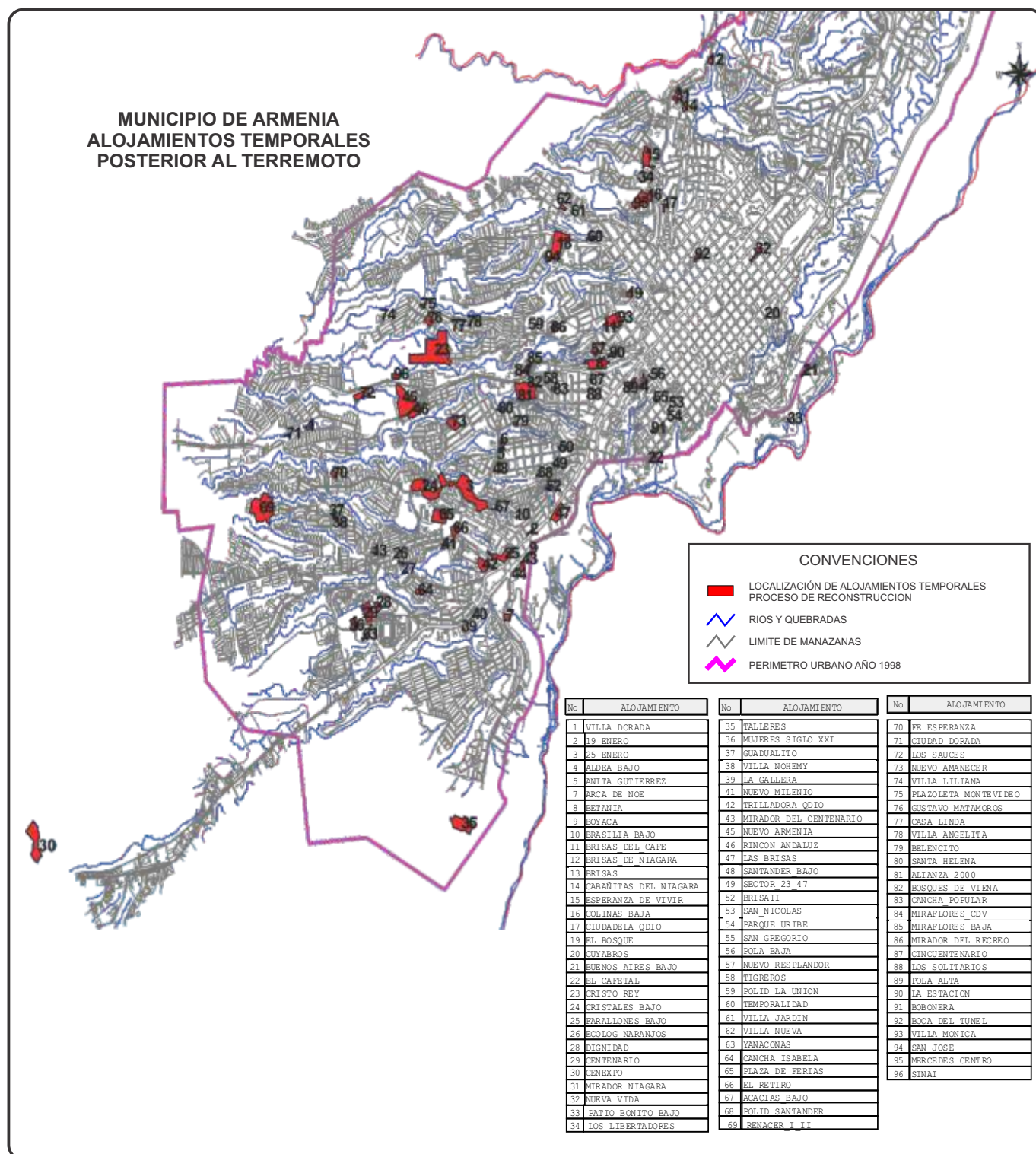
En términos de las relaciones sociales en los nuevos vecindarios de las relocalizaciones se conformaron distintos campos de poder y competencia en una hasta entonces desconocida masificación de condiciones similares de informalidad y segregación del espacio urbano, que favorecen la consolidación de organizaciones y actividades ilegales preexistentes, expresadas hoy en las marcadas tendencias de las diversas violencias en el departamento, particularizadas en los municipios del plan y con singular claridad en la ciudad de Armenia, revitalizadas o sustituidas ahora por agencias del crimen regional y nacional.

De ello han quedado los vecindarios que de mutua prevención hoy se han consolidado algunos como territorios de poder violento. En el año 2001 en documento de Monitoreo capítulo Quindío –Universidad del Quindío- se planteaban de forma temprana las dinámicas emergentes y potenciales de conflicto y violencia:

“El resto de municipios después de Armenia con mayor proporción de familias a reubicar son, en su orden Montenegro, Calarcá, Quimbaya y la Tebaida, que son simultáneamente los municipios con mayores problemas de convivencia y violencia en campamentos”.

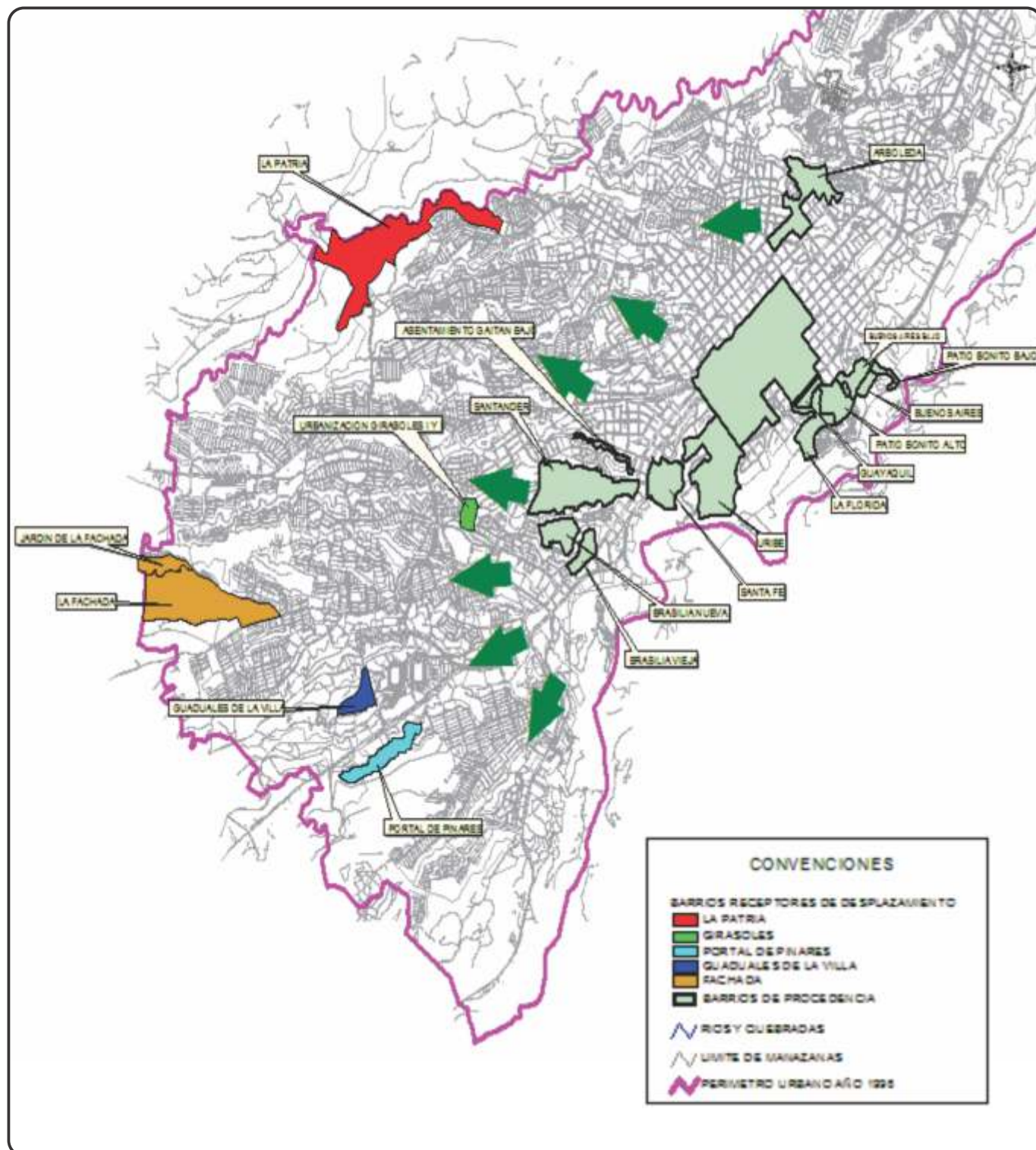
“Esto es bien significativo, en tanto que el reasentamiento cobija a las dos poblaciones –arrendatarias y poseedores o propietarios- e impacta el entorno social urbano. Sin embargo, es necesario, por prudencia teórica, evitar signar negativamente estas poblaciones, contribuyendo al cerco ideológico de exclusión social que el conflicto entre poblaciones anfitrionas y poblaciones de reasentamiento de una parte, y las albergadas y entornos vecinales ya genera, generalizando un prejuicio. Aun así, el reconocimiento de prácticas y valores éticos, estéticos y cívicos de estos contingentes humanos no exime para el desconocimiento de focos localizados de circuitos de violencia, que pueden amplificarse con la concentración de ellos en el proceso de densificación urbana que implica el proceso de reasentamiento”. (Fernández, A. Área Social Monitoreo U.Q. Familias de “Reubicación”, 2001. Archivo Monitoreo U.Q.).

Mapa 2 Alojamientos Temporales (Campamentos), Armenia año 2000.



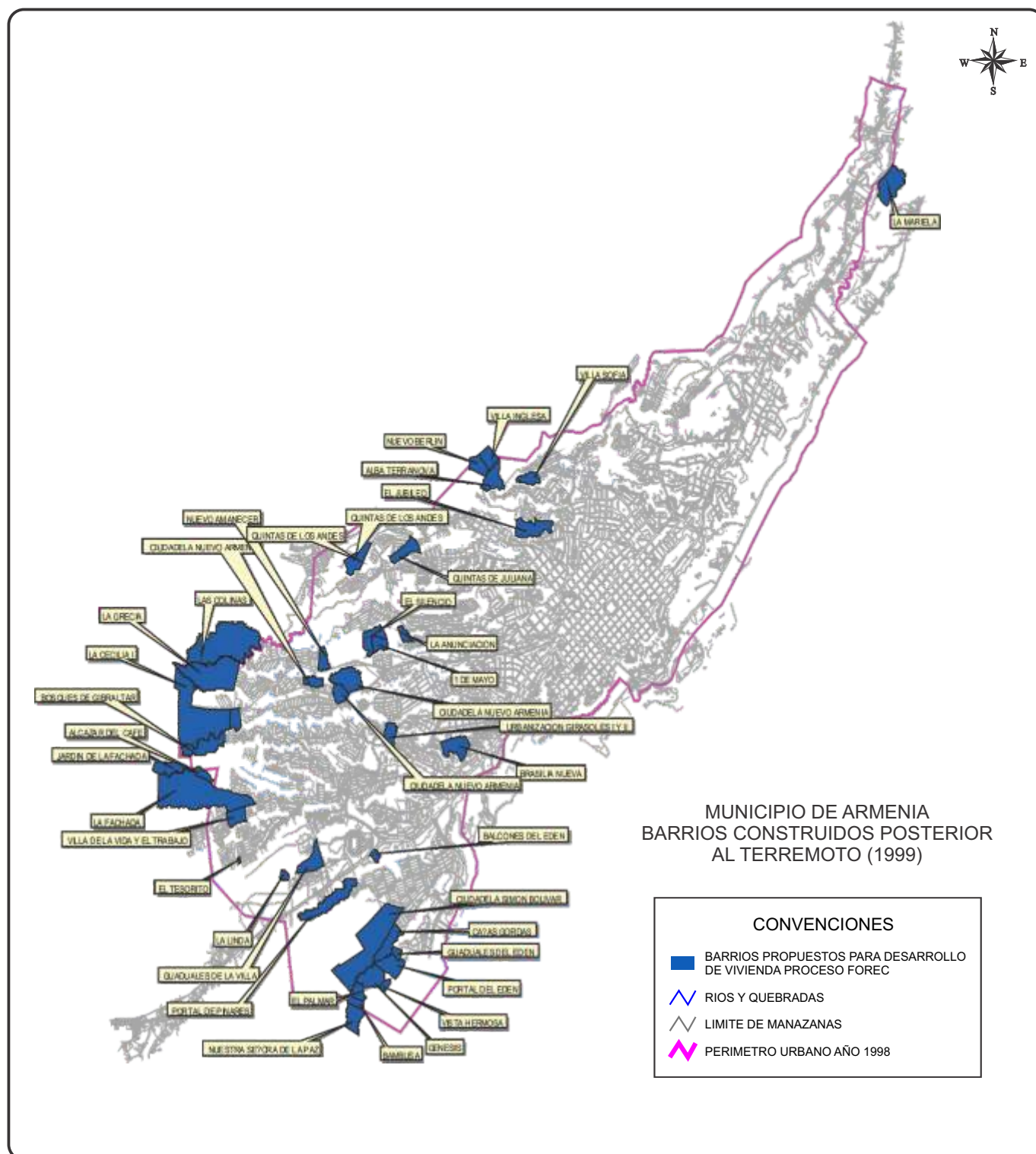
Fuente: Alcaldía de Armenia

Mapa 3 Migraciones internas urbanas. De los campamentos a los barrios de la reconstrucción, Armenia 2002-2005



Fuente: Alcaldía de Armenia

Mapa 4 Barrios de la reconstrucción, Armenia 2002-2005



Fuente: Alcaldía de Armenia

CAPÍTULO 2. DEFINICIÓN DE LOS CONCEPTOS BÁSICOS: ¿CONVIVENCIA O COEXISTENCIA? CONFLICTO Y VIOLENCIA

Por: Álvaro Alfonso Fernández Gallego

2.1 ¿Convivencia o Coexistencia?

En la literatura en ciencias sociales no se alude a la noción de convivencia, a pesar de la generalización del término, que solo como abuso puede hacerse extensivo (Weber ya lo comprendió), al referirse a unas formas de relación que muy poco o nada tienen de su sentido y contenido original, para hacerlo extensivo a cualquier tipo de interacciones con indiferencia del vínculo para que pueda valer para todo: Domésticas, escolares, laborales, ciudadanas, peatonales, recreativas, solemnes, profanas y más, pero donde es precisamente un tipo de vínculo polivalente, cargado de significados colectivos y solemnes de pertenencia y renovación en comunión y que por esta vía al consagrarse como comunidad, funda la convivencia; las otras relaciones son de índole diversa y en general, más de coexistencia.

Desde estas restricciones, si se coexiste en mayor medida de lo que se convive, se hablará de relaciones sociales y cuando sea necesario, de coexistencia.

2.1.1 Vecindarios: El espacio subalterno

En los vecindarios en consecuencia, aunque se compartan diversos aspectos de la vida cotidiana, no se convive; sobre todo si estos vecindarios son mucho menos que “vida de barrio” con sus lugares de encuentro contruidos para permitir relaciones sociales compartidas. Si algunas dinámicas sociales establecen ciertas regularidades de encuentro, afectos, recreación y solidaridad, están mucho más próximas al concepto o de actuar en comunidad que, otra vez acudiendo al apoyo de Weber, en sociedades individualizadas y fragmentadas, resultan muy significativas pero ocasionales, o de amistad.

En la existencia vecinal y en la subalterna (las poblaciones informales, proletarias y subproletarias) el asentamiento es una red de relaciones entre otras redes más particulares (de familia, trabajo, escolaridad, conscripción, iglesia, partido u otra forma asociativa); o más generales (de clase social, de espacialidad urbana y rural, de mercado y consumo, de

nacionalidad y forma de dominación), que pueden generar algunos microcampos de interacciones: con los tenderos, los vecinos, y formas de uso y apropiación espacial incluyentes o excluyentes (expropiación de hecho, lugares con alto potencial de amenaza, invasiones).

Plantear y reconocer los microcircuitos y relaciones sociales en la barriada no equivale a pensar en unidades autocontenidas y autosuficientes, para cuestionar la ilusión de procesos de autoformación y autogeneración que desde la célula avanzan generando el cuerpo social; del barrio como célula hasta la urbanización y el modo de producción (Lefebvre, 1978 y Castells, 2008).

2.1.2 Vecino

Es necesario en el tema, para hablar de conflicto y en particular de conflicto vecinal, una forma del conflicto urbano, fijar un concepto básico. Así, en su definición mínima se acepta la de Weber sobre vecindad, desde una tipología que dé más autosuficiente y doméstica, en un habitar donde la solidaridad y la piedad (entendida como apoyo, amor y protección a los débiles) del vínculo comunitario se va transformando hacia relaciones cuya sociabilidad no se fundamenta ya en la asociación, sino en la libre voluntad de los partícipes, que se pueden orientar bien por relaciones externas de meras expectativas de compensación de intereses o instrumentales, o en alguna medida, por actos de solidaridad:

“La “comunidad de vecinos” puede presentar exteriormente, como es natural, muy distinto aspecto, según la clase de asentamiento de que se trate: rancho singular o aldea, calle de un pueblo o “casa de vecindad” y también la acción comunitaria que representa puede tener muy distinta intensidad y, en algunos casos, especialmente en las relaciones urbanas modernas, descender a veces muy cerca del punto cero. Aunque tropezamos a menudo, agradablemente sorprendidos, con un alto grado de servicialidad y desinterés entre los vecinos de una casa pobre de vecindad; lo corriente es que la tendencia sea, no solo en esa vecindad pasajera del tranvía, del tren, del hotel, sino en la permanente de la casa de alquiler, a mantener la distancia a pesar de –o quizá por- la proximidad física y solo en un momento de peligro común se puede contar con la posibilidad de una cierta acción comunitaria” (Weber, E. y S. p. 293).

Relaciones de vecindad que pueden llegar a estar condicionadas por problemas o necesidades emergentes más propias de su coexistencia, o por actividades no comunales, que afectan personas y núcleos domésticos, al hacerse generalizados al vecindario; de cuestiones privadas (de unos pocos) a problemas públicos (Wright Mills), en ellos, los de la coexistencia vecinal producto de sus prácticas, para poder diferenciar lo que son problemas y conflictos vecinales de problemas y conflictos que ocurren en el vecindario, pero no son consecuencia sino lateral o indirecta de las relaciones vecinales, tales las rutas y circuitos de estupefacientes, consumidores, deshuesaderos y demás, que trascienden el asentamiento, problemas provocados por organizaciones que solo se sirven de la localización de modo calculado y que afectan en todo o en parte al vecindario, y que pueden conformar con cierta unificación núcleos residenciales/comerciales tipo “gueto”.

2.2 Conflicto

Por conflicto, se entiende parte tanto inevitable como indispensable de aquellos procesos de o contra el cambio (incluidos los recursos), sea por edad, formación, situación o competencia, de sujetos individuales o colectivos, que implica lucha entre ellos. Es parte estructurante y vital del desarrollo personal y social, a la vez que puede ser “negativo” como disputa excluyente (conflicto indivisible o por principios, o divisible y negociable. Hirschman 1995).

Entre comillas negativo, para no caer en el hipotético escenario de neutralidad desde el que los agentes partirían del supuesto rawlsiano de condiciones iguales, para los que cualquier desbalance es un sesgo anti igualitario contra los oponentes. Por el contrario, equilibrar desde una posición de subordinación o superarla es de modo simultáneo o restablecer las paridades, o conquistar el horizonte de posibilidad negado por estatus quo, poder o arbitrariedad. La coexistencia de contrarios en equilibrio que evitan entrar, o consensuan el conflicto, suena bien en la retórica, pero en los hechos implicarían en casos extremos pero frecuentes, validar como necesaria la presencia de una minorizante dominación.

El área del conflicto y la violencia específicamente urbana y vecinal revela a partir de múltiples estudios de caso una variable combinación de factores y circunstancias que cubren desde las más estructurales a las más coyunturales, dependiendo de los recursos en disputa

(políticos; culturales por el reconocimiento o la autonomía; económicos legales e ilegales); la situación o posición estructural de los agentes (sectores formal o informal; inclusión o segregación espacial y social); las orientaciones ideológicas e interpretativas y de algún modo las oportunidades para generar o enlazarse a determinados cursos de acción (de algún modo, en tanto solo son oportunidades para quienes por x razones valoran situaciones concebidas como oportunidad y dos, además de valorar, trascienden sus umbrales de expectación y temor hacia los de acción asumiendo el riesgo, o se ven empujados a ello, lo que es frecuente por presión de grupos de pertenencia, cuya fidelidad y afinidad general es mayor por el temor a perder al grupo que la de la inhibición moral y legal)².

De ello tres variables se revelan como importantes: el territorio, la ideología y la mediación de grupos y mercados). El territorio y en él, los usos y prácticas espaciales: su valoración como recurso compartido o común; o bien, como mero continente de actividades con indiferencia sobre la comunalidad y comunicabilidad que implica el usufructuarlo; o también, como recurso estratégico y por lo tanto el del uso del poder para su control o dominio; en segundo lugar, la ideología (con las expectativas que vehicula) y cuerpos de interpretación vinculantes o no con el vecindario (y subgrupos), o el lugar; y tercero, la existencia o ausencia de grupos fuertes y temerarios. En estos factores se expresan otros, como las fuentes de ingresos y su accesibilidad, los capitales escolar y cultural, los vínculos por usos con el espacio que limitan o favorecen la relación con el vecindario

La definición que Marc Howard Ross denomina como descriptiva del conflicto, de carácter general, estudioso intercultural, daría también cabida a los presupuestos del Observatorio con algunas salvedades:

“El conflicto ocurre cuando las partes se hallan en desacuerdo con respecto a la distribución de recursos materiales o simbólicos y actúan movidas por la incompatibilidad de metas o por una profunda divergencia de intereses. En el conflicto son importantes tanto los elementos conductuales como los perceptuales”

La de violencia debe ser compatible, como se vera, con la de conflicto, así el ingrediente de lucha, de acción social referida a otro se de modo unilateral y por la posesión de un recurso,

² “Un estudio reciente -2012- sobre relaciones vecinales y violencia en tres asentamientos de la ciudad de Armenia en perspectiva comparada con estudios internacionales ilustra la diversa combinación de factores asociados a la violencia y la ilegalidad. Salas, Lizbeth. Trabajo de grado, Observatorio Social y Trabajo Social. U.Q. 2013.

como en el asalto, la estafa; o en nivel colectivo, la conquista, por medios violentos o simbólicos:

El autor aclara que lo que él trata son acciones colectivas, no acciones intra o interpersonales, pero que matizada, responde al concepto básico de divergencia de intereses en colisión (transitoria o permanente se agrega), por la orientación de la acción de uno de los sujetos, o de los sujetos involucrados. Aporta además a la comprensión del conflicto, diferenciando los de origen estructural, entendido como las posiciones derivadas de la organización social que limitan o abren el acceso a recursos, y las de los factores que llama psicoculturales: “El conflicto tiene que ver con los fines concretos que los adversarios persiguen y, al mismo tiempo, con las interpretaciones que éstos hacen de lo que está en disputa” (Pág. 19). O de sujetos situados.

2.3 Violencia

En una rica discusión, se ha planteado cerrar el concepto en lo que tiene de más notorio: el daño físico; entre estos, el homicidio como el más letal, sin embargo y con buenas razones la tortura encabezaría la lista; pero el reconocimiento de factores de dominación perversos que menoscaban a los colectivos y sujetos que los padecen ha debido hacer más elástico el concepto para considerar otros efectos tales como el hostigamiento sistemático, la violencia psicológica, etc.

En virtud de la operacionalización y escenificación de las diversas violencias, el Observatorio acoge la de la Organización Mundial de la Salud (OMS), congruente con la formalización de los datos por las agencias de valoración, evaluación y registro. La OMS la define como:

“El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”.

Y la clasifica en:

- la violencia autoinfligida;
- la violencia interpersonal;
- la violencia colectiva.

En el horizonte se mantiene la construida por Galtung, quien ha generalizado una perspectiva, donde el conflicto (objetivos incompatibles) en términos de violencia (causar daño), se expresa en dos niveles: Directa y subyacente. La subyacente, en estructural y cultural, históricamente situadas. Sin embargo, en el caso de la estructural, ella depende del rango de lo considerado violencia, y si se tiene en cuenta que toda forma estructural además de alinear en sus valores y prácticas, es contingente, por consiguiente su justicia o injusticia también lo es, y que en alto grado depende de los procesos de diferenciación social como en las nuevas explosiones de la identidad, segmentada en cuantas opciones sea posible imaginar y así la adjudicación a la injusticia como violencia estructural puede determinar un conjunto imponderable de factores. En este trabajo se considera por supuesto que hay vulneración que emana de la estructura y sus detentadores, y en este caso se concibe como violencia indirecta, como consecuencia de una organización social y política, distinto a que sea un medio –la violencia- deliberado. Pero si se considera crucial, como se ha señalado en la primera parte expositiva.

Con mayor frecuencia tiende a considerarse la violencia en su expresión urbana, no solo por una urbanización de la sociedad donde los conflictos por ende se escenifican en su ámbito; sino y sobre todo por los tipos de relación, intereses y divisiones que las relaciones sociales urbanas generan (expresión a su vez de la organización económica y política), como entre otras, la segregación espacial de amplios a mayoritarios sectores sociales; la competencia por el espacio simbolizado como territorio y mercado, como lugar de acumulación; por participación política y reconocimiento; por las lógicas del conflicto agonista como el de la escuela. Pero la violencia en los escenarios rurales, sin que pierda su especificidad, si se asume al campo como un apéndice de la ciudad y la producción, compartirá con ella dinámicas de poder y violencias afines diferenciadas más por los objetos y recursos en disputa, y tal vez menos por las lógicas de acción, pero dejando el interrogante abierto: ¿lógicas afines o lógicas diferenciadas?

CAPÍTULO 3. HOMICIDIOS INTENCIONALES

Violencia

La violencia es una constante en la vida de gran número de personas en todo el mundo, y nos afecta a todos de un modo u otro. Para muchos, permanecer a salvo consiste en cerrar puertas y ventanas, y evitar los lugares peligrosos. Para otros, en cambio, no hay escapatoria, porque la amenaza de la violencia está detrás de esas puertas, oculta a los ojos de los demás. Y para quienes viven en medio de guerras y conflictos, la violencia impregna todos los aspectos de la vida .

Dra. Gro Harlem Brundtland
Directora General
Organización Mundial de la Salud

3.1 El homicidio en el contexto internacional

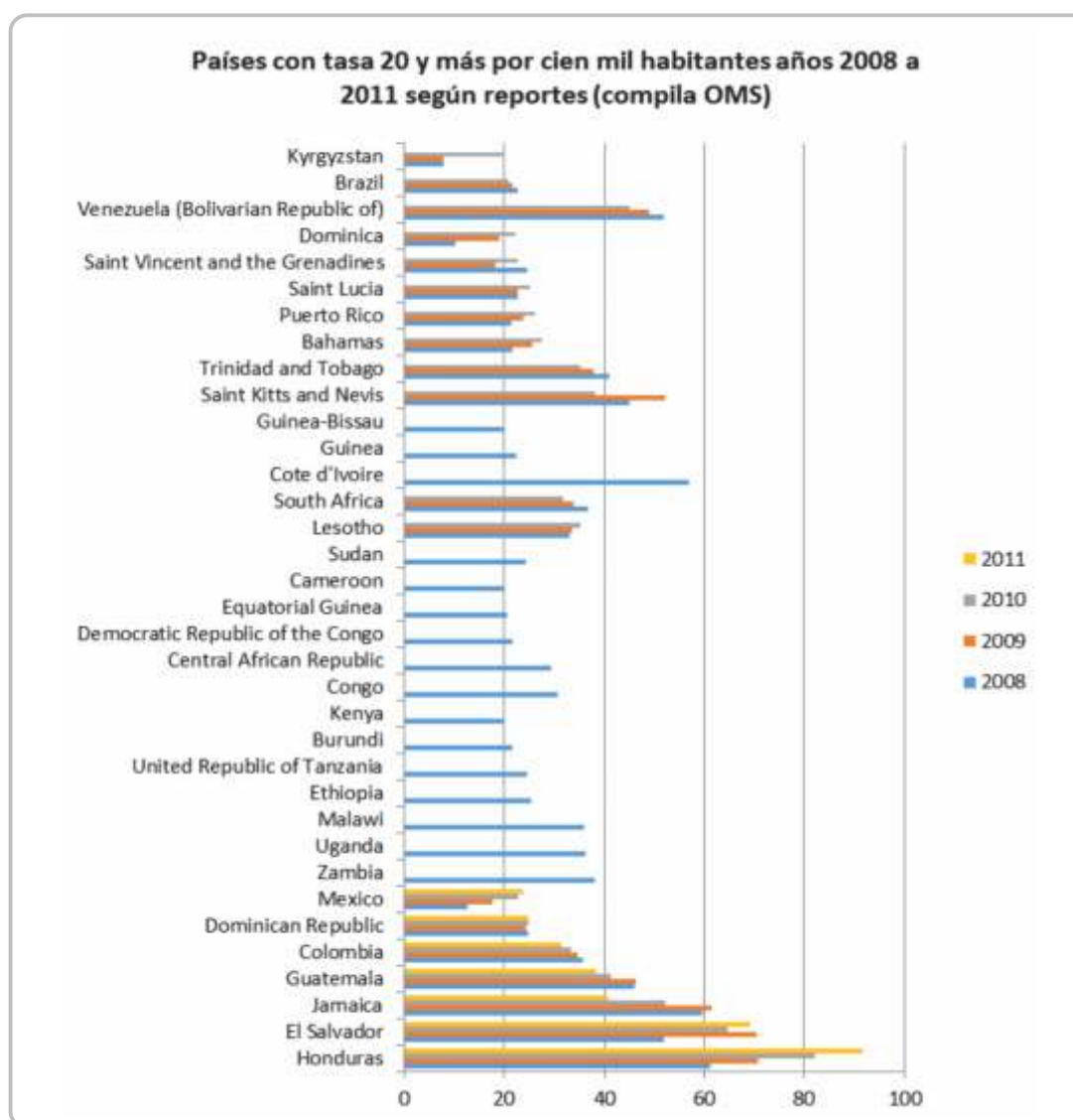
Entre los índices internacionales de violencia, el que por su simplicidad, precisión y contundencia parece expresarla mejor, está el de homicidios intencionales, acompañado con series temporales para que sea expresivo. Sin restarle su importancia, es necesario añadir que otras formas de violencia como la amenaza, el destierro o su anverso el confinamiento, la desaparición forzada o la tortura tienen efectos devastadores pero menos visibilizados; mientras otras formas insidiosas como la esclavitud o la explotación, o las carencias inducidas deliberadamente contra personas o poblaciones pasan muchas veces inadvertidas o justificadas cultural o políticamente (en documento posterior el Observatorio en un trabajo conjunto con otras agencias civiles ofrecerá una visión de una década de conflicto incluido el armado y los derechos humanos de modo explícito).

Pero por ser relevante, en un plano de comparación, y como indicativo de dinámicas de fuerzas, procesos y eventos, se utilizará el último índice para introducir algunas inquietudes y observaciones (ver gráfica 1):

Honduras, El Salvador y Guatemala en Centroamérica, Costa de Marfil en África Occidental; Jamaica, San Kitts y Nevis, Trinidad y Tobago en el Caribe americano; Venezuela en Sur América, presentan las tasas más altas de homicidios intencionales oscilando de muy próximos o rebasando la de 40 por cada cien mil habitantes según el último reporte de

compilación por agencias nacionales o de acuerdo a su propio seguimiento que elabora la Organización Mundial de la Salud. Notable en esta escala es el descenso de Colombia de los primeros lugares que mantuvo desde los inicios de la década de 1990; y aunque esté entre los países (35 de acuerdo a este reporte) con tasas de 20 y más homicidios intencionales por cien mil habitantes, en dos décadas se ha reducido la tasa a niveles 3 veces inferior, combinación de esfuerzos traducidos en políticas sociales sostenidas; políticas represivas, militares y judiciales; división del trabajo y pactos (por lo menos tácitos) entre agentes de seguridad y bandas criminales; o la imposición de hegemonías temporales.

Gráfica 1. Países con tasas de 20 y más por 100.000 habts, años 2008 – 2011, OMS.



Fuente: Reportes consolidados por la OMS, 2012.

Las políticas sociales de mediano y largo plazo, por sus efectos indirectos difíciles de cuantificar en la dimensión de la coexistencia pacífica, son menos percibidos y atendidos. Otros factores aunque se contemplan, se divulgan poco, como las de hegemonías temporales de organizaciones violentas. Todo ello obliga a evitar relaciones lineales o simples en la lectura de las series históricas.

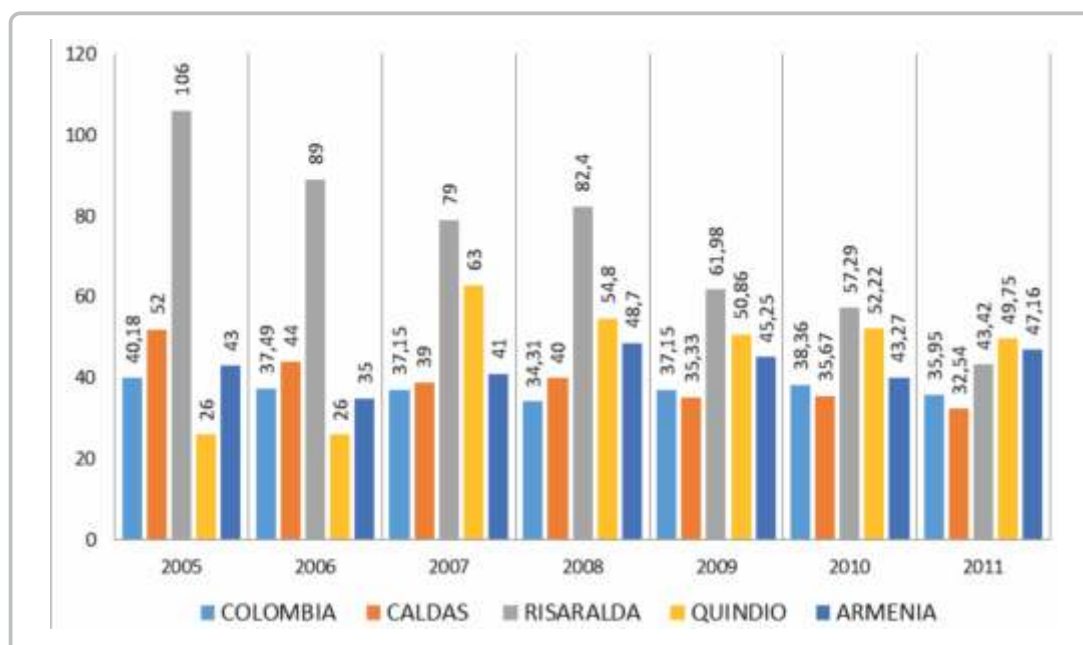
La Organización Mundial de la Salud cita para Colombia como fuente a la Policía Nacional. La disparidad entre esta información y la del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, es a veces notable y desconcertante; aun así, las agencias coinciden en que el homicidio desde 1991 viene disminuyendo, con un incremento en los años 2007 – 2008, para volver a retomar su descenso.

Para tener una idea de la magnitud de la violencia, y sin adscribir la tesis de la violencia continua como característica nacional, de país históricamente violento, aún ahora comparte con Sudán los primeros lugares en desplazamiento forzado por conflictos internos; con Camboya y Afganistán los de minas antipersonas; mientras los niveles de la violencia fatal, particularmente altos, con intermedio de 20 y 30 homicidios por cien mil habitantes en los 60s y 70s, recién desde el año 2006 se está dejando en un descenso sostenido a la tasa de 39 homicidios de 1952, uno de los momentos más crudos del denominado “Período de la Violencia”.

3.2 El homicidio en la Región del “Eje Cafetero” y en contexto Nacional

En adelante las cifras utilizadas se toman del Instituto de Medicina Legal tanto de su sede para el departamento del Quindío, como de sus publicaciones de carácter nacional. La gráfica 2 muestra en el conjunto del Eje Cafetero y Colombia, que el Quindío- Armenia desborda en los 7 años de referencia, desde el año 2007 la media nacional y al departamento de Caldas y al 2011 supera a Risaralda, que de forma sostenida logra reducir casi tres veces el homicidio como lo presentaba al 2005. Menos espectacular pero en descenso lo hace Caldas. El año 2012 con una tasa de 41,38 no se incluye, pues se tiene el consolidado del Quindío y sus municipios, pero las cifras nacional y de otros departamentos aún no han sido publicadas por la central del Instituto, quien es el que las consolida a la fecha de elaboración de este trabajo (Mayo/Junio 2013).

Gráfica 2. Tasas de homicidio periodo 2005 – 2012, comparativo Colombia y departamentos del Eje Cafetero.



Fuente: Informes Forensis, INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2011.

Para Risaralda, sin descontar la acción sistemática de los organismos de seguridad y la política pública, en particular para Pereira y Dos Quebradas parece corresponder a procesos de alianzas entre paramilitares – narcotraficantes hacia la imposición creciente de una hegemonía.

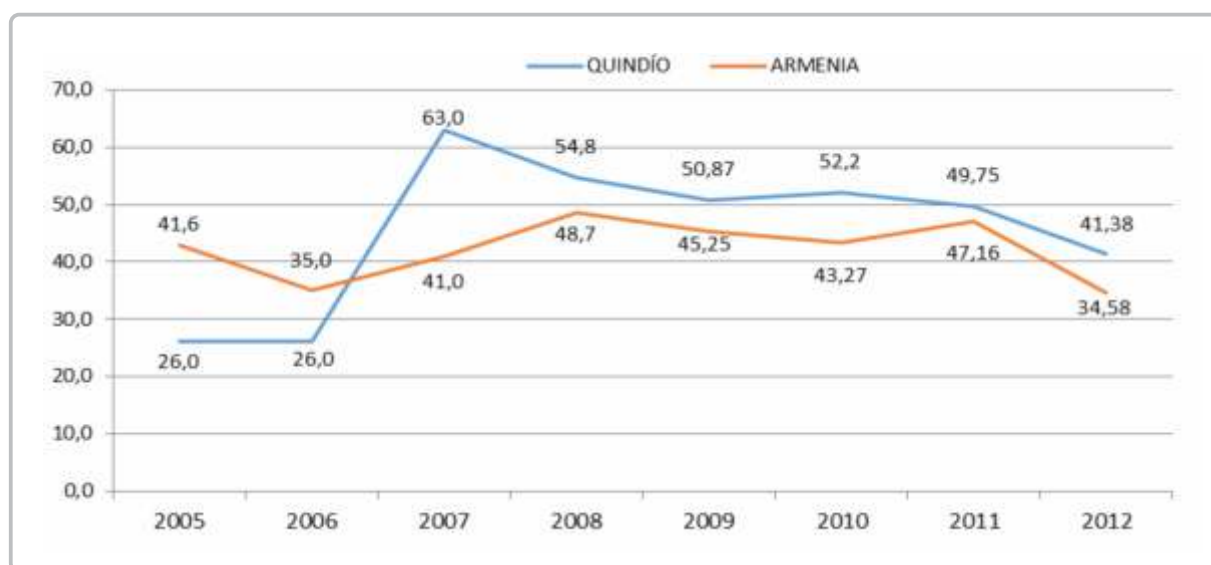


Fuente: Informes Forensis, INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2011.

En el conjunto de los homicidios en los departamentos del “Eje Cafetero”, en frecuencia anual (Totalidad de homicidios de cada departamento resultado de la suma de los ocurridos en sus municipios por año), si bien Armenia representa para el Quindío el número mayor de

homicidios en todos los años, como las áreas metropolitanas para los otros departamentos, el eje Pereira – Dosquebradas a pesar de su notable disminución sigue poniendo más del 65% de todos los homicidios de Risaralda, mientras Armenia de representar la menor proporción para el Quindío, si presenta una tendencia creciente a ir concentrando el mayor número de homicidios intencionales, sobrepasando a Manizales-Villamaría en Caldas. En el caso de Quindío, o bien se entienden las dinámicas municipales como casos particulares aunque no independientes, o bien y resulta mucho más complicado, se asume como área metropolitana al conjunto de municipios para los que Armenia es su fuente principal de recursos.

Gráfica 4. Tasas de homicidios, comparativo Quindío y Armenia, periodo 2005 – 2012.

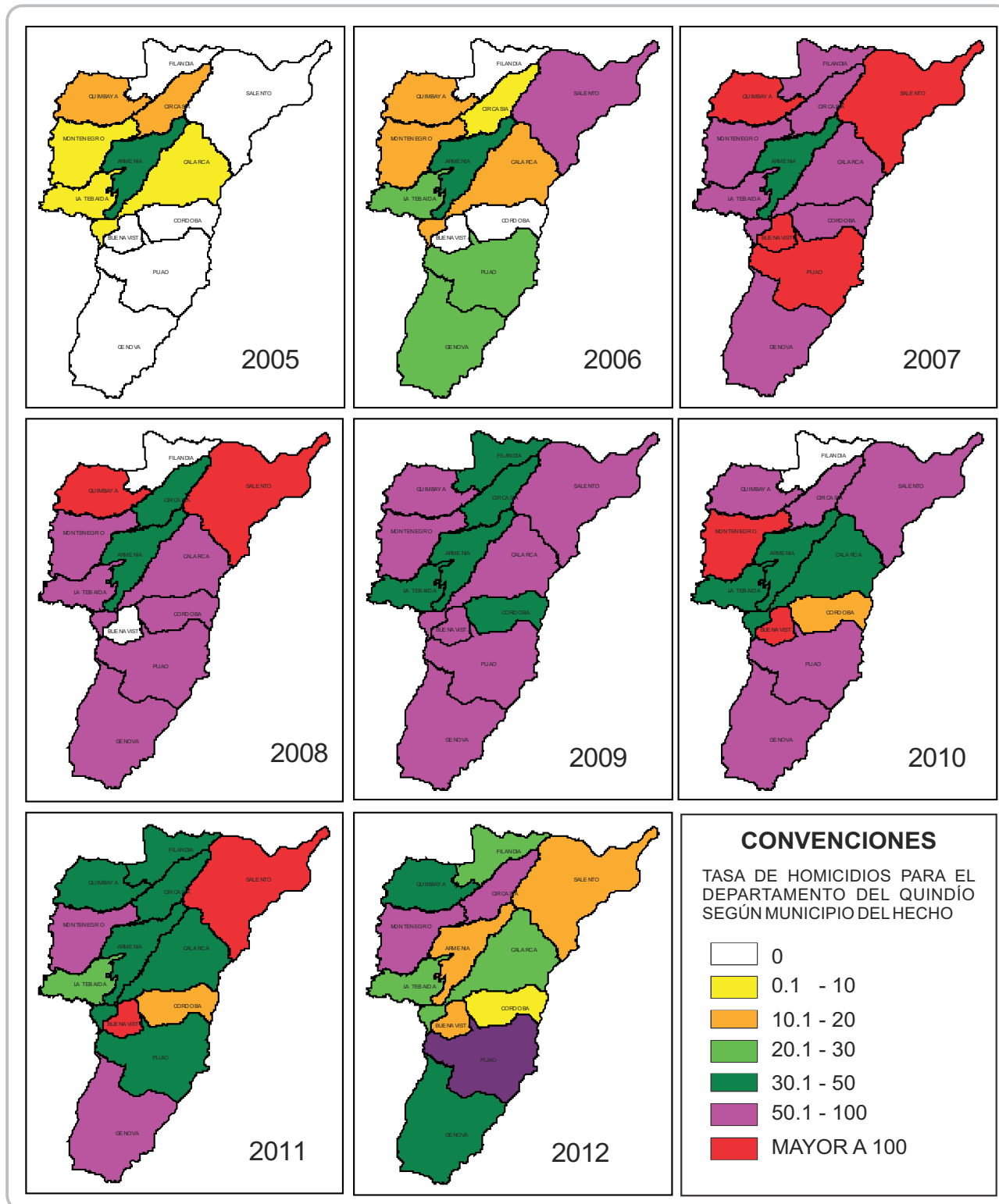


Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2012.

Tabla 1. Casos y tasas municipios del departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.

FORENSIS	Casos 2005	Tasa	Casos 2006	Tasa	Casos 2007	Tasa	Casos 2008	Tasa	Casos 2009	Tasa	Casos 2010	Tasa	Casos 2011	Tasa	Casos 2012*	Tasa*
ARMENIA	117	41,65	98	35	116	41	139	48,7	130	45,3	125	43,3	137	47,2	101	34,58
BUENAVISTA	0	0	0	0	4	132	0	0	2	66,9	3	101,4	3	102,1	1	34,35
CALARCA	5	6,78	9	12	56	75	39	52,1	39	51,8	34	45	38	50	28	36,64
CIRCASIA	3	10,93	2	7	20	72	13	46,2	11	38,7	15	52,3	11	38,1	20	68,63
CÓRDOBA	0	0	0	0	5	93	3	55,6	2	37,2	1	18,6	1	18,7	1	18,71
FILANDIA	0	0	0	0	9	69	0	0	5	38,1	0	0	6	45,4	6	45,27
GÉNOVA	0	0	2	21	8	86	5	55,2	6	67,54	7	80,4	7	82	5	59,71
LA TEBAIDA	2	5,97	9	26	20	57	21	58,5	18	49,02	17	45,3	11	28,6	16	40,69
MONTENEGRO	1	2,51	7	17	32	80	24	59,6	25	61,8	50	123,2	37	90,1	26	63,62
PIJAO	0	0	2	30	23	350	6	92,1	5	77,46	5	78,1	3	47,2	5	79,37
QUIMBAYA	6	17,62	4	12	40	117	36	104,8	29	84,2	24	69,5	12	34,7	19	54,84
SALENTO	0	0	4	55	9	125	12	166,3	6	83,3	6	83,8	9	125,7	2	28,02
Total general	134	25,07	137	25,00	342	63,00	298	54,8	278	50,87	287	52,2	275	49,76	230	41,38
* Año 2012 con cifras de la regional Quindío del INMLCF																

Mapa 5 Tasas de homicidios, departamento del Quindío, periodo 2005-2012

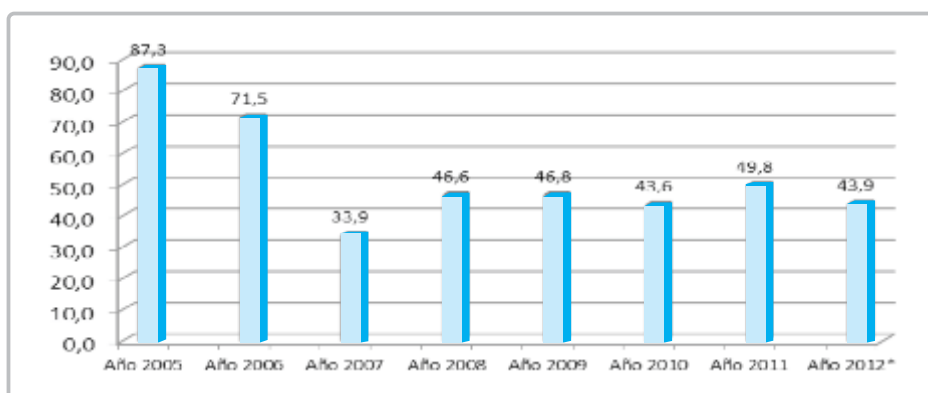


Fuente: Observatorio Social U.Q. INMLCF-DSQ 2005-2012

En los 8 años aquí consignados, varias son las dinámicas a destacar:

- De una tasa departamental aproximada de 25,07 en el año 2005 con un comportamiento casi similar en el 2006, se da un enorme salto a una tasa de 63 en el 2007. En el año 2005 en 6 municipios no se registran homicidios; en el 2006 en tres municipios y en el 2007 no solo en todos los municipios se dan homicidios intencionales, sino además las tasas se escalan de forma abrupta, salvo el caso de Armenia donde la dinámica homicida permaneció algo estable y aun levemente por debajo de la del año 2005, siendo el único municipio que no registra una subida considerable, permaneciendo por debajo de la tasa de 50.
- El incremento del año 2007 respecto del 2006 es de 205 muertes intencionales más, que a su vez representa un incremento de 150% respecto del año anterior, luego de lo cual el comportamiento de estas dinámicas hasta el año 2012 con registro completo, mantiene una tendencia de baja constante pero sin retornar aún a las más bajas de los años 2005 y 2006.
- No siendo Armenia la del incremento y la que por su peso en el departamento arrastra hacia arriba o hacia abajo el conjunto de los indicadores (como en el Índice de Desarrollo Humano, en salud, en producción, etc: Si la calidad de vida aumenta en Armenia sin que aumente en los otros municipios, el departamento presentará en términos globales una mejoría; si disminuye en producto interno bruto aunque ascienda algo en los otros municipios, el peso relativo tan grande de Armenia hará que aparezca el departamento en declive, pues Armenia concentra el mayor núcleo de actividades, población residente -52.53% de todo el departamento-, población flotante, trabajo, comercio, sistema financiero, escolar, etc.); sin embargo en este caso particular es interesante notar el peso de Armenia en el conjunto de la violencia homicida del departamento:

Gráfica 5. Porcentaje de participación de Armenia en el conjunto de los homicidios intencionales del departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.



Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2012.

Cuando menor es la participación de Armenia en el conjunto de homicidios no es exactamente porque disminuyan en la ciudad; sino porque aumentan desmesuradamente en los municipios, que de menos de 4% y para otros de 1% pasan a mantener una alta participación como Calarcá, La Tebaida, Montenegro y Quimbaya. Circasia, aunque menor en su rango de proporción para el departamento, de 5 homicidios sumados los de 2005 y 2006, es decir 2.5 homicidios promedio año, a partir de 2007 al 2012 salta a otro promedio de 15 por año, lo que representa un incremento de 500 %. Calarcá con una participación de menos de 4% en el año 2005, ya desde el 2007 representará para el departamento una participación del más del 10%.

Los municipios mencionados -Calarcá, La Tebaida, Montenegro y Quimbaya- corresponden a los mismos donde el Observatorio de Presidencia de la República identifica la penetración y accionar de autodefensas asociadas a las organizaciones criminales del Norte del Valle y de Risaralda. Otros como Filandia, de notoriedad más baja, y Armenia en particular, son objeto de planificadas empresas de asentamiento o acumulación de capital por medios ilegales, para ser todavía más los municipios involucrados.

Que el 2007 marque para el departamento una inflexión en unas dinámicas de violencia ya graves frente a la media nacional ¿qué significa? Varias hipótesis surgen:

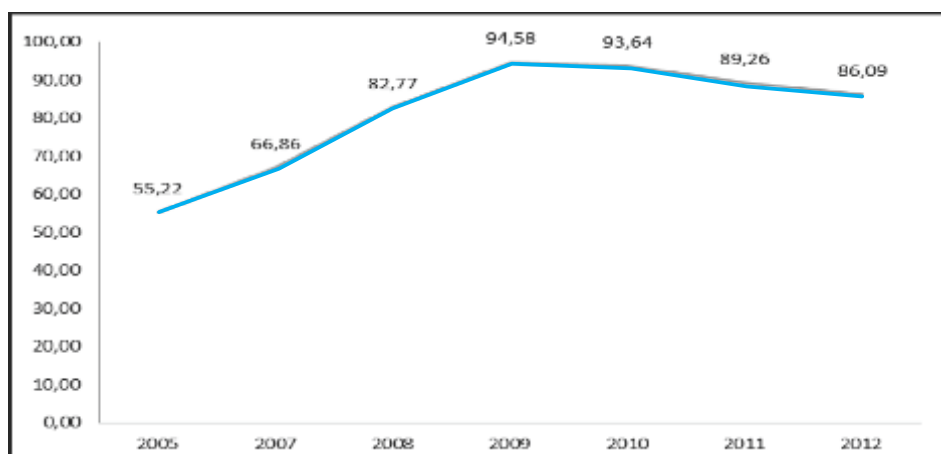
- * La de una epidemia de explosión temperamental de violencia denominada emocional.
- La de una coincidencia fortuita, inesperada, de agencias organizadas del crimen –pequeñas o grandes- cada una por su lado compitiendo por un o unos municipios o mercados.
- Un plan de copamiento y dominio racional criminal o de complot más o menos organizado y planificado de orden regional.
- De otra parte, la violencia de los agentes directamente implicados en el conflicto político por el control del órgano central de orientaciones colectivas que es el Estado, representados en lo básico por la guerrilla y aquellos que los combaten en la confrontación política armada.
- Un represamiento previo (años 2005 y 2006 en particular) de cuentas por cobrar al modo ejemplarizante de agentes criminales, tanto como de homicidios por encargo.
- Una combinación de algunas de las dinámicas anteriores: una escalada de organizaciones criminales que tendría como consecuencia la de estimular, habida

cuenta de la impiedad profesional exhibida, a delincuentes o proto – delincuentes convencionales, amparados en el clima de violencia desbordada, para actuar con mayor decisión en el uso premeditado de la violencia; y en general, si se transforma la segunda (agentes locales rivales en lucha, sorprendidos y confrontados por agentes de poderes mayores no locales) y se elimina la primera, la avalancha homicida como refrendación de poderes y contratos represados dado el éxito previo de la lucha contra la impunidad.

Las dos primeras no parecen plausibles: un enloquecimiento colectivo y súbito de un lado; de otro, la coincidencia fortuita de organizaciones criminales en lucha sorda por territorios y mercados, con una falla generalizada de la información, la comunicación y el conocimiento de sus rivales, sus movimientos, los tipos de territorios en disputa, entre todas ellas.

Nos quedan pues otras alternativas, algunas de ellas convergentes como parte de una dinámica de confrontación, control y competencia espacial con división territorial inestable: La primera de ellas es la de la violencia del denominado Conflicto Interno Armado: De los indicios iniciales, para los años tratados, salvo el 2005, la proporción mayor cae en el margen de “sin información”, que es ya significativo en tanto puede expresar el éxito por lo menos al momento del acto, para no dejar evidencias:

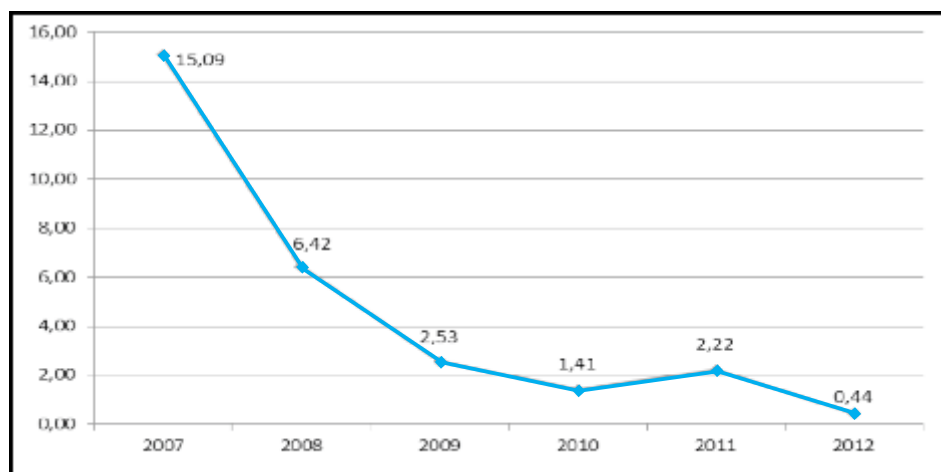
Gráfica 6. Porcentaje de homicidios No sabe/No responde, departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.



Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2012.

La dinámica del conflicto interno, observable en la gráfica siguiente, en su faceta de confrontación armada de consecuencias letales, como lo indican las cifras, va siendo neutralizado y desarticulado el oponente ilegal.

Gráfica 7. Porcentaje de acciones atribuibles a la confrontación armada, departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.

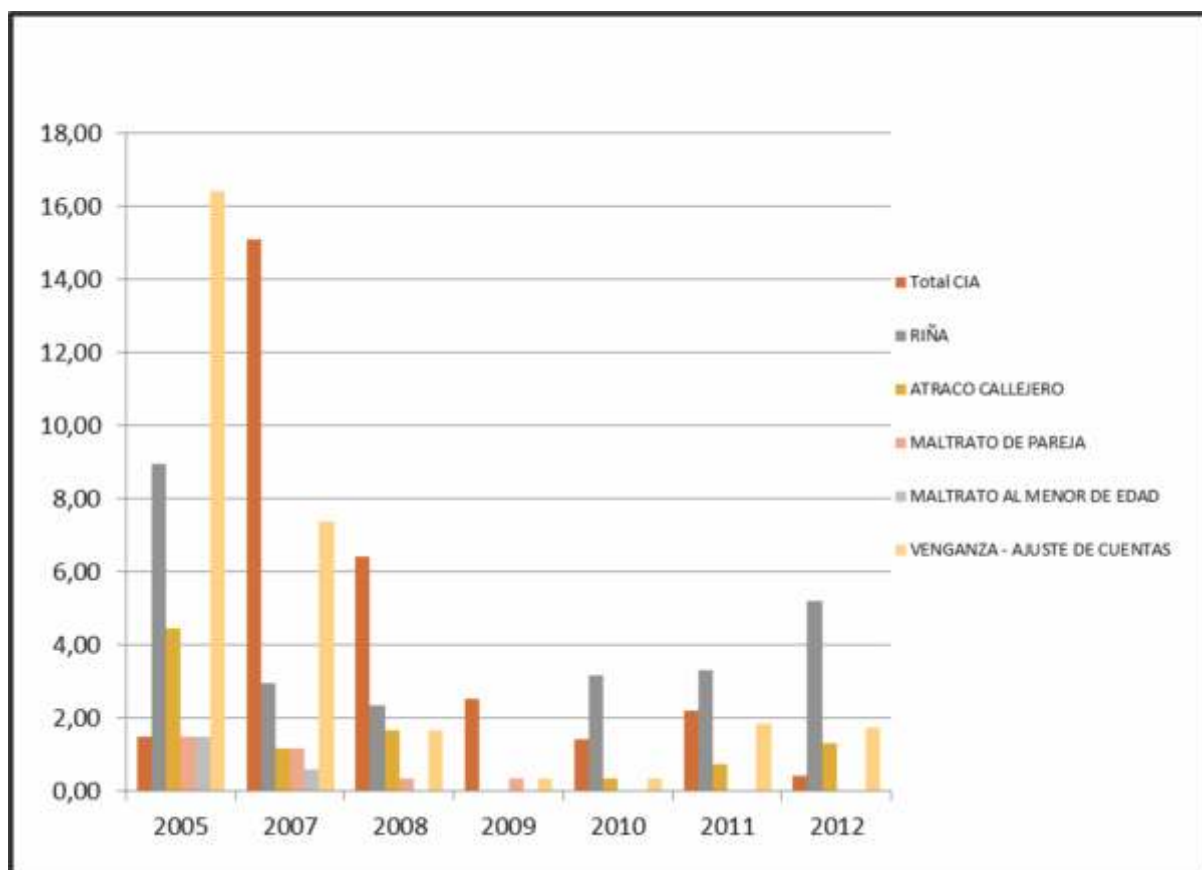


Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2007 – 2012.

Aunque aproximada y relativa, la gráfica al representar el porcentaje combinado de eventos específicos: Acciones guerrilleras, acciones militares, enfrentamiento armado, intervención legal y terrorismo (ataque o trampa con explosivos), sobre el total de eventos de un año en el departamento, permite observar la tendencia de una fuerte y constante caída de la participación de estas formas de violencia sobre el conjunto de las violencias homicidas.

Para el año 2005, el porcentaje es de 1.49 %. En el año 2007, el de la inflexión hacia arriba del homicidio, una proporción importante de muertes intencionales -15,1%- es atribuible a la confrontación armada. Aunque aproximada y relativa, porque en la cifra oscura o sin información sobre las circunstancias y posibles autores pueden estar agentes de la confrontación del conflicto interno armado (C.I.A.) y relativa, en tanto que otras formas de violencia del C.I.A. desbordan las acciones más directas como las enumeradas y combinadas del cuadro; relativa también en tanto no todas las confrontaciones armadas e intervenciones legales se realizan entre agentes directamente implicados en el C.I.A., ya que algunas de ellas son producto de la confrontación entre la fuerza pública y delincuencia común, por ejemplo. Aún así, la tendencia en estas formas es bastante clara marcando el fuerte descenso.

Gráfica 8. Porcentaje de homicidios según seis modalidades de circunstancia y año, departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.

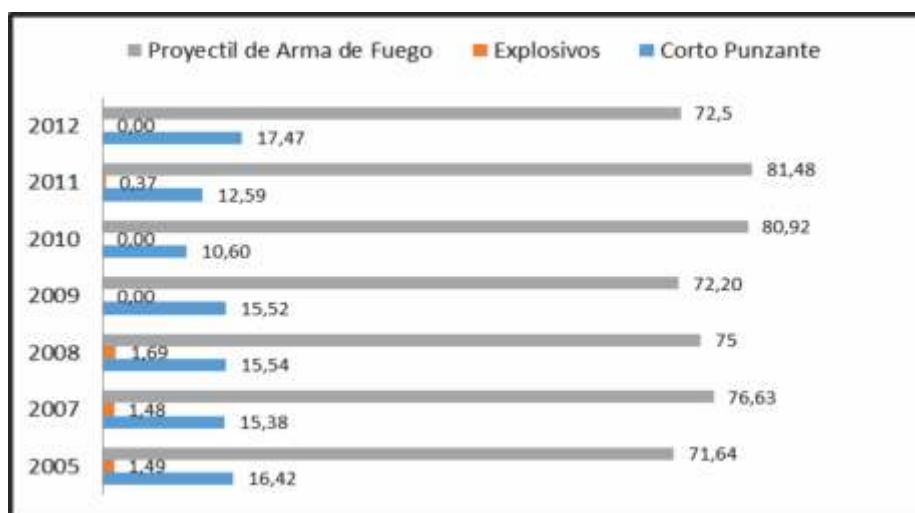


Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2012.

Para el conjunto del Quindío, se mantiene la tendencia detectada para otros municipios y departamentos que expresa que a una menor tasa de homicidios, las riñas en ellos –o de violencia menos planificada a espontánea - tienen una mayor incidencia, como se aprecia al comienzo y final de la serie que corresponde a los años con cifras más bajas (2005-2012); el atraco callejero parece aproximarse a una tendencia similar; por el contrario, el aumento de homicidios estaría asociado a modalidades de índole más “profesional” y racional que coyuntural e improvisada, que otros denominan emocional o de intolerancia.

Es precisamente esta tendencia más acabada y fría como componente central de los homicidios, la que da lugar a la hipótesis de escaladas y expresiones organizadas, “empresariales”, del crimen.

Gráfica 9. Porcentaje de homicidios según tres tipos de causa de muerte intencional y año, departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.



Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2012.

Los años inicial y final de la serie -2005 y 2012- aún con diferencias leves, correspondiendo a los años con menor número de homicidios, son los de más muertes intencionales con armas blancas. Confirma la relación inversa: a más homicidios son menos los provocados por armas blancas o cortopunzantes o lo mismo, el carácter más empresarial y planificado de los homicidios (crimen organizado), con mucho por sobre las ocurridos de forma espontánea. A menor número de homicidios, los de armas blancas aumentan. De todas formas, que los homicidios con armas de fuego aún en su proporción más baja correspondan al 71,64 % del total, expresa un contenido altamente racional de medio a fin como la característica principal.

Tabla 2. Porcentaje Incremento o disminución de casos de homicidio, departamento del Quindío, periodo 2005-2012.

2005	134 casos	AÑO	
2006	más 2,24	2006	2006 base
2007	más 149.64	2007	149,64
2008	menos 11,93	2008	117,52
2009	menos 6,71	2009	102,92
2010	más 3,24	2010	109,49
2011	menos 4,08	2011	100,73
2012	menos 16,36	2012	67,88

Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2012.

El cuadro de la izquierda, a partir del año 2005 muestra el incremento o disminución en el número de casos de cada año sobre el anterior: el año 2006 tiene 2.24% más casos que el 2005; el 2007 149,64% más eventos que el 2006; el 2008 respecto del 2007 tiene una cifra menor en 11.93% de homicidios y de esta manera se hace la lectura para los siguientes años hasta llegar al 2012 con un descenso de 16.36 % homicidios menos que en el 2011.

El cuadro de la derecha proporciona al lector el incremento de los homicidios intencionales respecto de un año base frente al cual se miden todos los demás. En este caso se toma el año 2006 como base, año previo que comparte la dinámica del 2005 y de un proceso hacia atrás que lo compromete e implementa, de justicia exitosa en el control de las agencias de violencia – tasas de capturas consignadas por las agencias de justicia y reseñadas en distintos trabajos de la DIJIN sola o asociada a centros y personal de investigación, como por estudios independientes que se citarán más adelante, (tanto como de las estrategias de las agencias organizadas de violencia ilegal y criminal para no actuar hasta asegurar unas condiciones de logro, agrega como hipótesis del Observatorio); año 2006 sobre el que en particular surgirá un brusco quiebre desde el 2007: sufre un incremento de casi 150% en muertes violentas intencionales cometidas por otros; el 2008 frente al mismo año 2006 aumenta en 117.52%, hasta llegar al 2012, el más bajo después del 2007, con una cifra de muertes aproximada de 68% más alto que el año 2006.

Pero como la población en términos demográficos no es estable; sino que en una combinatoria de decrecimiento en ciertos municipios pequeños sin oportunidades concretas de comercio, estudio, o producción y municipios que crecen en población para en forma global mantener una tasa de crecimiento demográfica para el departamento, ¿es entonces válido tener al 2006 de referencia cuando la población del 2006 era menor que la del 2012? No es difícil responder: el departamento crece a un porcentaje de 0,56 % de acuerdo al DANE y sus metodologías más rigurosas hoy, mientras los homicidios como se expone, lo hacen en porcentajes desbordados frente a la tasa de crecimiento poblacional, lo que no distorsiona la presentación sobre el año base de comparación para la serie posterior de los otros años que le siguen, que representaría en el acumulado la cifra de 6.72% para el 2012 de crecimiento poblacional respecto del 2006; es decir que el año 2012 tendría una disminución a 61% aún por encima del año 2006.

Que el año 2012 represente todavía un incremento del 68% (o de 61% con el incremento de población desde el año de referencia) de homicidios por sobre el año base 2006, y que el conflicto interno armado esté prácticamente neutralizado en su expresión de confrontación (lo que sin duda deja más gente viva que cuando no estaba neutralizado), está indicando la

existencia de unas dinámicas criminales e ilegales violentas que no son simples rivalidades entre pequeños hampones locales, dada la magnitud, sistematicidad, e inclusión de municipios en estas dinámicas. Agentes locales los hay, pero solos no dan cuenta de la dimensión, profesionalización y elaboración exhibida.

Si correspondiera de modo fundamental a unas dinámicas de índole local, expresarían estas posibilidades:

- A. Además de la persecución del crimen por parte de los organismos de seguridad, estaría su reproducción vegetativa, e inercial para las tendencias; es decir, que sus variaciones no serían particularmente significativas: El del crimen local más profesional y la delincuencia convencional local; las solicitudes extraordinarias de muertes por encargo de agentes no “criminales” hacia agentes que sí lo son; un margen de explosiones emocionales mortíferas, muchas de ellas también adjudicables a personas en cuyas relaciones median instrumentos de muerte usados también en riñas en su mayoría entre proto (o en la trayectoria para serlo) o delincuentes; coyunturas particulares provenientes de reacomodos y competencias de poder, o de disputas internas, pero que:
 - Dificilmente pueden escalarse no solo en las cifras como las que se exponen, sino:
- 1. En la extensión que va incorporando municipios bajo la forma de un arrastre súbito y generalizado; es decir, de acción concertada simultánea en todos o la mayoría de municipios:

Tabla 3. Número de municipios con registro de homicidios, departamento del Quindío, periodo 2005-2012

AÑO	MUNICIPIOS
2005	6
2006	9
2007	12 (TODOS)
2008	10 (No Buenavista ni Filandia)
2009	12
2010	11 (No Filandia)
2011	12
2012	12

Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2012.

2. Que implicaría, en el orden de los objetivos estratégicos a conseguir, un conocimiento y capacidad con cierto detalle así sea relativo, de ciertos requisitos: –nivel de inteligencia- de cada uno de los municipios o de la mayoría, situando competidores u objetivos; nivel tecno-instrumental y de fuego: armas, comunicaciones, vehículos; nivel logístico de mercados y proveedores, seguridad y discreción de las operaciones, refugios, coberturas de escape. Nivel financiero para sufragar los costos totales incluidas compras de agentes locales como informantes, o más allá, de agentes oficiales de ser necesario y de suyo del personal propio; nivel organizacional y de reclutamiento: selección de personal, entrenamiento, obediencia, lealtad, confianza. Y todo ello articulado a un proceso de planeación, si se considera como ilógica la irrupción simultánea, no planificada y espontánea de agentes violentos como una erupción súbita y convergente. Pero si se tomaran las estadísticas de policía ¿Se distorsionarían los análisis? La lógica no sería la misma por dinámicas violentas registradas de manera distinta, aun así el núcleo referido a los agentes y agencias de violencia se mantendría:

Tablas 4 y 5. Tasa de homicidios por municipio, departamento del Quindío, periodo 2003-2006 y 2003-2008.

**HOMICIDIOS Y TASAS EN QUINDIO
2003-2006**

MUNICIPIO	2003		2004		2005		2006	
	Homicidio	Tasa	Homicidio	Tasa	Homicidio	Tasa	Homicidio	Tasa
ARMENIA	127,0	40,8	139,0	43,9	114,0	35,5	93,0	28,5
BUENAVISTA	0,0	0,0	2,0	34,8	0,0	0,0	2,0	33,8
CALARCA	39,0	48,9	28,0	34,5	25,0	30,3	45,0	53,8
CIRCASIA	11,0	39,5	10,0	35,3	14,0	48,5	14,0	47,8
CORDOBA	1,0	13,3	4,0	52,3	7,0	90,2	1,0	12,7
FILANDIA	5,0	33,7	6,0	39,9	15,0	98,6	6,0	39,0
GENOVA	12,0	97,0	9,0	72,0	13,0	103,1	9,0	70,7
LA TEBADA	16,0	54,6	22,0	73,8	29,0	95,7	21,0	68,2
MONTENEGRO	29,0	66,7	20,0	45,2	43,0	95,5	28,0	61,2
PIJAO	4,0	39,8	10,0	98,5	2,0	19,5	6,0	57,9
QUIMBAYA	44,0	104,1	36,0	83,8	34,0	77,9	34,0	76,7
SALENTO	6,0	65,3	4,0	42,9	6,0	63,5	13,0	135,8

Fuente: CIC de la Policía Nacional

Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República

**Tasas de homicidio por municipio en el departamento de Quindío
2003 - 2008**

Municipio	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Armenia	40,84	43,95	40,58	32,92	35,20	44,80
Buenavista	0,00	34,83	0,00	65,34	131,80	0,00
Calarca	51,43	35,76	33,90	60,75	68,50	53,44
Circasia	39,50	35,27	51,02	50,54	53,69	46,15
Córdoba	13,27	52,29	128,82	18,45	129,63	55,62
Filandia	33,72	39,94	116,09	46,25	76,80	0,00
Génova	96,98	72,01	134,94	95,44	54,05	44,14
La Tebaida	54,60	73,78	86,56	61,25	59,86	52,94
Montenegro	66,68	45,18	107,84	69,97	64,73	57,07
Pijao	19,92	88,68	29,93	90,48	167,50	92,12
Quimbaya	104,15	83,78	99,84	99,49	110,94	116,47
Salento	65,33	42,93	82,79	179,91	179,91	152,46
Tasa Departamental	49,56	48,08	56,50	50,60	55,69	52,80
Tasa Nacional	52,83	44,62	42,23	40,27	39,15	36,31

Fuente: Policía Nacional

Procesado: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República

Las tasas de homicidio de 2003 y 2004 se calcularon con la población proyectada por el Dane del censo 1993, mientras que las tasas entre 2005 y 2008 se calcularon con base en la población proyectada del censo 2005.

Las variaciones en las tasas en el segundo cuadro deben corresponder, como ha ocurrido en el Observatorio Social de la Universidad del Quindío – Facultad de Ciencias Humanas – CEIR, que aumentan por las necesarias correcciones que el DANE ha debido realizar con los consolidados del censo de población del 2005. Para los años 2011 Policía (Roa Merchán) reporta 211 homicidios y medicina Legal 275; para el 2012 Policía consiga 193 y Medicina Legal 230, además de representar el año de más efectividad en capturas de homicidas en 196, mientras en el 2011 se capturaron 173. (La Crónica, 07 de febrero de 2013)

De acuerdo con lo anterior variará la intensidad: para Policía el departamento es más violento de lo que los diagnósticos periciales de Medicina Legal confirman para los años previos al 2007 que sube con Medicina Legal 7 puntos y el 2008 2 puntos. Desde Policía habría que llevar hacia atrás el planteamiento de las dinámicas homicidas como expresión del crimen empresarial, pues los homicidios al azar o emocionales existiendo, no entrañan arremetidas continuas de poder proyectado como objetivo de dominio y control de mercados y territorios inferidos a través de la georreferenciación.

Luego del 2007, soportada la lectura en la fuente de Medicina Legal, dinámicas de tasas muy altas se mantienen en un conjunto de municipios que lo que muestran es más bien la

presencia de agentes de gran calado, aunque se menosprecien sus capacidades en comparación a organizaciones de cobertura macro regional y nacional, según evalúan los organismos oficiales de inteligencia. Entonces valdría la pregunta, desde cualquiera de los aportes de las fuentes del Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses, o de Policía:

¿Se podría plantear al Quindío solo como proceso local, aislado de dinámicas e intereses empresariales perversos de mayor alcance, donde el vecindario departamental próximo ha desarrollado capacidades criminales devastadoras y exitosas sin que influyan para nada en el Quindío, aún a pesar de la presencia de miembros de estas organizaciones en el departamento? ¿Cuáles serían esas cualidades y condiciones sociales, políticas, económicas y culturales del departamento que logran aislarlo de estos circuitos perversos?

Eliminado hasta cierto punto el conflicto armado (político) en su expresión directa como se ha planteado, los años siguientes al 2009 muestran la mejoría que representa su neutralización; sin embargo, las características y dinámicas de los homicidios, al caer casi a cero el C.I.A. aunque representativo en su caída restando muertes, su impacto es bastante relativo: El anterior cuadro de la derecha, que muestra la escalada de los homicidios respecto del año 2006 pone al frente un grueso de dinámicas violentas y criminales que ya no se explican en torno al conflicto armado interno de confrontación. Que el año más bajo, el 2012, represente aún un incremento del 61% respecto del año 2006 no es tranquilizador.

Diversos estudios³ apuntan sus análisis hacia dos áreas sensibles: los agentes y agencias del crimen organizado en su impacto en la seguridad y los homicidios; el otro a los análisis de las dinámicas violentas y las políticas públicas –seguridad democrática, eficiencia del aparato judicial en tasas de capturas, persecución y desmantelamiento de frentes de acción como de actividad ilegal, acción planificada con la “comunidad” en prevención, política de cuadrantes, inteligencia y reacción, etc-. Para enfatizar en el problema del homicidio que se está tratando en este trabajo, que como parte de sus conclusiones, señalan que:

³ Policía nacional DIJIN – CEDE /Fabio Sánchez Torres/: El homicidio en 2003 ¿Por qué disminuyó?; DNP. Boletín de resultados en seguridad democrática 2008; Barón D. Juan: El homicidio en los tiempos del Plan Colombia, 2009; Defensoría del Pueblo, Informe de riesgo 005-12 A.I. 2012; Caracterización del homicidio en Colombia 1995 - 2006, Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y D.I.H 2009; Diagnóstico Departamental Quindío 2003 – 2007, Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y D.I.H. 2008.

- a) Por diversos motivos y lógicas, la disminución de la violencia, en lo fundamental en los homicidios en varios períodos recientes (ciclos plantea el observatorio al que les siguen contraciclos), para la mayoría de municipios y departamentos del país, incluidos los del Eje Cafetero y por supuesto Quindío, en el que señalan sin embargo como excepciones, a varios municipios del departamento por mantener tasas superiores a la nacional y que están en el grupo de los que tienen las tasas más altas de todas en el país.
- b) La presencia activa de agentes y organizaciones del norte del Valle en el Quindío, y Risaralda -como los del eje Dos Quebradas-Pereira-.

Sin ir “tan lejos” y dado que las conclusiones y justificaciones con que se elaboraron los trabajos mencionados, serían por los equipos o autores que las han respaldado, son sin embargo, fuentes terciarias a las que en un estado del arte hay que de modo necesario acudir, pero no reproducir sino al nivel de indicios a confirmar; por tal motivo, sus insinuaciones son apropiadas si de forma aún muy básica, se pueden a través de fuentes secundarias o primarias, asociar.

Es importante recordar la ubicación geoestratégica del departamento del Quindío como parte del llamado triángulo de oro –Bogotá, Cali, Medellín-, área de transición entre el Valle y Risaralda/Antioquia; Tolima del otro lado de la vertiente de la cordilla central; foco nodal de la arteria eje que articula el centro del país con el occidente, haciendo parte de grandes megaproyectos de infraestructura vial (también hoy comercial) y en términos de relieve, corredores estratégicos hacia el Valle y hacia el Tolima. De otra parte, la existencia de vertientes aptas para cultivos especializados y laboratorios; cruces de vías y aeropuertos internacionales, además recalcando, rodeado el departamento por un largo acumulado de experticias y dominios criminales en sus fronteras.

Si se considera que no son montajes, ni manipulaciones de terceros (salvo unas pocas excepciones); contra las causas exclusivamente locales de la violencia, las que viene relativizando este documento, un cúmulo de situaciones reseñadas por la prensa producto de operaciones del sistema de justicia, o de agentes violentos, apuntan hacia la complejidad de dinámicas de tráfico y mercados que están relativamente consolidadas y que se están reconfigurando a través de la violencia. La Crónica del Quindío, en su “Resumen Judicial año 2010”, de interés para el desarrollo del planteamiento consigna:

Extraditado a Estados Unidos 'Beto Marín'

Desde Venezuela fue extraditado a Estados Unidos el narcotraficante quindiano Jaime Alberto Marín Zamora, alias 'Beto Marín'. Sobre el hombre, natural del municipio de Quimbaya, existía una difusión roja del país norteamericano desde el año 2007. Las autoridades ofrecían una recompensa de hasta cinco millones de dólares. Llevaba más de 20 años en el ilícito del comercio internacional de droga, es el propietario de una gran cantidad de bienes en el Quindío, principalmente en municipios como Armenia, Quimbaya, Montenegro y La Tebaida, además de tener relaciones con personalidades de la región.

Detenido un hombre vinculado a homicidio de empresario deportivo

Édgar Jiménez Chincanganá fue capturado por integrantes de la Seccional de Investigación Criminal, Sijín, de la Policía Nacional en el Quindío luego de que lograran establecer su responsabilidad en el asesinato del comerciante y ex presidente de los equipos de fútbol profesional Atlético Junior y Deportes Quindío, César Augusto González Mejía. El crimen se presentó el 25 de agosto de 2009 en el interior de un local comercial de propiedad de la víctima ubicado en la carrera 16 con calle 26 de Armenia.

Capturada en Armenia la esposa de Iván Urdinola

En el centro de Armenia fue sorprendida la esposa del extinto narcotraficante Iván Urdinola Grajales. /Lorena Henao Montoya fue detenida por integrantes del Cuerpo Técnico de Investigación, CTI, y tropas del Ejército Nacional cuando se hacía pasar por otra persona.

La capturada gozaba del beneficio de detención domiciliaria en la ciudad de Bogotá y pese a esto se movilizaba en la región sin ningún tipo de control de las autoridades competentes.

Esta mujer fue condenada en el 2004 por el Tribunal Superior del Distrito Judicial de Valledupar, en el departamento de César, por los delitos de concierto para delinquir, testaferrato, fraude procesal y cohecho por dar u ofrecer.

Cayeron dos de los delincuentes más buscados del Quindío

Operativos de la Policía Quindío permitieron la captura en la ciudad de Cali, Valle del Cauca, de Julián Alexis Cruz García, alias 'Julián' y Julián Alberto Bravo Román, alias 'Care Bóxer' o 'Chuli'. /Estos dos hombres hacían parte de los tres delincuentes más buscados del departamento junto a alias 'Caliche', quien aún se encuentra prófugo de la justicia. /Estos sujetos eran señalados de manejar el negocio del microtráfico de estupefacientes en el Quindío y de ordenar y cometer la mayoría de homicidios relacionados con este ilícito principalmente en los municipios de Quimbaya y Montenegro

El 28 de diciembre de 2012, La Crónica registra el asesinato de Lorena Henao “la viuda de la mafia”:

“Asesinada esposa del extinto narcotraficante Iván Urdinola Grajales” “El doble crimen se registró en la vía entre Armenia y La Tebaida. /Dentro de un vehículo sobre la vía entre Armenia y La Tebaida fue sicariada Lorena Henao Montoya, quien fuera la esposa del extinto narcotraficante del cartel del Norte del Valle, Iván Urdinola Grajales. /Junto a la mujer de 44 años de edad fue asesinado un ciudadano identificado

como Lucio Quintero Marín, quien conducía el automotor Renault Symbol color gris de placa CKH 818 de Cali en el que se movilizaban y quien de acuerdo con las informaciones oficiales correspondía a su actual compañero sentimental. ... / El extinto capo / El esposo de Lorena Henao, Iván Urdinola Grajales, llegó a ser uno de los capos más temidos del cartel del Norte del Valle. Se introdujo en el mundo del narcotráfico en la década de los 80 y desde entonces fue una figura reconocida, en especial, por su participación en la violencia que azotó esa región entre los años 80 y 90 y que dejó más de 300 muertos. / Por lavar dinero para él fueron condenados tres miembros de la familia Grajales, propietarios de prósperos negocios en el Valle del Cauca y tras su muerte se atizó la guerra a muerte entre los jefes narcotraficantes Wílber Varela alias Jabón y Diego Montoya alias Don Diego".

De igual forma, el diario El Tiempo del 28 de diciembre de 2012 señala que los sicarios de la "viuda de la mafia" no eran cualquier tipo de delincuentes o solo sicarios rasos; sino parte clave de una fusión con los "Urabeños" en guerra contra los "Rastrojos", en lucha por los bienes del clan "Henao", en el Valle y en el Eje Cafetero:

Uno de los señalados asesinos de Lorena Henao es el jefe de la banda los 'Machos'.

Mauricio Andrés Montoya Arana, capturado como presunto sicario de Lorena Henao, la viuda del extinto capo Iván Urdinola, había sido capturado en junio del 2011 en Buga con granadas de fragmentación. / Así lo señaló el viernes la Policía, que además indicó que Montoya figura como el "jefe urbano" de la banda los 'Machos', en Roldanillo (Valle del Cauca). / A esa misma estructura, que desde hace casi un año se fusionó con los 'Urabeños' para desplazar a los 'Rastrojos', también pertenece José David Rincón Arana, el otro señalado sicario de la 'viuda de la mafia', asesinada el jueves en la vía que conduce a Cali. / El coronel Luis Enrique Roa, comandante de la Policía de Quindío, dijo que los dos señalados sicarios son primos y que de acuerdo con los testigos, iban en el carro que cerró en la vía a Lorena Henao. / "Vecinos en el sector donde ocurrieron los hechos han dicho que también dispararon contra los ocupantes del vehículo", dijo el coronel Roa.

Agregó que Henao y Lucio Quintero Marín, la otra persona que murió en el atentado, habían llegado a las afueras de Armenia el 5 de diciembre a pasar unos días en un chalet que, al parecer, habían rentado. El ataque se dio cuando estaban de regreso a Tuluá. / El antecedente de que los dos figuran como miembros de la banda los 'Machos' ha reforzado la tesis de los investigadores que detrás del crimen estaría una guerra por los bienes del clan Henao en el norte del Valle y el Eje Cafetero. / En los organigramas de la Policía aparece como jefe de ese reducto y como el enlace principal de los 'Urabeños', alias 'Chicho' o el 'Zarco'. Este hombre, identificado como Héctor Urdinola Álvarez, es familiar de Hilver Nover Urdinola Perea, 'don H', quien en abril del 2011 se entregó a la Policía y a la Fiscalía. Los dos son familiares del extinto capo Iván Urdinola.

"Hay informaciones que indican que Lorena Henao habría estado interesada en retomar el control en el Cañón de las Garrapatas, y que después de quedar en libertad se desplazaba constantemente entre Bogotá, el Eje Cafetero y el Norte del Valle", señaló el coronel Nelson Ramírez, comandante de la Policía del Valle.

Aunque hay rectificaciones de prensa por parte de la policía sobre los sicarios que al parecer correspondían a unos anteriores encontrados en Armenia en posesión de sofisticadas armas. Mencionado ya Alias “Chicho”, hoy capturado, de acuerdo a noticia, se reiteran las múltiples maneras de articulación con el departamento. Alias “Chicho” introdujo una droga sintética de altísimo valor comercial y alta rentabilidad, cuyas redes de mercado controladas por la organización criminal, se extienden también al “Eje Cafetero”, de acuerdo a la siguiente noticia:

¿Qué es la droga '2CB', que fabricaba 'Chicho'?

Por: REDACCIÓN ELTIEMPO.COM | 11:00 a.m. | 30 de Enero del 2013

La droga de diseño tiene sus orígenes en Alemania. El narco colombiano consiguió la 'receta'.

Tras la reciente captura de Héctor Mario Urdinola, alias 'Chicho', se reveló la llegada y consumo de la droga sintética conocida como '2CB'. Según la Policía, el estupefaciente tiene su origen en Alemania, y Urdinola la fabricaba en Colombia. /Las autoridades tienen evidencia de que la receta de la droga, que tiene graves efectos a la salud de sus consumidores, fue conseguida por Urdinola a la fuerza: secuestró a un narcotraficante que fabricó la versión 'criolla'. /La droga se empezó a distribuir en Medellín hace seis años, expandiendo el mercado hacia el eje cafetero y el Valle. A Bogotá llegó aproximadamente dos años cuando un solo kilo de esa sustancia costaba 80 millones de pesos. La organización de 'Chicho' producía semanalmente entre cinco y ocho kilos para su exclusiva clientela que pagan más de 150.000 pesos por gramo; es decir, diez o 15 veces lo que vale uno de cocaína. La '2CB' hace parte de las llamadas drogas de diseño o sintéticas. Su origen se remonta a finales los años setenta en Alemania;...

Respecto de inversiones inmuebles y comerciales, la Radio Cadena Nacional RCN, en diciembre de 2012 informa:

Locales

14/12/2012

En el Quindío, propiedades de 'Jabón' y 'Comba', a extinción de dominio

Las 16 propiedades pertenecerían a alias Jabón y alias Comba.

Por: RCN La Radio

16 inmuebles fueron ocupados en los municipios de Armenia, Montenegro, Quimbaya y La Tebaida propiedad del extinto narcotraficante Wilber Alirio Varela, alias Jabón, y de Javier Antonio Calle Serna, alias Comba. El operativo liderado por el Cuerpo Técnico de Investigación, CTI de la Fiscalía, también se adelantó en Risaralda, Córdoba, Cundinamarca y Valle del Cauca. En total, el CTI ocupó 61 inmuebles rurales, siete urbanos e intervinieron cinco sociedades comerciales y tres establecimientos de comercio. Los inmuebles fueron valuados en 200 mil millones de pesos, que están a nombre de presuntos integrantes de una red de testaferros del denominado cartel del Norte del Valle. Esta operación, que comenzó en 2008, fue coordinada por un fiscal de la Unidad Nacional para la Extinción del Derecho de

Dominio y contra el Lavado de Activos. En la investigación también hubo apoyo del Grupo de Apoyo Especial contra el Lavado de Activos del CTI y de la Unidad de Información y Análisis Financiero (UIAF), del Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

Continuando la exposición sobre la profunda penetración de estas empresas ilícitas en el departamento del Quindío, bajo una de sus formas, la de inversiones, que no se agotan con estas y anteriores tomas por parte del Estado, el diario regional La Crónica del Quindío señala:

Armenia - Quindío, 17/05/2013

CTI ocupó tres lujosas propiedades del narcotráfico en el Quindío

Las fincas ocupadas corresponden a Guadalajara, La Divisa y Jericó, avaluadas en aproximadamente 8 mil millones de pesos. /Tres fincas pertenecientes a testaferros del extinto narcotraficante Wilber Alirio Varela García, alias Jabón, fueron ocupadas con fines de extinción de dominio, por funcionarios del Cuerpo Técnico de Investigación, CTI, de Armenia. /Las lujosas propiedades, avaluadas en más de 8 mil millones de pesos, se encuentran ubicadas en las veredas La Picota, La Cabaña y La Divisa, del municipio de Buenavista, cerca al sector de Barragán, y cuentan con una extensión de cerca de 160 hectáreas. ...De acuerdo con la información oficial, los predios corresponden a las haciendas Guadalajara, La Divisa y Jericó, y a pesar de que se encontraban a nombre de una sociedad agro-ganadera y de una ciudadana, realmente eran de propiedad de los hermanos Ignacio y Juan Fernando Álvarez Meyendorff. /Del primero de ellos, conocido con el alias de Mechas, las autoridades indicaron que se encuentra detenido en Argentina, a la espera de ser extraditado a Estados Unidos por requerimiento de la Corte del Distrito Este de New York, por cargos de narcotráfico. Por su parte, su hermano también se encuentra capturado y ya fue procesado por el mismo delito, por este mismo ente juzgador. .../ Adicionalmente se llevaron a cabo ocupaciones en Caldas, Risaralda, Valle del Cauca, Bogotá, Barranquilla, Cundinamarca, entre otras regiones del país. /En total la operación arroja la expropiación de bienes con un valor cercano a un billón de pesos. /Las autoridades indicaron que con estas actividades lo que se busca es desarticular las redes que quedaron administrando propiedades que pertenecían a reconocidos narcotraficantes. Señalaron que la lucha por apoderarse de las mismas ha generado fuertes enfrentamientos, que han derivado en una gran cantidad de homicidios y otros delitos. --- /Se supo que en el Quindío aún quedan múltiples diligencias por adelantar y que desde el nivel central ya se trabaja en ello.

Continuando con los nexos, también La Crónica informa sobre empresarios testaferros:

Armenia - Quindío, Capturado socio del extinto narcotraficante alias Jabón

Diego Alfonso Gómez Camacho era solicitado por el Juzgado Penal del Circuito Especializado de Armenia. Personal del Cuerpo Técnico de Investigación, CTI, de Armenia capturó en las últimas horas a Diego Alfonso Gómez Camacho, sobre quien pesaba una orden de captura para que pague una condena de 6 años de prisión por el delito de lavado de activos. /De acuerdo con la información suministrada por las autoridades

este hombre corresponde a una de los socios del extinto narcotraficante Wilber Alirio Varela alias Jabón, asesinado en Venezuela por sus socios Javier Antonio Calle Serna alias Comba y Diego Pérez Henao alias Diego Rastrojo La investigación contra Gómez Camacho se inició luego de que inexplicablemente pasara a ser una persona muy adinerada junto a Germán Gómez Orrego. /Estas dos personas decían ser dos apasionadas por la aviación y el turismo y por ello Gómez Orrego creó en el año 2000 la empresa Glass Aircraft de Colombia, constructora y ensambladora de ultralivianos y aviones pequeños. Dos años más tarde inauguró en La Tebaida el lujoso hotel Las Gaviotas Fly-In, uno de los complejos hoteleros más sofisticados de la zona. En Glass ofrecía desde cursos de aviación hasta la venta de aeronaves. De esta forma, Las Gaviotas se convirtió en un centro turístico por excelencia debido a su lujo y belleza, siendo escogido por productores de televisión para la filmación de novelas y concursos de belleza. Este mismo hombre era socio de uno de los principales clubes privados de la ciudad donde era reconocido como un aparente gran empresario.

Según fuentes de inteligencia, el dinero que estos hombres manejaban estaba directamente relacionado con alias Jabón

© 2013 La Crónica del Quindío. |

Más de lo mismo:

Últimas Noticias de Colombia y el Mundo - ELTIEMPO.COM

eltiempo.com archivo

Policía captura dos presuntos testaferros de Wilber Varela en Quindío y Risaralda

Tras una serie de cuatro allanamientos, cayeron los dos socios del extinto narcotraficante Wilber Varela, alias 'Jabón', quienes eran buscados desde el 2004. /Se trata de Andrés Mateus Zuluaga, de 48 años, oriundo de Cali, y Eduardo Betancourt Soto, de 48 años, natural de Santa Rosa de Cabal (Risaralda). El primero cayó en Armenia, mientras el segundo fue capturado en Dosquebradas (Risaralda). /En desarrollo de este mismo caso, el 29 de marzo del 2005 fue capturado Gómez Orrego por el delito de lavado de activos. Meses después este hombre que posaba de empresario de aviones, fue dejado en libertad. Sobrevivió luego a un atentado y hoy está desaparecido. /Posteriormente, el 2 de junio del 2005 se llevó a cabo una operación que ocupó 88 bienes, 39 de ellos en el Quindío, pertenecientes a 'Jabón' y a Juan Carlos Ramírez Abadía, alias 'Chupeta'. En esta ocasión fueron capturadas cinco personas. /Finalmente, el 12 de septiembre del 2007 fueron ocupadas 13 fincas en los municipios quindianos de Quimbaya, La Tebaida y Circasia, que aparecían a nombre de familiares y allegados de alias 'Beto', las cuales entraron en proceso de extinción de dominio. /El coronel José Manuel Sarmiento, comandante de la Policía Quindío, expresó que "estamos mirando a ver si los dos capturados tienen pedido de extradición". Por lo pronto serán trasladados a Bogotá.

El oficial agregó que en el Departamento quedan por capturar otras cinco personas involucradas con la organización de 'Jabón', y con vínculos con Las Gaviotas y Las Heliconias. ARMENIA/Publicación/eltiempo.com/Sección Otros/Fecha de publicación 2 de mayo de 2008

En la sección judicial del diario El País se consigna la noticia de la captura de quién presumiblemente lideraría a la cabeza a la organización los Rastrojos, capturada en zona rural de Montenegro Quindío:

Judicial

Capturan en una finca del Quindío a alias Mincho, presunto cabecilla de 'los Rastrojos'

Se le señala como el responsable de por lo menos 30 homicidios en el Valle del Cauca.

Por: Elpais.com.co | Colprensa Martes, Julio 3, 2012

La Dirección de Antinarcóticos de la Policía Nacional, en coordinación con la Fiscalía General de la Nación, logró la captura de alias Mincho, quien se perfilaba como el sucesor de Javier Antonio Calle Serna, alias 'Comba', máximo cabecilla de 'Los Rastrojos'. /El director de Antinarcóticos, general Luis Alberto Pérez Alvarán, explicó que “la captura de 'Mincho', se concretó en la vereda la Julia, jurisdicción del municipio de Montenegro en el departamento de Quindío; pero debido a su peligrosidad fue trasladado a la ciudad de Bogotá, donde inicialmente fue judicializado por los delitos de concierto para delinquir agravado y tráfico de estupefacientes”. /La Fiscalía General de la Nación, lo investiga además por su participación en por lo menos 30 homicidios. Alias Mincho, era considerado como hombre de confianza de los hermanos Calle Serna, y por ello, era el cabecilla de la banda criminal en los municipios del Dovio y Tuluá, y en la subregión del cañón de las Garrapatas, límites entre los departamentos de Valle del Cauca y Chocó. /'Mincho', buscaba hacerse visible en la estructura criminal para no perder sus escenarios de influencia, especialmente en el tema del narcotráfico, y enfrentar una eventual guerra territorial con la banda criminal de 'Los Urabeños', y otros grupos al margen de la ley”, aseguró el general Pérez Alvarán.

Como tentáculo de Risaralda, la siguiente noticia deja entrever la instalación de una organización que cumpliría algunas de las características de la denominada mafia: la extensión y control no solo de actividades con productos ilícitos; sino el dominio de actividades legales criminalmente controladas:

Últimas Noticias de Colombia y el Mundo - ELTIEMPO.COM

Portada

eltiempo.com

Archivo

Cultivadores y autoridades hablan de presunto 'cartel' que controla la siembra y venta de la cebolla

La muerte de Ólmer Néstor Gómez Jurado, comerciante con limitaciones físicas ocurrida en enero en la Central de Abastecimientos Mercar, de Armenia, sacó a flote presuntas presiones en el mercado de la cebolla, con raíces en Pereira y Armenia.

.../PEREIRA/Publicación/eltiempo.com/Sección Otros Fecha de publicación 28 de marzo de 2008.

La Crónica. Armenia - Quindío, Martes, 12 Jun, 2012

Miembros del CTI de Armenia capturaron a cabecillas de banda delincuencia 'Cordillera'

Los uniformados le seguían la pista a esta pareja luego de varios días de investigaciones.

Se trata de Fernando Polanía Caquimbo alias Ferrucho y su esposa María Fernanda Urrea Ospina.

La acción se registró en cumplimiento a una orden judicial que requirió que los uniformados se desplazaran hasta el barrio La Flora de Cali, Valle del Cauca. /Según la investigación que adelanta la Fiscalía General de la Nación en coordinación con el Cuerpo Técnico de Investigación, los hoy aprehendidos eran los máximos jefes de la mencionada organización dedicada al tráfico de estupefacientes en Quindío, Risaralda y Valle del Cauca desde 2008.

“La Crónica” referencia el crimen de 3 hombres asesinados con tortura y operaciones para sacarles sus entrañas: 21 Marzo – 2012

Quindío, tierra de micotráfico, vendetas y asesinatos

' La finca donde encontraron la caleta era de Chupeta'

Las víctimas son Luis Fernando Díaz Pinto, Jaime Rentería Jiménez y Chirstian Deybid Herrera Duque. /La Crónica del Quindío conoció nuevos detalles sobre la muerte de tres personas tras abrir una caleta del narcotráfico. La finca El Consuelo en la Vereda El Cuzco, de Montenegro era de Juan Carlos Ramírez Abadía, alias Chupeta. /Así lo reveló una fuente cercana a la investigación por la muerte de tres personas de Calarcá el pasado fin de semana. Alias Chupeta fue extraditado a Estado Unidos en 2008 desde Brasil. /La propiedad está en extinción de dominio por parte de la Dirección Nacional de Estupefacientes desde hace varios años, sin embargo tras la intervención de la DNE por corrupción, el proceso no ha avanzado, señaló la misma fuente que solicitó mantener su anonimato. /Por eso, las autoridades tratan de establecer si tiene otro dueño en la actualidad.

Sobre los homicidios.

...Los cálculos de los investigadores indican que los cuerpos fueron lanzados al río De La Vieja en el punto conocido como Puerto Samaria, después de Varallas en Montenegro.

Los exámenes legistas indican que las tres personas encontradas tenían signos de tortura con armas blancas y dos de ellos recibieron varios disparos de arma automática calibre 9mm. /Además, a los tres cuerpos les sacaron las entrañas, al parecer, para que no flotarán. No se descarta que el objeto de semejante barbaridad fuera para mandar un mensaje a otras personas. Esta misma modalidad fue utilizada por grupos de narcotraficantes en el Valle en los 90.

Armenia - Quindío, Viernes, 01 Mar, 2013

Cayó alias Alex o la Gorda, principal cabecilla de la banda criminal 'Los Rastrojos' en el Eje Cafetero.

La captura fue adelantada durante la denominada operación 'Emperatriz' realizada por la Policía Nacional en coordinación con la Fiscalía. Junto a este hombre fueron aprehendidas otras ocho personas durante acciones adelantadas de manera simultánea en las ciudades de Armenia, Florencia, Ibagué, Medellín y en los municipios del El Espinal, Tolima; y El Castillo, Meta.

De acuerdo con la información entregada por la Policía, esta estructura es responsable de las actividades de narcotráfico, extorsiones y homicidios selectivos en los departamentos de Quindío, Caldas y Risaralda, e igualmente con injerencia en Antioquia, Caquetá, Tolima y Meta.

A este hombre se le sindicó además de ser responsable de coordinaciones y negociaciones con la organización de alias El Loco Barrera y de acopiar mensualmente entre dos y tres toneladas de clorhidrato de cocaína, la cual era distribuida a través de diferentes rutas desde el Eje Cafetero hacia países de Centroamérica y el Caribe. Está señalado igualmente de participar en tres masacres que dejaron 45 personas muertas en los departamentos de Meta, Antioquia y Córdoba. Específicamente las masacres de Mapiripán el 15 de julio de 1997 donde fueron asesinadas 27 personas y en Montelíbano, Córdoba, el 14 noviembre de 2010 donde murieron 6 personas. En Antioquia es señalado de haber asesinado a 12 personas en la finca La Gloria del corregimiento de Cuturú, del municipio de Caucasia, en hechos ocurridos el 7 de marzo de 2011.

Resumen 2012 / Autoridades quindianas reportaron 193 homicidios durante este año.

Durante el presente año se presentaron 18 casos menos que en 2011. De acuerdo con el reporte entregado por la Policía Nacional en el Quindío durante 2012 fueron asesinadas 193 personas en el departamento. Las localidades con mayor afectación fueron Armenia con 81, Montenegro con 25, Calarcá con 22, Quimbaya con 16 y La Tebaida con 12.

Según se conoció la mayor parte de los crímenes siguen estando relacionados con temas de estupefacientes. Estos hechos delictivos generaron las correspondientes reacciones por parte de la institución bajo el mando del coronel Luis Enrique Roa Merchán, llevando a que durante este mismo periodo fueran capturadas 199 personas implicadas en homicidios y atentados contra ciudadanos. Las detenciones igualmente se dieron en su mayoría en los mismos municipios donde se presentaron los hechos violentos.

De esta forma en Armenia los capturados fueron 105, en Calarcá 29, en Montenegro 16, en La Tebaida 13 y en Quimbaya 11. Las muertes violentas se redujeron en un 8.5 por ciento en comparación con 2011 donde los asesinatos fueron 211. Por su parte, las capturas aumentaron, pues el año anterior se presentaron un total de 173.

Un sinnúmero más de noticias de la prensa “La Crónica del Quindío” dan cuenta de modo reiterado de factores similares de violencia, comercio, testaferrato, y de operativos de la Policía Quindío y CTI allanando “ollas”, capturando “jíbaros” y sustancias ilegales en caudales. De homicidios y captura de homicidas–sicarios que ocurren unos de modo muy claro en los circuitos del narcotráfico, que como toda producción debe realizarse en el mercado, es decir, para el consumidor final, que permiten identificar áreas geográficas específicas en cada uno de los municipios en la que poblaciones barriales están inermes al imperio de un régimen que se sostiene a través de la violencia.

Tanto las mercancías del tráfico, sus sustancias, han evolucionado en calidad, productividad, inversión y división del trabajo; dan cuenta de redes especializadas de

laboratorios, mercados y controles. Esto es apenas parte de una constelación de congestionados circuitos de ilegalidades que avanzan en extorsión y lavado de activos micros y macros que además de armas implican trata de blancas o mercado de esclavos; desde los vecindarios hacia dinámicas empresas comerciales, pasando por multitud de negocios y servicios, incluida la salud (Redsalud) y la “corrupción”, nombre genérico de crímenes contra las finanzas públicas y la propiedad colectiva.

Contra ellos, con multiplicados esfuerzos los organismos de seguridad además de cursos antiextorsión, certifican éxitos de disciplinada operatividad desarticulando bandas y capturando cabecillas y mandos variados. Esto lleva a la situación hobbesiana de paridad de poderes o igualdades.

3.3 La edad y la violencia

El “informe mundial sobre la violencia y la salud” realizado por la Organización Mundial de la Salud (2002) señala con mucha preocupación:

La violencia juvenil es una de las formas de violencia más visibles en la sociedad. En todo el mundo, los periódicos y los medios de radiodifusión informan diariamente sobre la violencia juvenil de pandillas, en las escuelas y en las calles. En casi todos los países, los adolescentes y los adultos jóvenes son tanto las principales víctimas como los principales perpetradores de esa violencia. Los homicidios y las agresiones no mortales que involucran a jóvenes aumentan enormemente la carga mundial de muertes prematuras, lesiones y discapacidad.

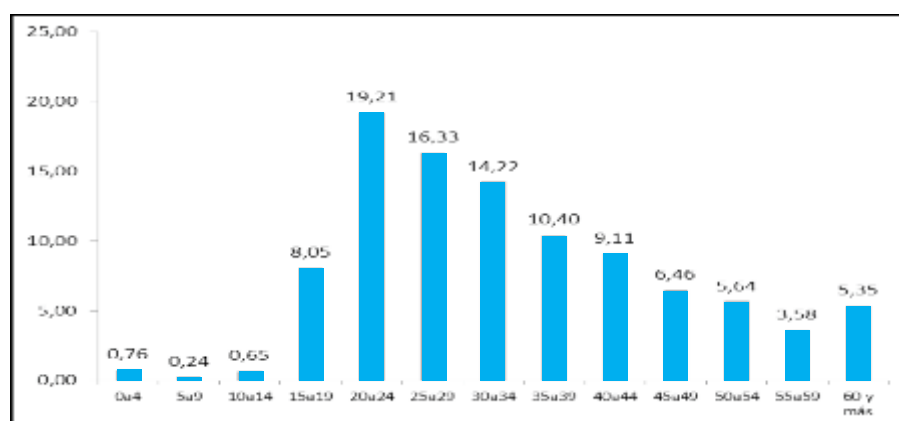
La violencia juvenil daña profundamente no solo a las víctimas, sino también a sus familias, amigos y comunidades. Sus efectos se ven no solo en los casos de muerte, enfermedad y discapacidad, sino también en la calidad de vida. La violencia que afecta a los jóvenes incrementa enormemente los costos de los servicios de salud y asistencia social, reduce la productividad, disminuye el valor de la propiedad, desorganiza una serie de servicios esenciales y en general socava la estructura de la sociedad.

Aquí se refiere la Organización Mundial de la Salud a la violencia ilegal, la que no pide permiso, que no está institucionalmente avalada. Sin embargo hay que señalar que la legal de organismos de seguridad de todo tipo se soporta en jóvenes y adultos jóvenes. Pero además, se debe añadir que con la profundización del individualismo, la metropolización creciente del consumo, la estandarización escolar universal, la automatización productiva, también los jóvenes hacen el relevo para ocupar los cargos ejecutivos de los mayores. Como

tendencia mundial el mundo social se soporta cada vez más en el trabajo, la responsabilidad y la acción juvenil, aunque su anverso, el de la transición demográfica con el aumento de la edad de vida y la disminución de la natalidad arroje un saldo creciente de envejecimiento poblacional. El signo juvenil del mundo contemporáneo al que todos son arrastrados va dejando contingentes enormes de las nuevas generaciones en condiciones de difíciles a estériles para su realización, pero ahora avisados de que ello ocurre ante sus ojos, aproximados al mundo en su conjunto por la vía tecnológica de la información y divulgación que contribuye a hacer trizas las justificaciones ideológicas de la subordinación y el conformismo como moralmente aceptables.

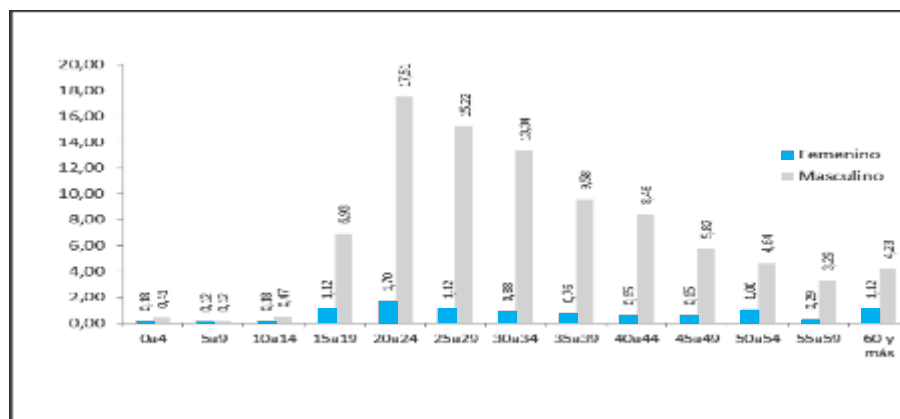
La tendencia violenta de victimarios y víctimas se sitúa en los jóvenes. Las estadísticas primarias captan las víctimas:

Gráfica 10. Porcentaje de participación en homicidios por grupos de edad, departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.



Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2007 – 2012

Gráfica 11. Porcentaje de participación en homicidios por grupos de edad y sexo, departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.

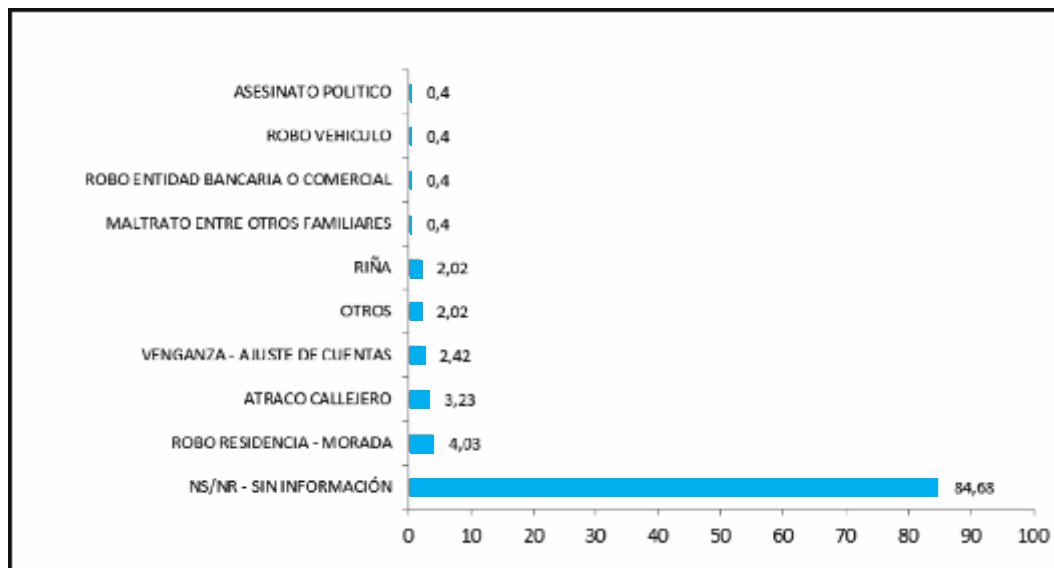


Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2007 – 2012

3.4 Violencia en mayores

Las gráficas revelan entre lo obvio de una violencia letal, un incremento de homicidios desde los 60 años y más para los dos sexos. Aquí todavía no se sabe nada más, salvo que está ocurriendo. Los grupos de edad más afectados mantienen la tendencia nacional agrupados en el conjunto de 15 a 44 años; sin embargo, el segmento de adultos si se toman desde los 50 años en adelante suma un 14.5 %, cifra muy elevada. ¿En qué circunstancia han sido muertos?

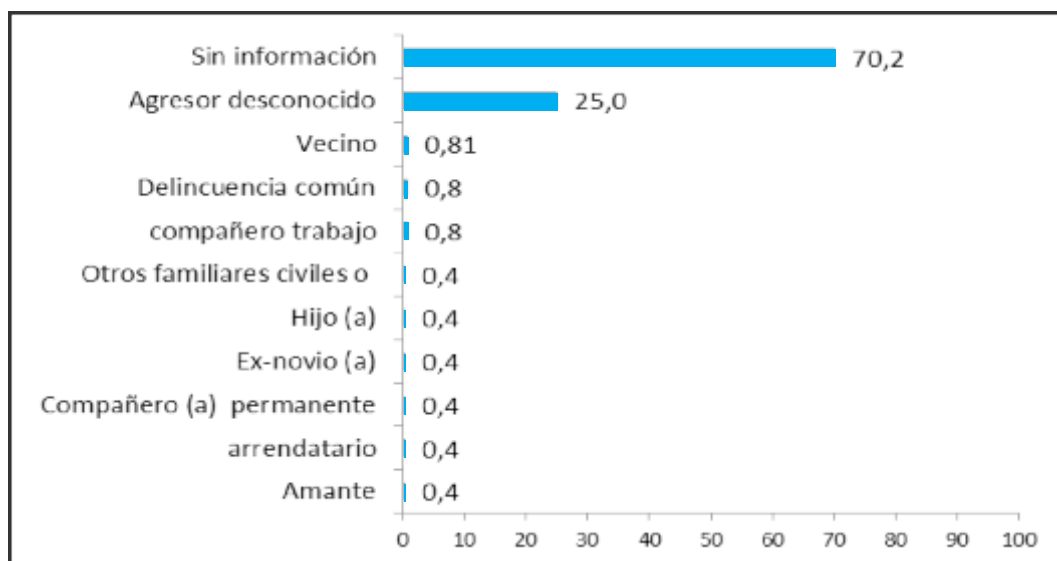
Gráfica 12. Porcentaje de homicidios según circunstancia y edad de las víctimas (50 años y más), departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.



Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2007 – 2012.

La circunstancia es oscura: en el 85 % se desconoce el motivo o circunstancia. Del 14 % que se sabe algo, el 5.1 % corresponde a robos (lugar de residencia, empresas, vehículos), con atraco asciende a 8.1 % que se puede denominar por violencia convencional. En violencia espontánea o emocional un 2.4 %. De nuevo con el tipo de agresor se llega a 95 % sin información o desconocido. Se subraya para el homicidio en general y para estos grupos de edad la letalidad planificada o de violencia organizada.

Gráfica 13. Porcentaje de homicidios según agresor y edad de las víctimas (50 años y más), departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.

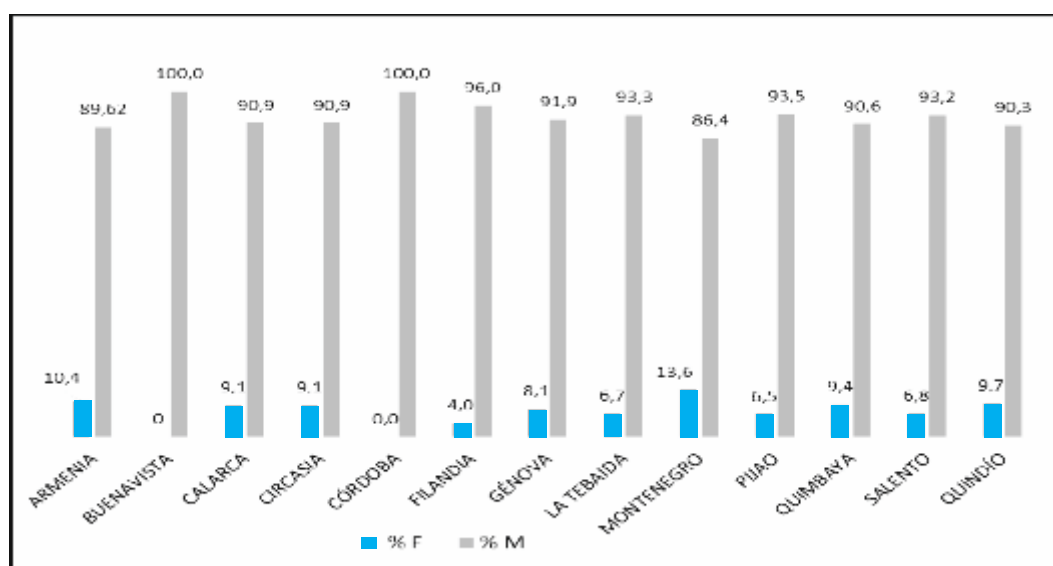


Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2007 – 2012.

3.5 Violencia homicida por edad y sexo municipios Quindío

Los homicidios en gran proporción tienen signo masculino; no obstante la presencia de víctimas del sexo femenino alcanza al 9,77 %; es decir, redondeada, el 10 % son homicidios sobre mujeres.

Gráfica 14. Porcentaje de homicidios según municipio y sexo de la víctima, departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.

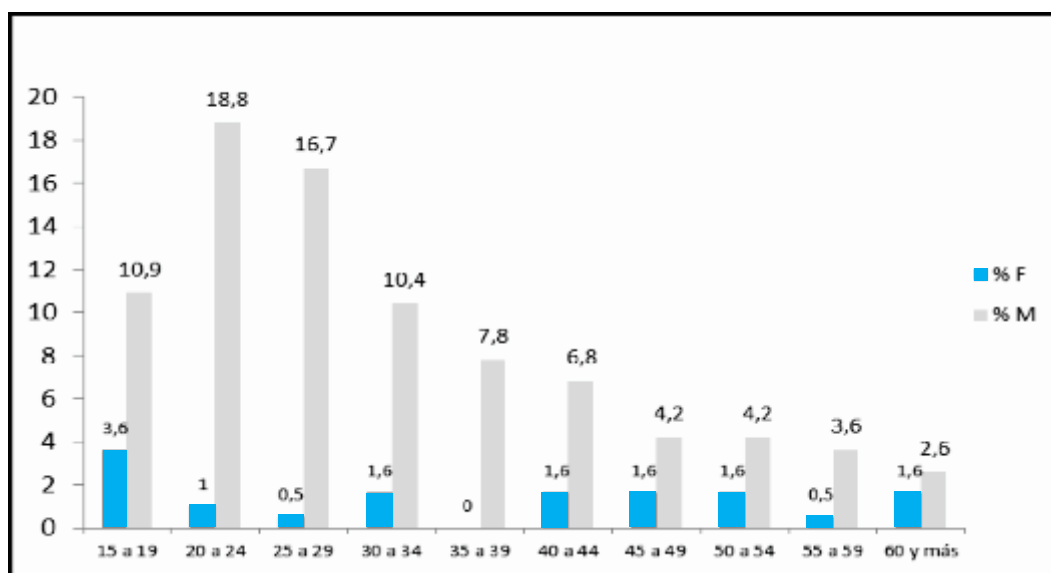


Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2007 – 2012.

Por municipios, la violencia de mayor letalidad para las mujeres es Montenegro, seguido de Armenia, situados por encima del departamento. Para Montenegro las dinámicas homicidas tienen variaciones significativas respecto del departamento:

Mientras para el departamento en el grupo de 15 a 19 años los homicidios sobre mujeres representa 1,12 %, en Montenegro asciende a 3,6 %, disminuye de 20 a 24 y de 25 a 29 años de edad, y se duplica en el grupo de 30 a 34 años y para los rangos más adultos la letalidad sobre ellas es mayor que en el resto del departamento. Para hombres de forma similar mueren intencionalmente muchos más jóvenes en edades tempranas de 15 a 19 años y aún hasta los 29.

Gráfica 15. Porcentaje de homicidios según edad y sexo de la víctima, municipio de Montenegro, periodo 2007 – 2012.



Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2007 – 2012.

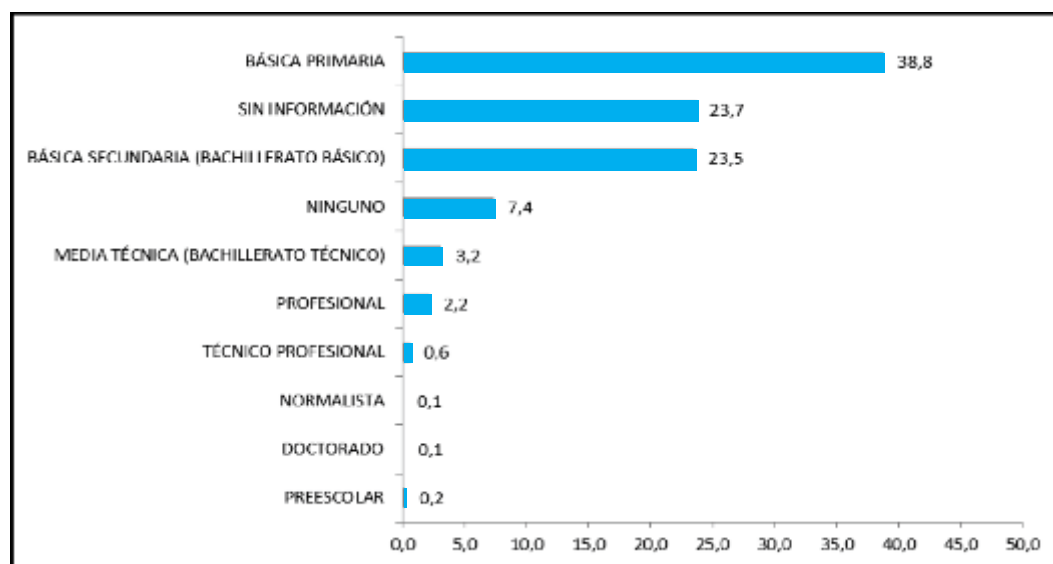
Sugiere esta particularidad un núcleo mucho mayor de menores de edad vinculados a redes de crimen y violencia; que a su vez, entre otros factores (tráficos diversos), puede estar articulado a los circuitos de consumo perverso del segmento oculto del turismo.

Si en el conjunto del departamento los homicidios representan el 9,68 % de mujeres y el 90,32 % en hombres; es decir 166 mujeres y 1544 hombres del 2007 al 2012, los municipios de mayor violencia homicida contra las mujeres contribuyen por Armenia con 78 víctimas

femeninas frente a 678 masculinas y Montenegro, el de mayor homicidio contra el sexo femenino con 27 mujeres, de las cuales 7 están entre los 15 a 19 años de edad, y 167 hombres; es decir que en Montenegro matan por lo menos una niña al año.

3.6 Homicidios según escolaridad

Gráfica 16. Porcentaje de homicidios según escolaridad de la víctima, departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.



Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2012.

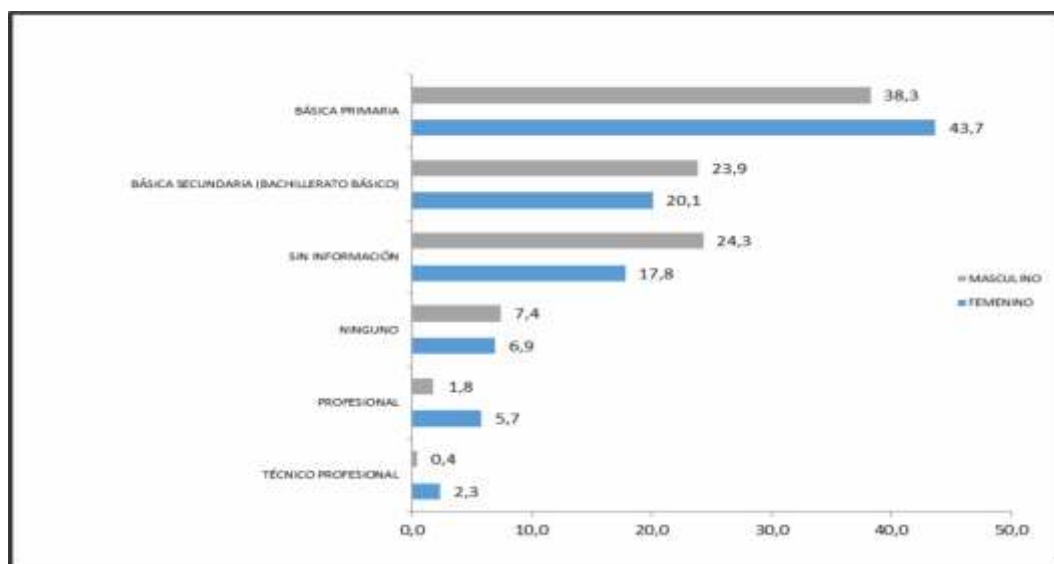
Al comparar edades y escolaridad se hace claro que siendo la franja joven la víctima (y la victimaria), el peso de básica primaria, básica secundaria y sin ningún grado, pone de presente dos situaciones:

- * Una, el techo a que se llega es la de básica primaria para la mayoría de las víctimas, con un vacío en información de segundo y luego a básica secundaria.
- * Dos; la suma de básicas y sin ninguna formación equivalen al 69.7% (70%), conjunto ante el que “sin información” aunque relevante, no opaca la baja escolaridad de las víctimas
- * Por rangos de edad el 1.65% representa al grupo de 0 a 14 años lo que ratifica el bajo capital cultural de las víctimas de 15 en adelante.

- * El 6.2% agrupa a los de mayor nivel escolar

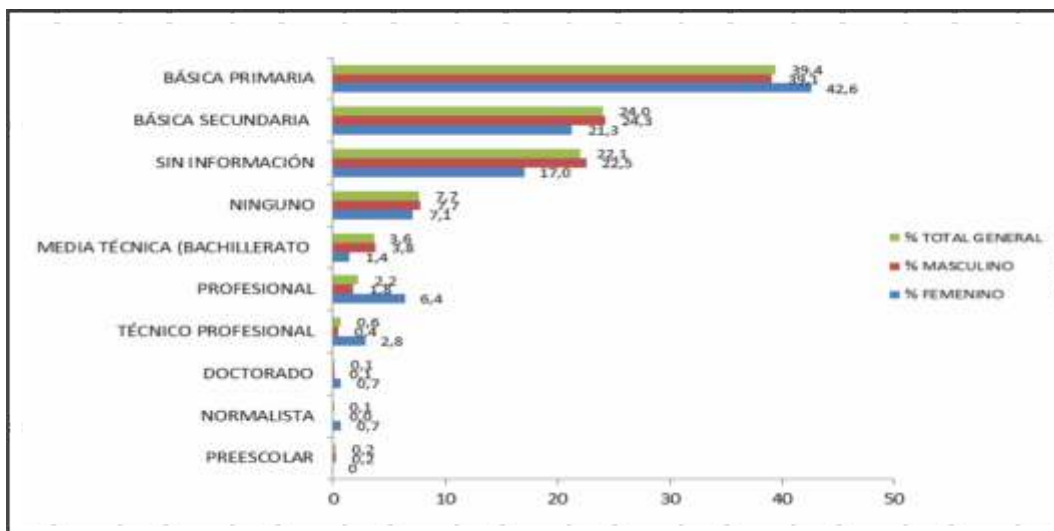
Los rangos de edad, a pesar de ser jóvenes, señalan una entre baja y muy baja escolaridad, que puede estar indicando para estos segmentos de víctimas un patrón común de deserción para alistarse a otras actividades, entre ellas, de forma fuerte, las ilícitas.

Gráfica 17. Porcentaje de homicidios según escolaridad y sexo de la víctima, departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.



Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2012.

Gráfica 18. Porcentaje de homicidios según escolaridad, sexo y edad de la víctima (18 años y más), departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.

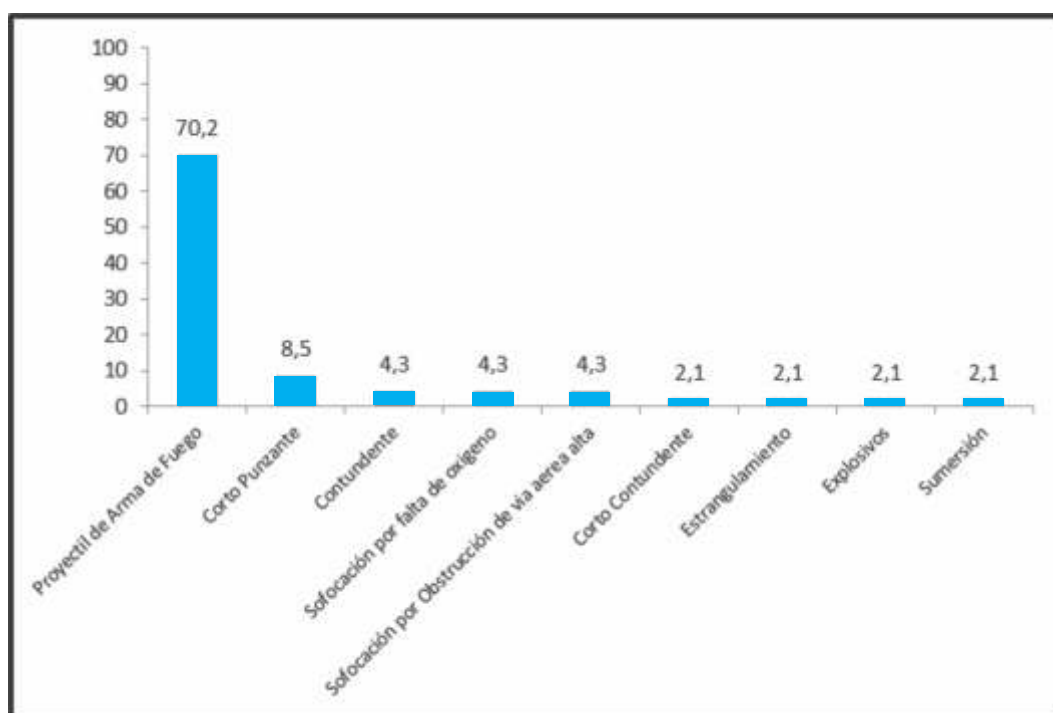


Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2012.

En esta gráfica ya es posible observar la baja escolaridad que se acumula hasta un 64% con básica primaria y básica secundaria.

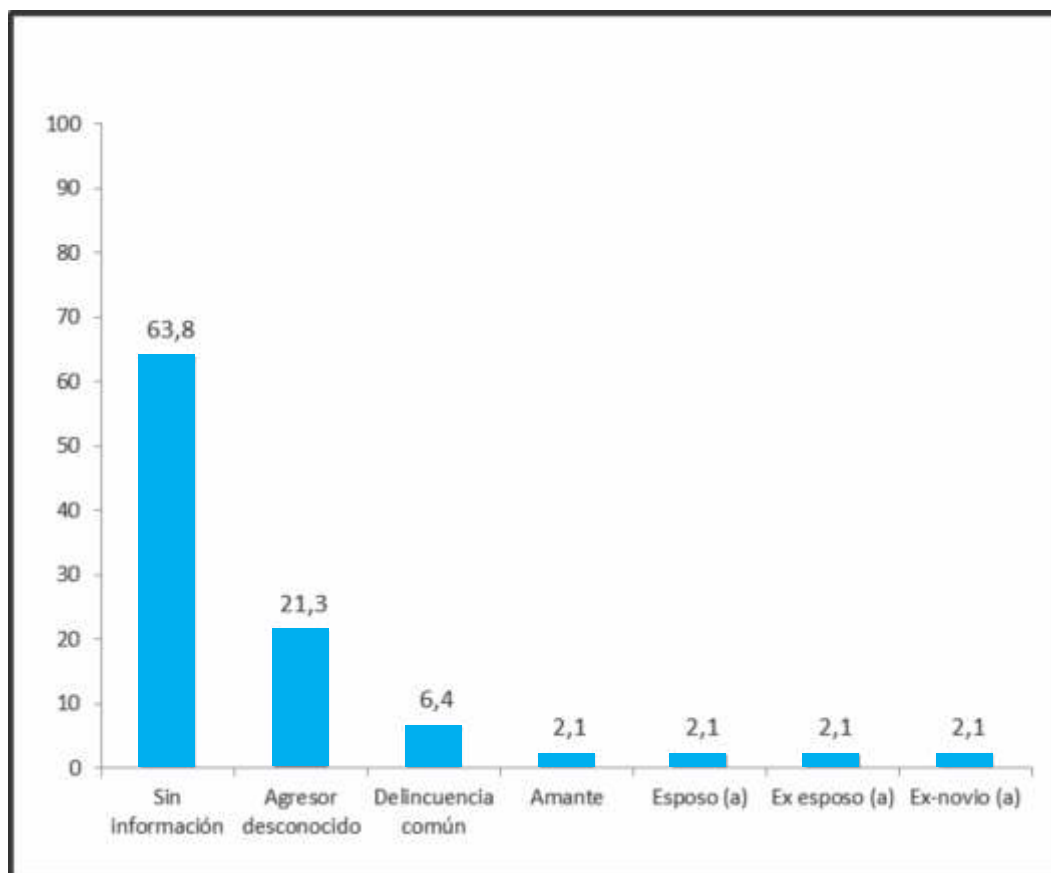
Al analizar las víctimas con grados escolares superiores, se encuentra que de todas maneras en una alta proporción el medio utilizado es el más letal de las armas de fuego; sin embargo, para este grupo cerca de un 30 % que es muy alto para homicidios, superando por 2 cuando se trata de todos los homicidios y no como en este caso, de segmentos particulares, han sido víctimas en conflictos de condición más ocasional que planificada, víctimas de asfixia inducida, de puñaladas y golpes.

Gráfica 19. Porcentaje de homicidios según causa de muerte, edad (18 años y más) y escolaridad de la víctima (Técnico a Postgrado), departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.



Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2012.

Gráfica 20. Porcentaje de homicidios según agresor, edad (18 años y más) y escolaridad de la víctima (Técnico a Postgrado), departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.

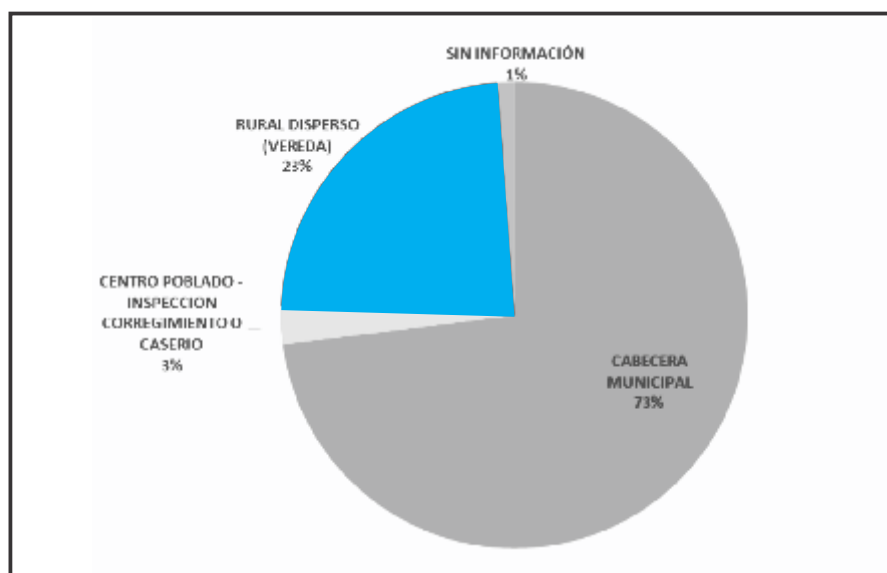


Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2012.

El tipo de agresor permite mantener la asociación alta entre muertes y conflictos ocasionales y emocionales y donde se ha podido determinar desde el principio la identidad del victimario se encuentra que en una importante proporción de 8,5 % tienen fuertes vínculos sentimentales con la víctima.

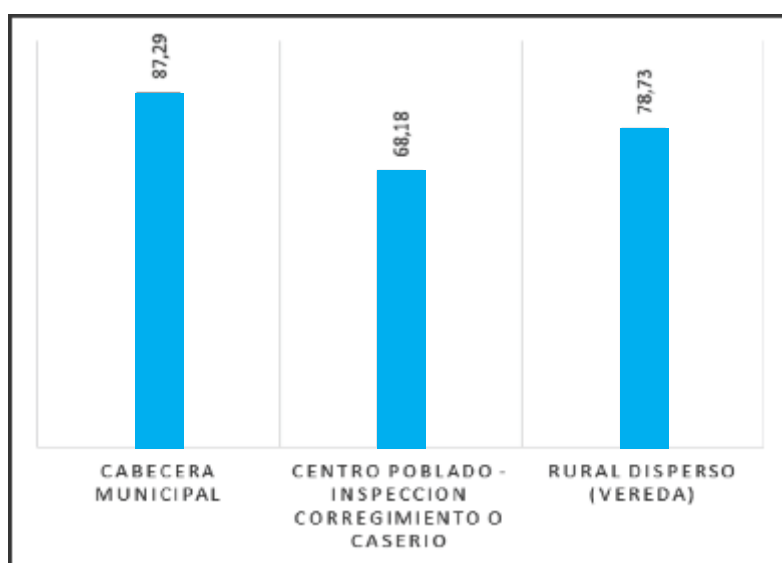
3.7 Homicidios según área

La siguiente gráfica presenta la proporción según áreas de los homicidios en el departamento. Algunos no necesariamente han ocurrido donde son encontrados, pero aun así representa las dinámicas homicidas en el departamento.

Gráfica 21. Porcentaje de homicidios según área, departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.

Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2007 – 2012.

En referencia a las circunstancias en que se ejecutaron los homicidios, las cabeceras municipales son las que mayor desinformación presentan, seguido de rural disperso o veredal y con menor desinformación, los centros poblados.

Gráfica 22. Porcentaje de homicidios según área y circunstancia (No sabe/ No responde) departamento del Quindío, periodo 2005 – 2012.

Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2005 – 2012.

En la proporción en que se ha establecido la circunstancia, es ahora posible identificar dinámicas diferenciales para los homicidios:

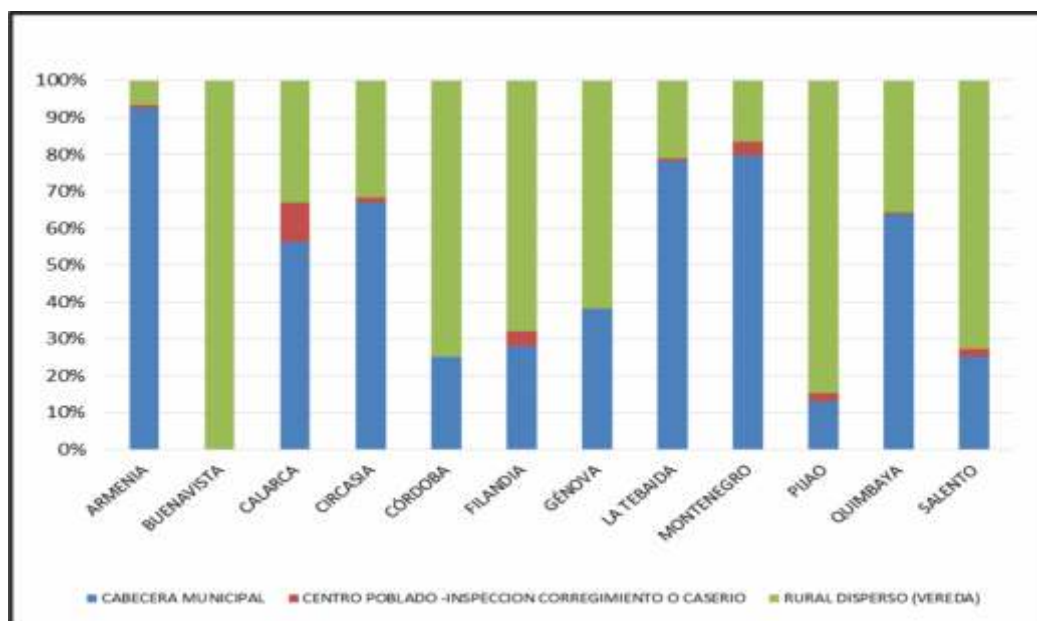
Para cabecera municipal, la riña con 3,5 % -es necesario recordar que el homicidio planificado es el que en su mayor proporción se oculta en el ítem de sin información-; siguen las venganzas con 2,65 % y entre atracos y robos, el 2,25 %, mientras los enfrentamientos armados o acciones armadas en su conjunto representan el 1,9 %.

En áreas rurales, de vereda o disperso por el contrario las acciones armadas (intervención militar, legal, guerrillera o de enfrentamiento armado) ascienden a 13,7 % donde la acción guerrillera alcanza el 5,1 %; de otra parte la venganza con 1,52 %, los atracos con homicidio el 1,27 %, la riña con 1 %.

En centros poblados las acciones armadas en su conjunto se incrementan hasta alcanzar el 18,2 %, la venganza a 4,6 %, el atraco y robo con 2,3 % al igual que la violencia intrafamiliar con 2,3 %, la más alta de todas las áreas.

Centros poblados y veredas tienen dinámicas de enfrentamientos armados como su singularidad histórica.

Gráfica 23. Porcentaje de homicidios según municipio y área, departamento del Quindío, periodo 2007 – 2012.



Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2007 – 2012.

La violencia homicida y otras formas de violencia (interpersonal, doméstica entre otras), aunque mantengan un componente al azar, impredecible o inesperado, en general mantienen regularidades en sus dinámicas que permiten especificar, seguir y analizar sus tendencias. Si se considera a las violencias como unas fuerzas hacia el desorden, la turbulencia y el caos, no es menos cierto que ellas mismas siguen cursos de acción, un orden a través del cual se pueden encontrar sus lógicas, sus posibles comportamientos y entre ellos, los de sus dinámicas territoriales.

La gráfica anterior permite diferenciar las áreas donde estas dinámicas homicidas se expresan, por lo menos en la serie establecida de 6 años.

Buenavista, Córdoba, Filandia, Génova, Pijao y Salento presentan una dinámica homicida particularmente rural. Salvo Armenia, el menos rural de todos los municipios, los restantes: Calarcá, Circasia, La Tebaida, Montenegro y Quimbaya, con una alta representación de procesos de concentración de actividades urbanas financieras, comerciales, administrativas, escolares y demográficas, mantienen considerables niveles de violencia en sus campos; Calarcá en particular presenta también en su segunda concentración poblacional e institucional-Barcelona-, muy fuertes expresiones de violencia.

3.8 Territorios agredidos. Localización de la violencia homicida

La localización que se expone a continuación debe entenderse con algunas salvedades importantes: El sicariato o los homicidios por encargo, manteniendo un conjunto de acciones concentradas como ejercicio de la competencia criminal, por su índole impersonal, profesional, planifica sus blancos con criterios de eficiencia y eficacia de acuerdo a los movimientos regulares o rutinas de las víctimas, las circunstancias idóneas (tipos de seguridad versus oportunidad y sorpresa), vías de escape, que determinan el lugar y el momento y por lo tanto escapan a los circuitos específicos donde la violencia es un medio regularizado. Por ello la geografía de este tipo de sicariato difícilmente puede expresarse en las dinámicas de territorialización de poderes y contrapoderes y sus circuitos de acción; otros homicidios responden a condiciones circunstanciales tipo riñas o conflictos sordos domésticos complejos, otros de forma más clara expresan contenidos emocionales y culturales de celos/propiedad sobre la mujer; no obstante las dinámicas territoriales que se presentan comportan la de las dinámicas más severas de violencia, por su carácter continuo y ejercicios de poder territorial, lo que las hace altamente representativas.

En segundo lugar, la localización no expresa ni comporta la asociación residencial con el crimen, organizado más que espontáneo y por el contrario, como lo señala el subtítulo, son áreas agredidas por organizaciones gracias a cuyo poder han establecido y sometido vecindarios, más que ganarlos con su adhesión, donde el capital antisocial es claramente más fuerte y atemorizante que el de los vecindarios.

3.9 Municipios Quindío

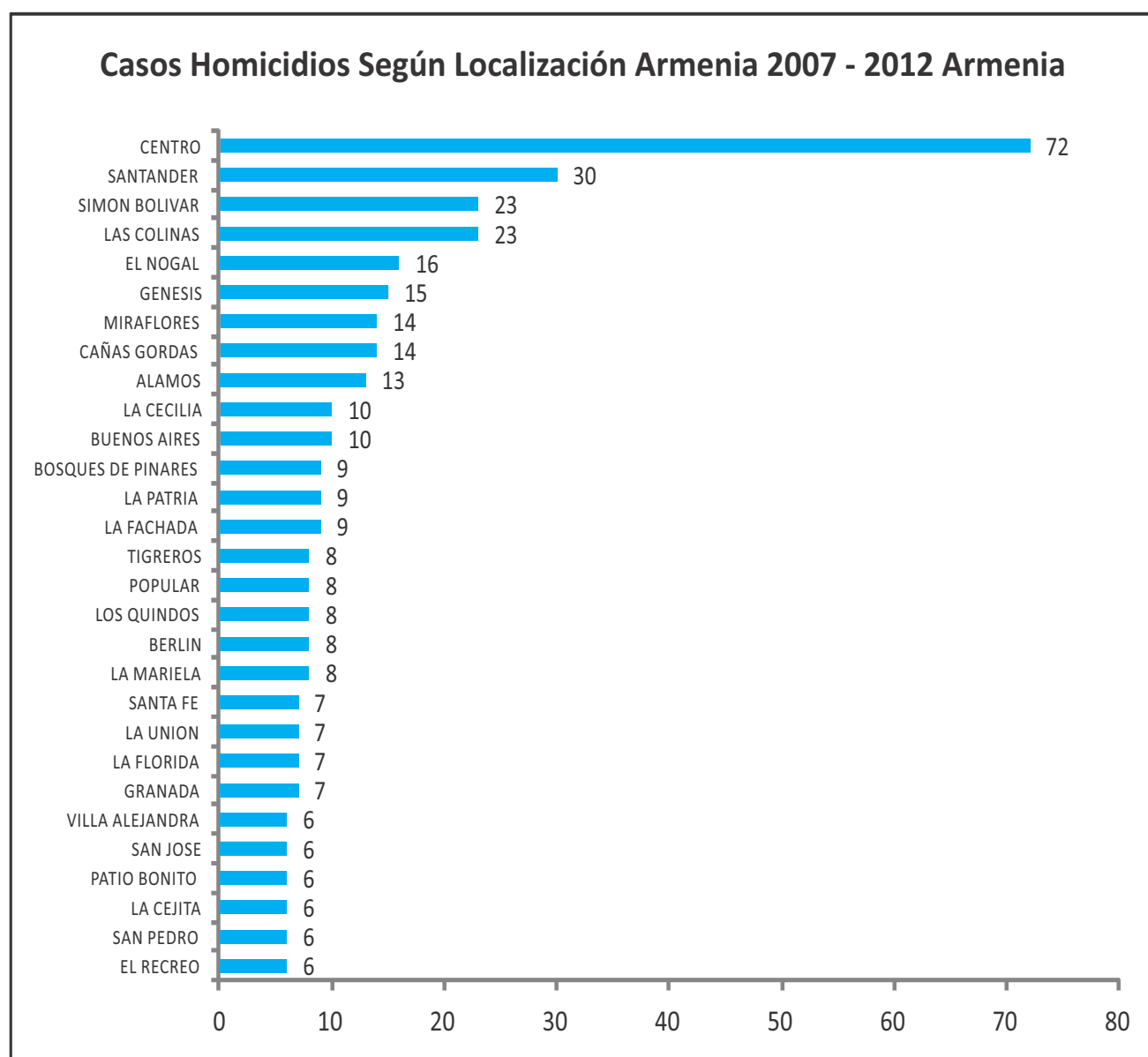
Los municipios seleccionados son apenas una muestra de las dinámicas homicidas, en los que entrarían también Circasia, Pijao, Génova y Salento, que pueden estar siendo arrastrados por los procesos de copamiento y control de organizaciones del crimen organizado en disputa por mercados y recursos; sin embargo estas dinámicas han sido claramente definidas para los municipios de la zona plana del departamento (Calarcá comparte plan y cordillera). La localización de sectores implica a su vez a las disputas y competencias territoriales para el dominio del tráfico y de otros recursos no ilícitos intervenidos por las redes violentas.

En Armenia la referenciación de lugares expresa la dinámica homicida sistemática, excepto El Nogal, cuya ubicación corresponde a los casos registrados en el Hospital San Juan de Dios, en donde las víctimas fueron conducidas para su atención vital, pero que fallecen allí o llegaron sin signos vitales. De los 16 casos ocurridos en este sector 15 corresponden al Hospital (corrección semejante para los otros municipios).

En los mercados ilegales se han generado experticias, división del trabajo y especializaciones cuyo resultado es el de amplias redes interdependientes donde los productos para el consumo incorporan cada vez mayor tecnología que requiere investigación y financiación, de tal forma que el pequeño mercado espontáneo, o de amplios mercados previos de marihuana natural por ejemplo, tienden a desaparecer al ser sustituidos por producción industrial y de otra, condenados a su extinción al ser arrasados por la tendencias monopólicas de agentes organizados y violentos. La geografía de la violencia y en este caso la homicida tiende a coincidir con los territorios y mercados en disputa; sin embargo, el hecho de la localización de estos circuitos no agota las expresiones profesionales de la violencia. Crímenes sobre sectores específicos de comerciantes o de servicios pueden ser indicios.

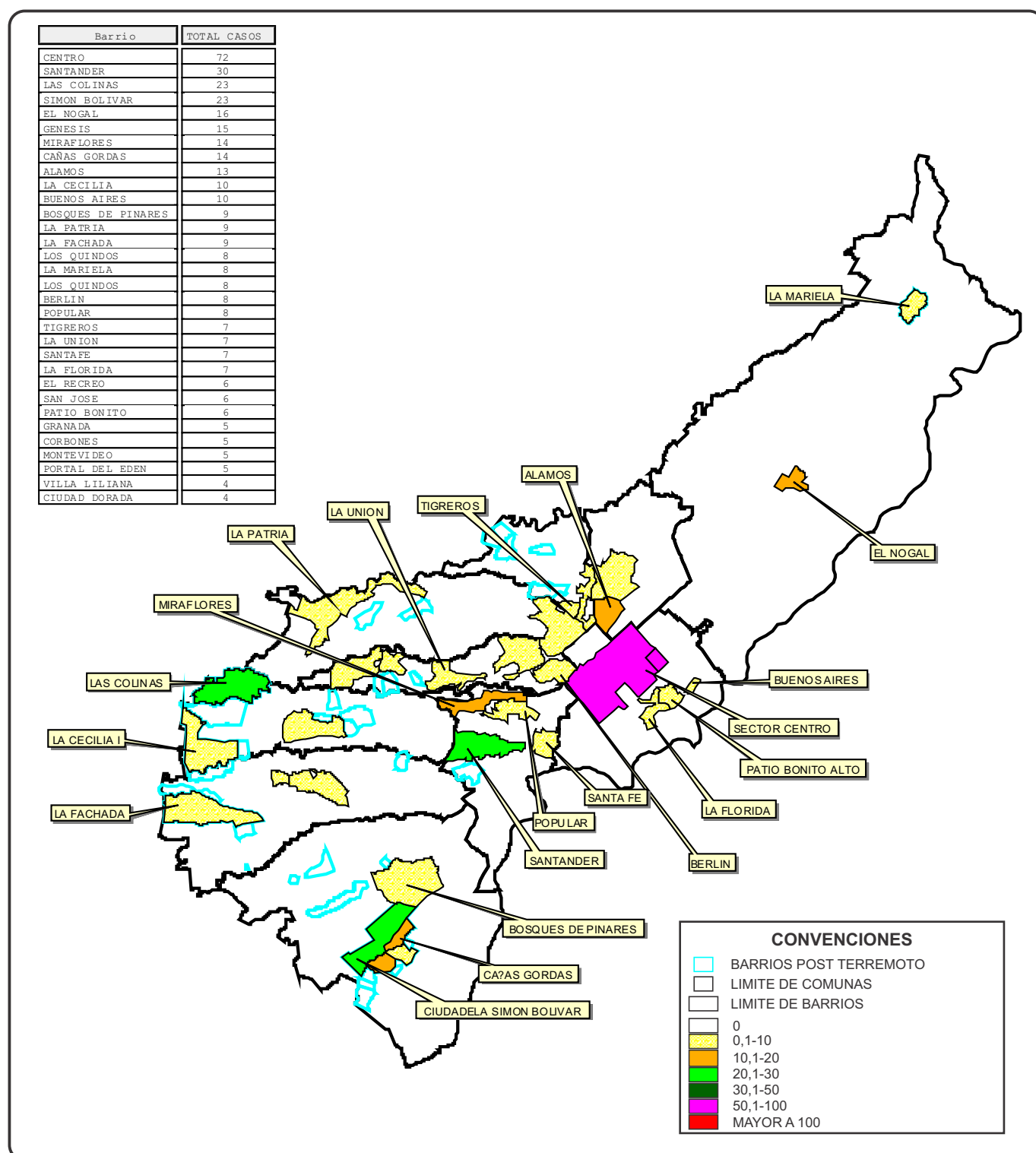
Entre las noticias de apoyo, están las referidas a drogas sintéticas, tipo “2CB”, más reciente la conocida como “cripa” por los consumidores y los jóvenes; la captura de alias “Mincho”; la de una pareja en la dirección de la banda “Cordillera” con influencia regional; La captura de alias Alex o la gorda, de “care bóxer”, la de Caliche, la de sus segundos entre ellos alias “mao”, la persecución de “el ballena”, ninguno de ellos delincuente convencional y de cuadra o barrio, y para los que el Quindío fue o es parte de su red de influencia y operaciones.

Gráfica 24 Casos de homicidio, según barrio municipio de Armenia, 2007 - 2012



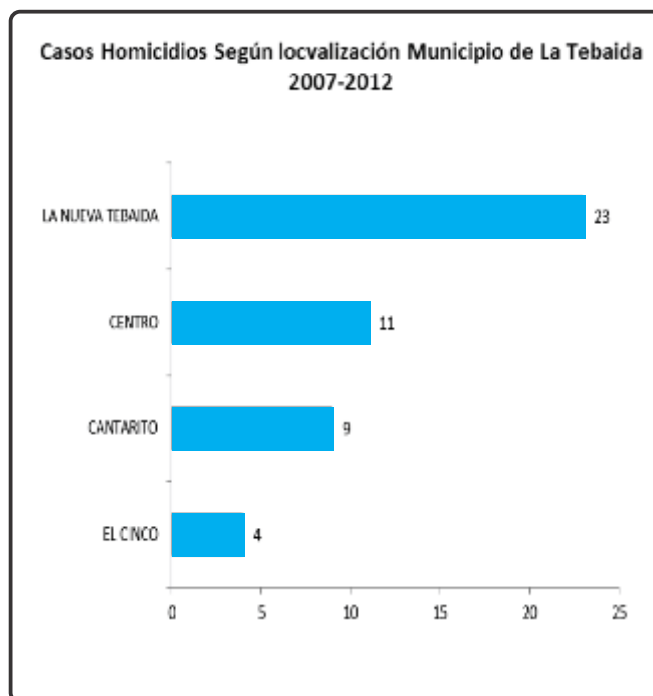
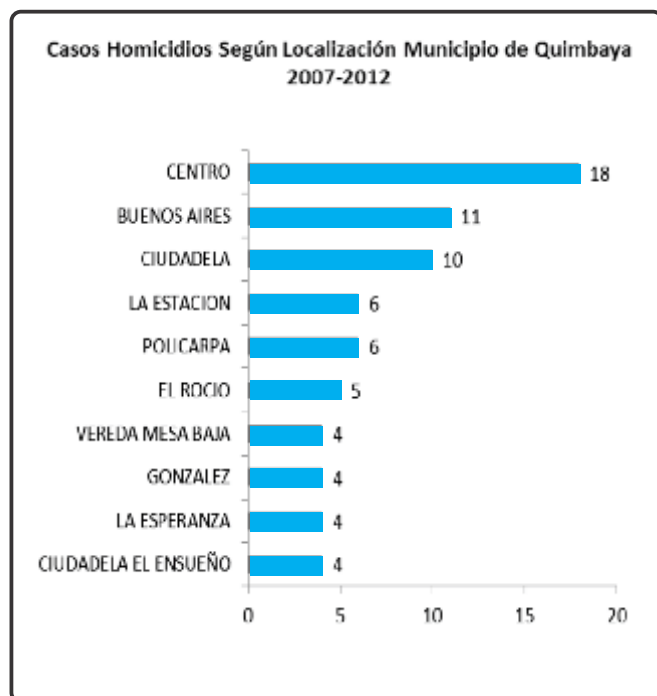
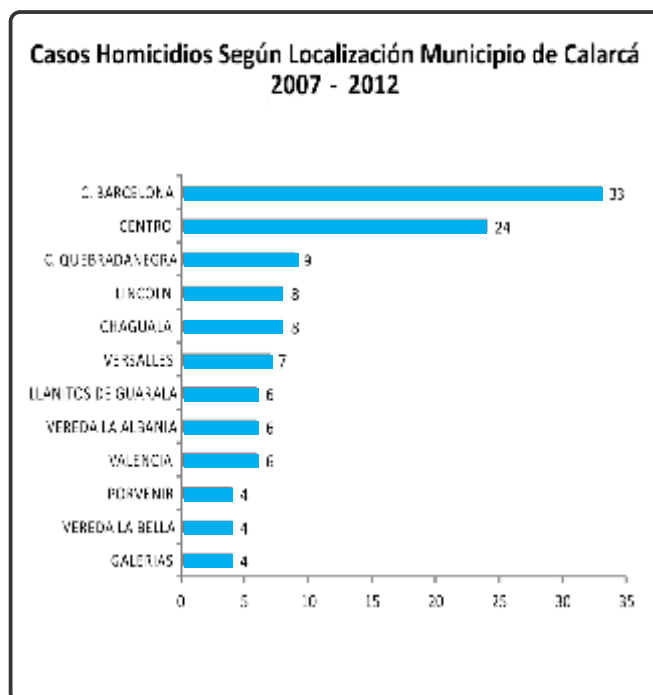
Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2007 – 2012

Mapa 6. Casos de muerte violenta homicidios, Armenia 2007 -2012



Fuente: Observatorio Social UQ – INMLCF DSQ 2007-2012

Gráfica 25 Casos de homicidio, según barrio municipios de Montenegro, Calarcá, Quimbaya y La Tebaida, 2007 - 2012



Fuente: INMLCF-DSQ, periodo 2007-2012.

CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES

A lo largo de la presentación se han expuesto análisis y síntesis de menos a más concluyentes. Un aspecto que ha sido clave corresponde a la reconfiguración urbana –reconstrucción- como dinamizadora de conflictos urbanos. Puntualizar ahora unas últimas reflexiones:

- El martes 02 de abril de 2013 el periódico La Crónica da cuenta con una alarmante noticia: “Homicidios se han incrementado en un 87,5 por ciento en el Quindío” en lo que va corrido del año. El incremento resulta escandaloso sobre todo por la baja generalizada en el año 2012. Una muy alta y eficaz operatividad de capturas y desmantelamiento de organizaciones y centros de mercado ilícito arroja un año 2012 singular en las series anuales por la caída considerable. En el Observatorio se ha denominado a este efecto el de ciclo-contraciclo: a una baja considerable, sigue un período de recomposición en el que se repasan las dinámicas de relaciones con violencia, de cuentas por cobrar, ajustes de cuentas, homicidios ejemplarizantes, disputa por mercados y aún los de homicidios de odio por encargo, que solo se aplazan hasta restablecer redes y reclutas, pasando a la actualización y liquidación de esas cuentas que hace que la violencia aplazada y por ello acumulada, se desborde en cortos períodos de tiempo, es decir, se actualicen las cuentas en una escalada de violencia homicida, con una tendencia probable a ir paulatinamente disminuyendo a medida que se evacúan las cuentas represadas.
- El hecho de una competencia descarnada y violenta que no cesa por el dominio de recursos y territorios a su vez está marcando dos situaciones convergentes: Por parte de los organismos de justicia, la desvertebración sistemática de cúspides jerárquicas y de cartel (organizaciones de gran calado) que destaponan el poder; dos, aunque disminuidas las organizaciones -entonces ya no hegemónicas-, los relevos y las otras organizaciones en competencia entran en una disputa sorda donde caen uno tras otro líderes transitorios y pequeños capos vecinales o municipales que no se han sometido a los intentos de monopolio por fuerzas

superiores pero no lo suficiente para conquistar y mantener bajo control toda la red. Se está en presencia de lo que Hobbes (1651) en una hipótesis teórica denominó como la situación pre-social de un todos contra todos caracterizado en lo fundamental por una “básica igualdad” de fuerzas, en que la vida se presenta como “mísera, brutal y breve”. Escenarios donde la violencia es parte incorporada y necesaria para la realización de la empresa de acumulación geométrica, donde la sistematicidad de la violencia letal y “quirúrgica”, que implica disponer de recursos generosos, planificada para realizarse con o sin sevicia, indica la presencia de organizaciones de gran calibre ni barrial o solo municipal o departamental, con capacidad de articulación y disposición de ventajas interdepartamentales a transnacionales como se ha consignado ya.

- De modo previsible al futuro, una disminución sistemática de la violencia letal hacia su estabilización en el tiempo de bajas tasas de homicidio, podría estar implicando que la violencia producto de la competencia por el dominio de circuitos delictivos y criminales ha terminado con un ganador que logra imponerse sobre sus rivales (con exterminio o cooptación), es decir, el reinado de una hegemonía lograda por una organización violenta; o el éxito del Estado, que implicaría otra serie de condiciones más complejas: desvertebración de mercados y consumos⁴; alternativas plausibles y generosas de opciones legales y dignas que de modo simultáneo ofrezcan fuentes de reconocimiento social, por sobre las disciplinas del trabajo y el esfuerzo constante y rutinario -infructuoso muchas veces por las servidumbres que impone para llegar como siempre a un déficit de recursos-.
- La abrumadora mayoría de los homicidios reportados en este trabajo, soportados en el análisis realizado (a través de la planificación y la letalidad de los medios, como de su georeferenciación) indican que no son ni espontáneos, ni al azar: primero, no

⁴ En el estudio nacional de consumo de spa en Colombia 2008 (MPS y DNE), el departamento del Quindío ocupa el tercer lugar entre los cinco departamentos de mayor consumo de cualquier sustancia ilícita –Medellín y área metropolitana, Cali y Yumbo, Quindío, Bogotá D.C., Caldas-; los cinco por encima del promedio nacional. En el estudio del 2011 el Quindío se mantiene en el grupo de los cinco en consumo de cualquier sustancia ilícita -Caldas, Antioquia, Quindío, Risaralda y Bogotá D.C- “significativamente superior al resto del país (cada uno de ellos supera el 13%)” (Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Población Escolar Colombia – 2011. Gobierno Nacional de Colombia, pág. 21); esta tendencia queda ratificada en los estudios de “Convivencia, Conflicto y Violencia Escolar en las Instituciones Educativas Públicas en Armenia Quindío en el año 2012” (González, E. Martínez, L. Observatorio Social – Trabajo Social U.Q. 2012); “Convivencia, Conflicto y Violencia Escolar en las Instituciones Educativas Privadas en Armenia Quindío en el año 2012” (Lugo, L. Valencia, L. Observatorio Social – Trabajo Social U.Q. 2012), que muestran además el consumo creciente, así sea ocasional, de alcohol, tabaco, dick o fragancia, marihuana y solventes.

obedecen de modo principal a explosiones emocionales y segundo, mantienen a lo largo del tiempo patrones territoriales que ocurren en su gran mayoría al interior de los circuitos del crimen organizado de una parte y de otra, de sus planificadas incursiones hacia sectores institucionales, y de particulares o “civiles”, ablandados y asociados a través de atractivas promesas de ganancias ocasionales (y la formación de complicidades para la impunidad); o sometidos a través de la imposición violenta de cargas onerosas (extorsión, lavado de activos, testaferrato involuntario).

- Si bien en cualquier medio social se alistan personas hacia el crimen por las ganancias geométricas –económicas y de poder- de actividades ilegales o abiertamente violentas, será la vasta informalidad el lugar privilegiado de exposición del poder violento y de su territorialización, ante la cual la movilización de recursos sociales pacíficos, incluidas las instituciones de servicios y asistencia, compiten con desventaja ante estructuradas organizaciones de la violencia, que les sirven en su anverso, como ventajas estratégicas para la consolidación de sus circuitos de mercado y consumo. Otras dinámicas pertenecerán a sus incursiones en productos legales, más atractivos entre más se desmantelen por el Estado los mercados de los tráficos: estupefacientes en particular.
- Sin embargo, que las instituciones de servicios y las informales y voluntarias no puedan oponerse de forma directa a las organizaciones violentas no está planteando que no signifiquen nada; por el contrario, está por evaluar el papel quizás decisivo y de los riesgos que entraña ejercer sus objetivos en escenarios altamente violentos, para generar rutas divergentes a las del crimen a un sinnúmero de pobladores y jóvenes. No obstante, es también necesario valorar críticamente los ejercicios asistencialistas como promotores de la dependencia contra la autonomía; es decir, construir una tipología de la acción institucional y la “solidaria” en función de su papel positivo, negativo o irrelevante para la coexistencia social y las alternativas familiares e individuales de promoción de la autonomía.
- Una serie de crímenes que pueden empezar como riñas o venganzas y ajustes de cuentas; aún como homicidios inesperados, dada la sevicia, desigualdad de fuerzas o asimetría –cobardía- en su ejecución y la carga simbólica de poder que conllevan - rito colectivo de autoafirmación excluyente y destructiva contra víctimas inermes-, no pueden referirse sin más a homicidios circunstanciales, en particular los crímenes

contra mujeres por su condición de mujeres o feminicidio, del que Marla Vanessa Castro Arias es emblemática, de 17 años, universitaria, asesinada en el bosque de Bremen en Filandia en marzo de 2011; el de Jorge Mario Cardona Ramírez y compañero de aula de Marla Vanessa, degollado en el centro de Armenia por integrantes de una hinchada en diciembre del mismo año; la desaparición de Juan Camilo García Henao en febrero de 2011. Ellos representan dimensiones sanguinarias de modalidades violentas no casuales, cuya no aclaración ni resolución o resolución parcial pone en tela de juicio, hacia la desconfianza y aún de hostilidad, a las víctimas y sus entornos sociales contra la institucionalidad de la justicia. La inoperancia, la lentitud o el silencio crean lo que se puede llamar una incomunicación institucionalizada contra las víctimas o sus sobrevivientes; su derivar solas en el infierno del dolor y la incertidumbre reedita lo que se ha llamado la revictimización. Los efectos de esta incomunicación institucionalizada –incluida la política- son devastadores para sobrevivientes y poblaciones.

- Por último, para Colombia como para el Quindío sería irrelevante la discusión sobre la denominación de los grupos que prevalidos de la violencia, se hacen a ingentes recursos económicos y de poder, para con el poder conquistado garantizar el flujo permanente de capital como bien particular, ¿si son bacrim, o estructuras paramilitares –de forma supuesta ya inexistentes-, o delincuencia convencional? Irrelevante si esta discusión solo fuera semántica; sin embargo de ello depende que en el departamento se inhiban o promuevan políticas amplias para contrarrestar organizaciones criminales y de gran factura, que entre tanto se profundizan aún más y de modo más destructivo.

En próximo informe se ilustrarán las convergencias con otras formas de violencia que expresan niveles no letales pero si violentos y lesionantes de relaciones sociales en circuitos específicos como los que se deducen de este informe, y la articulación de variadas formas de desafío social y de delincuencia que se profesionalizan a su sombra, o de específicos ordenes de violencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Beck, U., Giddens, A., Lash, S. (1997). Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno. Madrid: Alianza Universidad.
- Bobbio, N (1997). La teoría de las formas de gobierno en la historia del pensamiento político. Bogotá: F.C.E.
- Bobbio, N. (1996). El filósofo y la política. Antología. México: F.C.E.
- Bobbio, N., y Bovero, M. (2000). Sociedad y Estado en la filosofía moderna. México: F.C.E.
- Bourdieu, P. (2000). Poder, Derecho y Clases Sociales. Editorial Desclee De Brouwer, S.A. Bilbao.
- Briceño, R. (2002). La Nueva Violencia Urbana de América Latina. Sociologías. Año 4 (8), jul/dic., pp. 34-51.
- Buvinic, M., Morrison, A., Orlando, M. (2005). Violencia, Crimen y Desarrollo Social en América Latina y el Caribe. Papeles de Población, vol. 11, núm. 43, enero – marzo, 2005, pp. 167-214.
- Castells, M. (2008). La cuestión urbana. México: Siglo XXI Editores.
- Carcacho, C., y I/CRS. (2008). El Salvador. Mapa de violencia y su referencia histórica. San Salvador.
- <http://www.insumisos.com/Mapa%20de%20violencia%20en%20El%20Salvador.pdf>. Visto en línea 24 de noviembre de 2009, 10:45 p.m.
- Collier, P. (2006). Seguridad en África: lo que sugieren las estadísticas. Papeles de cuestiones internacionales nº 96, Invierno 2006/2007 FUHEM, pp. 55-65.
- Cruz, J. (1999). La victimización por violencia urbana: niveles y factores asociados en ciudades de América Latina y España. Revista Panamericana de la Salud Pública/Pan Am J Public Health 5(4/5).
- Dirección Nacional de Política Criminal de Argentina. (1998). Política criminal. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de www.pensamientopenal.com.ar/17092007/libro2.pdf.
- Dowse, R., Hughes, J. (1993). Sociología Política. España: Alianza Universidad (Original en Inglés 1972).
- Duncan, G. (2004). Violencia y conflicto en Colombia como una disputa por el control del

Estado en lo local. Documento cede 2004-11. Recuperado de: http://www3.terra.com.co/elecciones_2007/documentacion/download/Duncan_ControlEstado.pdf

Duncan, G. (2005). Del campo a la ciudad en Colombia. La infiltración urbana de los señores de la guerra. Documento cede 2005-2. Recuperado de: http://economia.uniandes.edu.co/investigaciones_y_publicaciones/CEDE/Publicaciones/documentos_cede/2005/del_campo_a_la_ciudad_en_colombia_la_infiltracion_urbana_de_los_senores_de_la_guerra.

Escobedo, D., y Rodolfo, Luis. (2009). Caracterización del homicidio en Colombia 1995-2006. Bogotá: Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

Espinar, E. (s.f.). Violencia de género y proceso de empobrecimiento (Tesis doctoral). Universidad de Alicante. España.

Facultad de Derecho, Segundo año, Sección 04. (2002). Factores sociales de la criminalidad. Universidad de Carabobo. Valencia.

Fernández, Á. (2002). El Quindío, el conflicto y las violencias. Sus manifestaciones pre y post – terremoto. En La Reconstrucción del Quindío. Lecturas desde la Academia (pp. 185-203) Armenia: Universidad del Quindío.

Fernández, Á., García, L., et alt. (2003). Situación y riesgo en los reasentamientos poblacionales de Armenia–Quindío después del proceso de reconstrucción. Armenia. Centro de Estudios e Investigaciones Regionales CEIR, Universidad del Quindío.

Gaitán, F. (2001). Multicausalidad, impunidad y violencia: una visión alternativa. Revista de Economía Institucional, No. 5, segundo semestre, pp. 78-105.

Gaitán, F., y Afanador, M. (1996). El futuro de la capital. Estudio prospectivo de seguridad. Bogotá: Cámara de Comercio de Bogotá, Misión Siglo XXI.

Gaitán, F., y Montenegro, S. (2000). Un Análisis Crítico de Estudios sobre la Violencia en Colombia. Bogotá: Banco Mundial, Uniandes.

Galtung, J. (1981). Contribución específica de la irenología al estudio de la violencia: tipologías. En: La violencia y sus causas. UNESCO.

Galtung, J. (1998). Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación y resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Bilbao: Bakeaz y Gernika Gogoratuz. Colección Red Gernika No. 6.

Garzón, J. (2010). Narcotraficantes, carteles y otros demonios: violencia e ilegalidad en México y Colombia. Consorcio Global para la Transformación de la Seguridad. Serie Policy Briefs (10), junio. Santiago de Chile. Recuperado de

http://www.securitytransformation.org/esp/gc_publications

González, J. (2008). La revolución liberal ni siquiera ha llegado a Colombia. Historia de las ideas políticas en Colombia, pp. 377-406.

González, E. Martínez, L. (2012). Convivencia, Conflicto y Violencia Escolar en instituciones educativas públicas de la ciudad de Armenia, Quindío, en el Año 2012. Observatorio Social – Trabajo Social U.Q.

González, F., Bolívar, I., y Vázquez, T. (2006). Violencia política en Colombia. De la nación fragmentada a la construcción del Estado. CINEP (cuarta reimpresión).

Goodhang, J., Lewer, N., & Hulme, D. (2000). Social capital and the political economy of violence: A case study of Sri Lanka. En Disasters, 4(24): pp. 390-406.

Guzmán, Á. (1990). Sociología y violencia. Universidad del Valle, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Departamento de ciencias sociales, Cali.

Guzmán, Á. y Camacho, Á. (1997). La violencia urbana en Colombia: teorías, modalidades, perspectivas. Bogotá: Fescol – IEPRI.

Howard, M. (1995). La cultura del conflicto. Barcelona: Ediciones Paidós, Ibérica S.A. (Original en Inglés 1993 Yale University).

Kirk, D., & Papachristos, A. (2011). The Structural and Cultural Dynamics of Neighborhood Violence. American Journal of Sociology, 116(4): pp. 1190-1233. Chicago.

Lefebvre, H. (1978). De lo rural a lo urbano. Barcelona: Ediciones Península.

Lugo L. Valencia, L. (2012). Convivencia, Conflicto y Violencia Escolar en instituciones educativas privadas de la ciudad de Armenia, Quindío, en el Año 2012. Observatorio Social – Trabajo Social U.Q.

Llorente, M., Escobedo, R., Echandía, C., y Rubio, M. (2000). Violencia homicida en Bogotá: más que intolerancia. Alcaldía Mayor de Bogotá.

Matute, A., y García, I. (2007). Informe estadístico de la violencia en Guatemala. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Guatemala.

Merton, R. (1995). Teoría y estructura sociales. México: F.C.E.

Montenegro, A., Posada, C., y Piraquive, G. (2000). Violencia, Criminalidad y justicia: otra mirada desde la economía. Coyuntura Económica. XXX (2), pp. 85-132.

Moser, C. (2004). El costo social del conflicto e iniciativas locales de paz en Colombia. Conflicto y paz en Colombia: consecuencias y perspectivas para el futuro, pp. 29-41.

Moser, C., y Shrader, E. (s.f.). Crimen, violencia y pobreza urbana en América Latina: hacia un marco de referencia integrado. The World Bank Group.

Ochoa, W., Fernández, Á., Vergara, G., Ciro, M., y Gartner, A. (2002). Las “mulas” del eje cafetero. Una aproximación interdisciplinaria al fenómeno de los correos humanos internacionales del narcotráfico. Colombia. DNE-Naciones Unidas, Gobernación de Risaralda, Red Alma Mater.

Organización Panamericana de la Salud, Oficina Sanitaria Panamericana, Oficina Regional de la Organización Mundial de la Salud. (2003). Informe mundial sobre la violencia y la salud. 525 Twenty-third St., NW Washington, D.C. 20037, E.U.A.

Parra, Rodrigo, et al. (s.f.). La Escuela Violenta. Fundación FES TM Editores.

Pérez de Armiño, K. (2006). El concepto y el uso de la seguridad humana: análisis crítico de sus potencialidades y riesgos. Revista Cidob d'Afers Internacionals (76).

Ratinoff, L. (1997). Urbanización y crimen. Presentación en la reunión sobre el desafío de la violencia criminal urbana. Río de Janeiro, del 2 al 4 de marzo de 1997.

Richards, P., y Bryan, R. (2001). Redes sociales, capital social, organizaciones populares y pobreza urbana: nota de investigación. Departamento de Sociología, Universidad de Texas (Online). (Richards, Patricia y Bryan Roberts (1999), Social Networks, Social Capital, Popular Organizations, and Urban Poverty: A Research Note, Departamento de Sociología, Universidad de Texas.)

lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/claspo/workingpapers/socialnetworks.pdf.

Rodgers, D. (2004). Nicaragua. Pandillas: de la violencia social a la violencia económica. Development Studies Institute. London School of Economics, Gran Bretaña. Colaborador de envío.

Salas, L. (2013). Condiciones sociales y violencia vecinal: estudio comparativo en tres barrios de relocalización de la reconstrucción en la ciudad de Armenia, año 2012-2013. Observatorio Social – Trabajo Social U.Q.

Sánchez, F., y Núñez, J. (s.f.). Determinantes del crimen violento en un país altamente violento: El caso de Colombia. En Coyuntura Económica. Bogotá.

Santos, F., y Franco, C. (s.f.). Caracterización del homicidio en Colombia 1995-2006. Bogotá: Vicepresidente de la República. ISBN 978-958-9438-21-3.

Weber, M. (1996). El desarrollo de la ideología capitalista. Versión online.

Weber, M. (1997). Economía y Sociedad. Bogotá: F.C.E. Bogotá.

Williams, J., et al. (2009). Violent and antisocial behaviours among young adolescents in Australian communities. An analysis of risk and protective factors. Australian Research Alliance for Children and Youth.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

http://oasportal.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/vol46/14elhomicidio.pdf

https://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/DEPP/Seguimiento_Resultados/Boletin_de_Seguridad_II.pdf

<http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-115.pdf>

http://www.armenia.gov.co/UserFiles/File/Informe_Riesgo_Final.pdf

www.derechoshumanos.gov.co/.../CaracterizacionHomicidio95-06.pdf

http://oasportal.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/vol46/14elhomicidio.pdf

http://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/DEPP/Seguimiento_Resultados/Boletin_de_Seguridad_II.pdf

<http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-115.pdf>

http://www.armenia.gov.co/UserFiles/File/Informe_Riesgo_Final.pdf

www.derechoshumanos.gov.co/.../CaracterizacionHomicidio95-06.pdf

http://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/quindio.pdf

www.odc.gov.co/docs/publicaciones_nacionales/20.pdf

http://www.odc.gov.co/docs/publicaciones_nacionales/Estudio%20Sustancias%20Psicoactivas%20en%20Escolares%202011.pdf